

# Bohemia





### HELADOS DE LUXE

Un exquisito helado de fresa, vainilla o chocolate, de las ricas frutas del país, maní, guanábana, coco, piña etc., o cualquiera de las variedades o sabores que usted prefiera, puede fácilmente obtenerlo del más próximo distribuidor de nuestros productos.

Todos los helados que fabricamos, son elaborados empleando CREMA DE LECHE PURA PASTEURIZADA, frutas frescas, huevos del país y azúcar refinado. La experiencia de 52 plantas establecidas en los Estados Unidos por esta Compañía, ha sido puesta al servicio del público de Cuba, que apreciará sin duda el incomparable sabor y la pureza absoluta de los productos de la SOUTHERN DAIRIES DE CUBA.

Si tiene Ud. una fiesta en su casa o quiere obsequiar a sus amigos con exquisitos helados, llame por los teléfonos X-2600, X-2655 y le pondremos en contacto con nuestro más cercano distribuidor.

También podemos suministrarle leche pura pasteurizada todos los días y a la hora que usted quiera, así como CREMA DE LECHE y LECHE AGRIA (BUTTERMILK), tan recomendada por los médicos para combatir las afecciones intestinales.

El Sello de Calidad



## Southern Dairies de Cuba

CONCHA Y MARINA.

H A B A N A .

SERVIMOS PEDIDOS AL INTERIOR DE LA ISLA.

"La Vaquita a Plato"



GRAL. GERARDO MACHADO Y MORALES  
Honorable Presidente de la República, que el lunes próximo jurará la nueva Constitución, tomando posesión de la más alta magistratura de la República, por un nuevo período de seis años, para el que fuera electo unánimemente por los partidos nacionales.

4 BOHEMIA

I. El río — II. Gentes — III. Amanecer de Marzo — IV. La Curra — V. La Rica-hembra Raquel — VI. Tragos — VII. La última copa

II. RÍO

El río, que era allí anelco y de aguas azules, como el cielo claro de junio, venía serpenteando tierra adentro desde el sur riachuelo en casi todo su largo camino. A trechos, por entre los campos, verdes y apacibles, cuajados de mies, se descubría alguna que otra casa hecha de maderas o de pajas de guano, habitada por labriegos y pescadores.

La ciudad estaba en la altiplanicie a la derecha. Cuando ya se divisaba el mar inmenso, al norte, el río hacía zig-zags. En una ladera todo era violenta pendiente, cubierta de verdor; en la otra, término de la ciudad, la montaña, con su suave declive, el campo de piedras y la hondonada cuyos huecos, en la roca dura, eran nidales de palomas salvajes. Un gran puente de hierro unía los lados opuestos, que al oeste era una barrida de palacetes cargados de flores.

En la cima que formaba el paso del río se había construido una aldehuela, que es como predio del hampa, como guarida de bandidos en mitad de la urbe pacífica. Entre el río y las casas, un calzada larga y estrecha, blanca de lodo, atravesaba la pintoresca por el con abigarrado de casuchas y conducía a las montañas de arena, rodadas de guano, que estaban al final a la vera de un puente viejo de madera. Junto al puente, el *bongo* que antaño sirvió para salvar las aguas del río. A lo lejos, hacia el mar y en el declive del oeste, otra ciudad fastuosa de mansiones y de jardines vivía en silencioso esplendor. El cielo era, por esa parte, tranquilo y luminoso, y el mar llegaba sin rumor y manso a la orilla de piedras puntiaguadas.

GENTES

La Lechera vivía en una casucha de tablones, enclavada en la humeada de la tierra infecunda, casi al costado del río. En el fangal, jugaban los hijos de los pescadores y boteros, dormía la vacada, echaba la siesta Pirolo el marido. En el poblucho, el aguardiente de caña era vicio, y Pirolo se empuñaba las copas barrigonas en la bodega que estaba junto a la larga y estrecha escalera de piedra tosca que



PIROLO

ILUSTRACIONES DE AGUIAR

comunicaba el poblado con la ciudad, quince metros en lo alto.

Frente a la barra de la bodega se reunía cada día el pueblo noble de aquel andurrial. Afuera, de noche, en la soledad silenciosa de las calles polvorientas cantaba la cigarra y lanzaba su graznido la lechuza. Alrededor del bonfallo que alumbraba la misera barra del bodegón, danzaban las mariposas para morir en un vuelo loco y último.

El Viejo, soldado un día de las huestes de la libertad, se embriagaba a todas horas. Era un tipo bajito sin dientes con la cabeza poblada de canas. Sus vestidos, siempre rotos, dejaban ver la carne arrugada de los años y el pelo ya blanco del pecho hundido y huesudo. El viento fuerte del mar había convertido en guñapos las camisas del Viejo y de las mangas sólo quedaba una tira, que colgaba, cortada desigualmente. Jaime, el botero del Coronel; Pirolo, y Lomé, el joven, vivían de la poca pesca, del *mucho* contrabando que en el río era negocio de lucro, y espantaban los años y las penas, bebiendo de ser forada mente desde que el sol enviaba su primera luz con la mañana alegre.

Pirolo y el Viejo lanzaban la red al mar y se jugaban la vida más allá del horizonte, cuando bramaban las olas y la tempestad se entonaba turiosa e silenciosa. Pirolo era alto, fuerte, de ojos grises, que el alcohol había hecho desvados, idiotas. La Lechera trabajaba con sus vacas; sabía y bajaba la montaña para repartir el leche y la vaina del brazo a la escolita de doña María a Raquel única hija, fresca y rosada como un *avel* sin abrir.

III AMANECER DE MARZO

Muy temprano, cuando ya cesaba el ladrido de los perros, alertas hasta la madrugada, las vacas de la Lechera cruzaban el charco húmedo y la calzada blanca, y pastaban tranquilas en las laderas de la montaña. Las gallinas, e las hijuelos, escarbaban en la tierra roja. Era luminoso, humilde la mañana pasual.

Una, ahora, otra después, abríanse las ventanas; frenaban las puertas las mujeres con un paño prendido a la cabeza ordenaban las chivas; los pescadores empezaban a recoger de la faena ruda. Junto a los muellecitos desvencijados del río, los botes balanceaban su abandono. Hay todavía gran silencio de aurora. Duerme aún, en la mañana fresca de marzo, el pueblo noble del andurrial.

IV LA CURRA

Fue siempre la Curra rival de la Lechera. Antes que de ella, fué Pirolo su amante, en los años mozos. Aquí, en el rededor de la montaña y del río, volvieron a encontrarse años después, y resurgió en el corazón inextinguible de la Curra el amor por Pirolo. El viejo amante era de otra: de la odiada mujer de Sevilla.

Por las mañanas, cuando ya empezaba a cantar el pájaro en la copa de los árboles, la Curra recorría la montaña con su perro color de ceniza con manchas negras en el lomo y el pescuezo fuerte. Leal atacaba, siempre que las veía, a las vacas de la Lechera que pacían intranquilas al borde de la montaña, a unas varas escasas de la vivienda pobre de la Curra. Un día, Leal arrancó con sus dientes un pedazo de jarrete a la Niña. Aquella mañana las dos mujeres riñeron bravamente y apataron, después de la reuerta, el léxico sucio y la diátriba infame. Desde entonces, la enemiga entre la Lechera y la Curra se hizo mortal. Intervino Pirolo cuando lo supo, y la cuestión se exacerbó. Aumentó la trifulca el día que, muy de mañana, disparó Pirolo su escopeta, de regreso de la pesca, sobre el bravo Leal. La Curra curó la herida al perro y le creció el odio por toda aquella gente. Lomé las medias de algodón guardó la navaja vengadora, y ociosa, desde hacía largos años, la Lechera, en su perenne bajar y subir la montaña, cuando pasaba por frente al escondite y mirador de la Curra, tenía siempre, por previsión, el arma que llevaba en el seno. A los compradores de leche le la barrida les contaba la fechorías de la Curra y de Leal en la vacada humilde. Aquella "pica" donga de Cai, que le echaba el perro a las vacas, se la había de pagar. Voya que sí...

Era la Curra mujer que todo lo espiaba y todo lo sabía. Nada pasaba, en el contorno, aunque no estuviera bajo la jurisdicción de sus ojillos inquisitivos, que ella no comentara en voz baja con las vecinas, en su lenguaje libre vivo y pintoresco. Además, las compadres le solían llamar para enterarla de las pequeñeces de las almas en pasión. La Curra gozaba con aquel murmurar continuo, en que siempre, al final, acababa a colación a la Lechera y al *sin creencia* de Pirolo.

V LA RICA-HEMBRA RAQUEL

Creció Raquel, la hija de la Lechera y de Pirolo, con

divina hermosura. A los catorce años la bella chiquilla sintió el deseo del primer beso. Empezaron los mozos a rotarla y los viejos borrachos del pueblo a soñarla con lujuria. No oyó a su paso sino el requiebro insolente. No vio sino ojos de faunos, desmudándola y poseyéndola. Así vivió Raquel sus catorce años.

La Curra sintió también un deseo: romper a aquella alma pura de Raquel, destruir el marmol de la estatua viviente. Así humillaba el orgullo de la madre y rendía la virtud de la hija. Pero la Curra irisaba en los cincuenta y cinco y había perdido ya el *pico de oro*, como ella decía, con que antaño emuló a Doña Brigida, conquistadora de las mujeres de Don Juan, andaluz como ella y como ella, temerario. Buscaría el galán para Raquel.

Cuando la chiquilla pasaba por delante de la casucha de la Curra, encontraba siempre la sonrisa de la vieja. Un día, mientras espiaba la orilla del río, diole palinze y le avivó el deseo de lo desconocido. El cobajero le subió bien y Raquel prometió una visita. No faltaba sino el galán.

Muerta el sol en la lejanía. En el poblado había un silencio triste y en las riberas del río el agua rompía mansamente.

VI

TRAGOS

Pasaron los días y llegó abril. Una mañana irrumpió la Curra en la bodega, al pie de la gran escalera de piedra tosca. Junto a la barra tomaban ya aguardiente el Viejo y Pirolo. En la Curra había muerto ya, con la cura del tiempo, el amor por Pirolo, desdichoso siempre. Pirolo había jurado, más de una vez, romper a la Curra.

Noches atrás, cuando soñaba apenas su gran disco rojo la luna llena, oyó, en un recodo de la pendiente que llevaba al río, que una voz de mujer, antecortada y ansiosa, pedía algo. Amor, a hirta, ellos, entre la hierba fresca de la noche, todavía sin luz. Calmó el caminar y, en el acecho, oyó claramente la voz de la hija de la Lechera. "La salta Raquel, ¿dinosela de se Fortica".

La Curra había corrido la noticia deshonrosa por todo el poblado.

VII

LA ÚLTIMA COPA

Pirolo y el Viejo empuñaban la decima copa de

(Pasa a la Pág. 6A)





## El muerto

Le aseguro, señor oficial de la Policía Judicial, que si no asistí antes a mi primo hermano por alianza, Bernardo, fue a causa de mi educación burguesa y de mi infancia piadosa: siempre queda algo de tales principios que le detiene a uno a la orilla del abismo. Mis manos están puras: la sangre no las ha manchado: únicamente mi voluntad ha perpetrado el crimen. ¡Paradójica justicia la de los hombres! Si hubiera estado angulado a un transeunte bajo los efectos de la bebida, o para ayudarme a pagar el alquiler; sin mala intención y casi con piedad y una miserable ternura, al modo que el matador da la estocada al toro, su gana-pan; que el general envía al asaito a sus tropas escogidas, su gana-gaiones; que acaso Dios procura el martirio a sus santos, o que el niño lame un caramelo y llora al verlo disminuir—¡ah! yo sería perseguido por la sociedad, cuya aparatosa vindicta habría puesto en movimiento mi mezquina acción. Por lo contrario, mato voluntariamente, con todo mi ser aplicado al crimen, y nadie lo advierte ni me molesta. Voy y vengo; no me excluyen de los registros electorales; no me despojan de la vicepresidencia de los Carabineros de Gros-Cailhou; dejan la segur de la guillotina quieta en su estuche... Es más: pido protección contra mi víctima y no carezco de fundamento. En efecto, el perjudicado en el asunto soy yo. Bernardo reposa tranquilamente en el cementerio; tiene una concesión por treinta años, coronas, una cruz... ¿Qué más puede desear? En cuanto a mí, el pobre criminal, el lastimoso asesino, el perdidoso en esta operación en que los beneficios son para el otro, he aquí que me reclaman el valor de la rúfala de una vieja! Esto supera todo límite. Solicito, señor oficial, su protección, y le relato los acontecimientos en dos palabras: Pase y juzgue. He aquí mi verídico informe.

\*\*\*

Salvo el respeto que es costumbre fingir por los muertos, Bernardo era un verdadero bribón. Alto, vestido siempre de negro; la cabeza pequeña; los brazos pegados al cuerpo, inclinada hacia delante, tenía el aspecto de un huso, de un paragón enfundado—mejor: de un ciprés de cementerio azotado continuamente por el viento. Le vi por primera vez en el arden de la estación del Este, a su llegada, de pie junto a una maleta. Su parecido con el árbol fúnebre me llamó la atención: la maleta, horizontal, legeramente abombada, y él, vertical y oscilante, formaban un grupo que hacía impresión. Ante aquel sepulcro sombreado, uno se llevaba la mano al sombrero maquinalmente y murmura el Padre Nuestro. El ajeteo de los vivos; las pitaxos de la locomotora; el pregón de la alquiladora de almohadas, ¿qué vano parecía todo comparado con el gran viaje!

Bernardo me consideraba con aire socarrón. Yo acababa de casarme con Luisa, su prima, a la cual amaba él desde su infancia y que no le había aceptado: él le gusta de los coloradotes, los efusivos, los divertidos como yo. Desesperado, se arrastra, desolado, desgraciadamente, le pescó un esclusero. Del remoñón conservaba el resaca de escorrido en los cabellos, el bigote, los dedos y el corte de la chaqueta. En reposo, dada la sensación de un ciprés, y cuando corría, la de un sauce llorón. Una vez que se juntó con nosotros, ya no hubo medio de devolverlo a su provincia, a su Mosela, donde después de todo, se puede desaparecer si ella se pone un poco de tenacidad. No ha venido a París por unos cuantos días, su malignidad y el deseo de perjudicarme le hacen quedarse. Alquila una habitación frente a nuestro departamento; nos vigila desde su ventana; se invita a comer tres veces por semana y, en fin, consigue un empleo de comisionista. Los celos le roen. Yo le hago frecuentar mi casa: siempre es halagador ver a alguien sufrir por causa nuestra. El se aprovecha de ello: arraiga—y al cabo de seis semanas, comienza el desastre. Incita a mi mujer a desconfiar de mí. Que me voy de juerga; que las empleadas de la casa donde trabajo no son ariscas; que no sabe exactamente a dónde va a parar el dinero que despilfarró; que las mujeres más bellas, más honestas, son las que los maridos engañan más vergonzosamente, porque su pureza las ciega; que otros maridos di si da rienda suelta a los celos en aperitivo, con los corbatas y el baco y lo consiguen a gran precio al adorno de aquellas a quienes aman... y patatín y patatán. Esto siempre ha sido el efecto. Si muestra

## descortes

menos actividad, la culpa es de mis amantes; si me nuestro alegre, emprendedor, sor otras mujeres las que me excitan y avergüenzo al ángel del hogar con mi bestialidad... Suspiros, lágrimas ocultas, ojos enrojecidos; luego, crisis de nervios, injurias, platos a la cabeza y, al cabo, el silencio, glacial, aplastante, parecido al de la tumba, semejante al de una cueva que huele a salitre y a serpiente fría. Trato de poner en la puerta a Bernardo: tiempo perdido. ¡Cómo! ¿Dejaría a Luisa sin el confidente de sus penas, su tutelador, su consolador? Ahí están los dos, mudos, espantosos; ella, anonazada, sollozante con sollozos estrangulados; él, oscilante sobre sus pies unidos sacudido por una tormenta de comiseración y de desdén, y entre ambos, yo, idiota, violento, inmóvil. He ahí mi existencia, señor oficial.

\*\*\*

Ha durado tres años, sin interrupción. Un hombre educado, según el sistema laico, no hubiera soportado dos semestres: mi educación cristiana me ha hecho resistir seis. Mas el primer día del tercer año, me rehago, como una firme resolución y comienzo mi ataque. Acabaré con este primo que envenena mis horas: sólo hace falta averiguar su debilidad, el punto en que flaquea y se puede hacer presa. Enamorado, ya no lo está: se ha curado por medio del odio que me tiene, la constancia que pone en corromper mi parte de felicidad. Ocupo en su pensamiento el antiguo lugar; caliente aun, de Luisa: se ha relevado del amor por el lento infiltramiento del odio. Poseer a una mujer, perder a un hombre: alegría semejantes, deseos dignos del mismo encarnizamiento y que se excluyen...

He encontrado. Bernardo tiene miedo de las enfermedades, de todas: una por una y a la vez. Cuando sale de paseo, evita las farmacias; tiembla delante de un médico y lee su condena en su rostro. Vale más una docena de mujeres celosas, que inqueada cada una de un ciprés corruptor, que la fobia de una sola enfermedad. Bernardo les teme a todas: ya lo tengo. Primero, folletos de higiene olvidados sobre mi mesa; envío de prospectos; alusiones a su mal aspecto; sonrisas piadosas si tose; manejos que le inquietan... Luego, el gran juego. Le llevo a una conferencia de propaganda anti-tuberculosa y a otra antivenérea; invito a comer a un estudiante de medicina un tanto charlatán y le doy ocasión de brillar: describe una operación, se extiende sobre la incertidumbre de los diagnósticos, lo precario de los tópicos, la multiplicación de los bacilos. Compró un diccionario de medicina ilustrado con hígados cirrosos, pulmones llenos de cavernas y úlceras, y se lo presto a Bernardo para ocupar sus ocios. ¡Loado sea el Señor! Respiro. Mi mujer desfructa el ceño; sus celos se descongestionan; yo engrueso, mientras que mi enemigo consulta, se extrae sangre y expectora para los análisis y me olvida. Astuto, infatigable, le acoso. No le dejo respiro, se pone amarillo, enflaquece, se debilita—de ciprés se convierte en plumero. No le suelto: soy su vicio indispensable, el veneno que le roe de obsesiones, de escrúpulos. Luisa ríe, engruesa, me besa en los rincones, provoca púdicamente mis caricias. Gozo de mi triun-

Alexandre  
AinouX

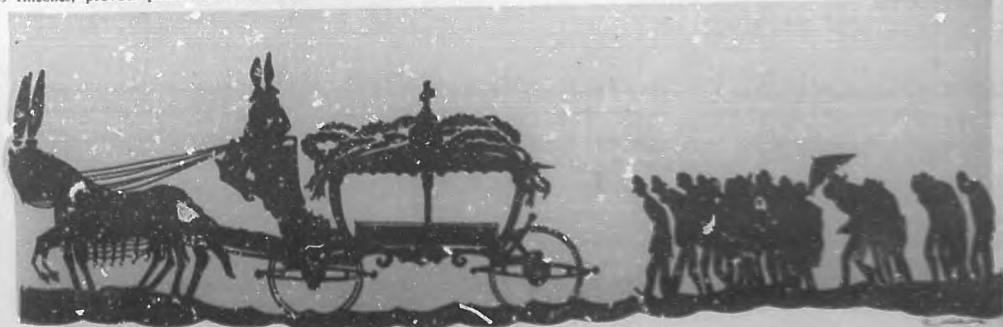
ILUSTRACIONES DE CARLOS

fo cándes: no. Bernardo vive en perpetuo sobresalto. Si se abre la ventana, neumonía; si la cierra, tuberculosis; si bebe vino, gota; si agua, tifoidea alcohol, *delirium tremens*; si fuma, endocarditis; en la barbería, corre el riesgo de contraer la prociasis; en el restaurante, las innumerables contaminaciones bucales; en el metropolitano, la gripe; al sol, la fiebre, a la sombra, el bocio... Nada es lo suficientemente aséptico, nada está permitido... Y las mujeres! La continencia conduce a la perversión y a la locura... ¿Cómo resolver el problema? Un remedio, uno solo, radical, preventivo... que resuelva las torturas de la vida. Un remedio... Una noche, señor oficial, hago beber a Bernardo, que se atardece. Le llevo no le diré a dónde. El me deja hacer: ya no tiene voluntad; se entrega al alcohol con el extravío del aniquilamiento. Durante una semana, se palpa, se examina, se rebela, se abandona... Al séptimo día, abre la llave del gas.

\*\*\*

Yo me digo: "Ahora vamos a posarla bien!" Ah! Nada de eso. No quiero mal a Bernardo y le dedico una corona. He ganado la segunda partida y estamos en paz. Luisa llora un poco, con su rostro me felicita satisfecho; cree que ha muerto de amor por ella y esto halaga su inocente coquetería. Todo marcha a pedir de boca; pero Bernardo no cede y el bribón me lo demuestra la propia mañana del entierro. Una especie de embudo, una atención delicada me impide asistir a él. Bernardo podía pensar en su atarde: "Ha sido preciso que esté muerto, redactado a nada, para que mi primo siga mi cortejo." He querido abonarle esa humillación. Así pues, pretextó un asunto importante, del cual depende mi ascenso, mi situación. Para llegar a mi oficina, tomo en la Escuela Militar el tranvía que va a Montrouge. Desgraciadamente, el entierro de Bernardo sigue la avenida del Maine, lo mismo que el tranvía: como usted sabe, la avenida del Maine es un boulevard de cadáveres. Hay encrucijadas, obras, congestiones del tránsito. En pocas palabras:

(Pasa a la Pág. 18.)





# IRONBEER



## LAS FAMILIAS PREFIEREN

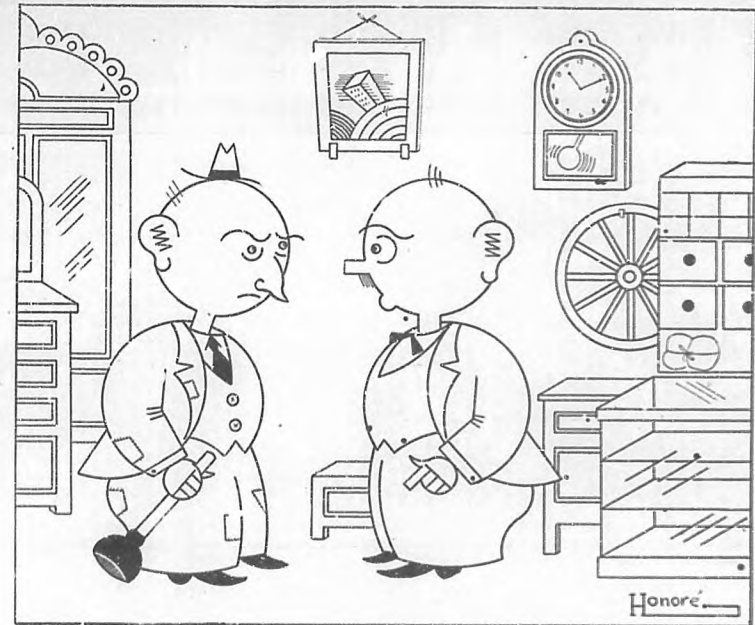
Que sus niños tomen IRONBEER como merienda, porque:

- Es más alimenticio que la leche.
- Más digerible que el chocolate.
- Y tiene más vitaminas que cualquier jugo

No se olviden de esta lección

IRONBEER, el mismo de siempre.

Igual calidad · Más cantidad · Por el mismo precio.



EL ALMA DE LA HABANA

## LOS RASTROS

ILUSTRACION DE HONORÉ

HACE algún tiempo, hubo una curiosa protesta por parte de los dueños de las casas de padrino, o casas de empeño. Altiva y orgullosamente proclamaron "que el negocio de ellos se diferenciaba mucho, superiormente, al de los rastros." Como se ve, existe la lucha de clases aun entre las cosas. El dueño de una casa de empeño se ofende si le dicen que su negocio "es un rastro". ¿Qué alegan estos de tal menosprecio aristocrático?

En nuestra crónica sobre los empeñistas, relatamos cuantas condiciones y exclusivismos existen hoy entre ellos, para pagorar. El mismo gesto de los padrinos y de los dependientes tiene algo de regio y nobiliario.

El rastro, en el comercio y en el pueblo, es la pura representación de la democracia. Es un país abierto a todas las iniciativas; una mano pronta a estrechar todas las que se les tienden; asilo para todos los dolores; filántropo casi desinteresado. Para entrar en tratos con el rastro no se necesitan los pergaminos que exige la casa de empeño y carece por completo de "levés inmigratorias" para los obitos. Es más, hay cosas "proletarias", de la más ínfima categoría, que tienen valor monetario en su cotización. Ante la fabulosa promiscuidad y variedad de objetos que se ven allí, se hace gráfica la afirmación del filósofo: "En la vida, todas las cosas sirven para algo".

La casa de empeño es dura y fría hasta para recibir dinero, vender y hacer negocios. El rastro es sonriente y tolerante para todos los bolsillos y no pone el grito en el cielo. Es de una cortesía oriental: "el que entra en mis dominios, no se va descontento, sea para vender o para comprar."

El erudito necesita, por mucha que sea su memoria, recurrir a cada instante al libro para comprobar tal o cual cita. El dueño del rastro es un verdadero genio para saberse de memoria la población de cosas de su tienda. Usted sabe que cuando entra en uno y mira los montones revueltos y los anaqueles rebosantes, se vuelve loco si intenta clasificarlos.

Las policías Secreta y Judicial, frecuente visitadoras de las casas de padrino, tienen terror a los rastros, cuando van en busca del objeto robado. Y es que los individuos, amigos de lo ajeno, saben sacarle partido. Las piezas de automóvil, fáciles de huir en complicidad con los rateros, son divididas en cuantas partes es posible y luego distribuidas en tantos rastros como piezas tienen. ¿Quién es capaz de reconstruir el rompecabezas?

La clientela de estos establecimientos no se concreta a los pobres que tienen poco dinero para una herramienta de uso, un mueble y un artefacto mecánico que le sirva para componer una máquina. Personas ricas acuden al rastro en busca de curiosidades y antigüedades. Sabemos de un señor, ex-Secretario de Despacho y muy inteligente en esas materias, que consiguió un objeto no lo vende por quinientos pesos.

Los dueños no se fijan en esas cosas. Se fijan en la utilidad que pueda prestar. Por lo regular, los objetos de metales, se cotizan por el peso. Para ellos no valen pergaminos. Poseen la doctrina de la igualdad y la máxima soviética: "vales por lo que sepas trabajar o por el servicio que le prestes a los hombres". No hay anaqueles de clasificaciones ni rótulos. Usted se lleva el objeto que desea por lo que pueda dar y nada más. No se tienen consideraciones por los antecedentes sociales.

Andersen, el mago de la fantasía que sabía interpretar el espíritu de las cosas, lo mismo que el de los animales, podría escribir muchos libros ante la vista de un rastro. ¿Cómo hablaría de la humillación y la rabia impotente de un viejo candelabro de bronce, carcomido por el verdín, abollado por mil golpes irrespetuosos, obligado a convivir por tiempo indefinible junto a un descascarado bidel, sin tuercas y sin llaves! Entre ambos tendría lugar el siguiente diálogo:

—Yo no sé dónde tienen los otros—clamaría el candelero—que vienen a juntarme con este sucio plebevo! Yo que he figurado en el palacio del Gran Duque Nicolás, en las grandes recepciones y sostuve, privilegiadamente, cirios que sirvieron para las solemnes ceremonias!

—¡Déjate de insultarme!—contestaría con soez el bidel—Si yo me voy a acordar de lo que fui, tengo mejores antecedentes que tú! En mi se sentaron plácidamente bellezas de fama universal y fui el más íntimo de sus confidentes! Pero, amigo Candelero, todo pasa, como pasó ese gran Duque de que me hablas! Hay que resignarse y someterse a las riadas, pero justas leyes de la evolución. Ya nadie tiene en cuenta nuestros pergaminos. Tú irás a la fundición a transformarte en algún objeto útil o quizá a servir de vestidura a un horrible proce-

(Pasa a la Pág. 65.)

Gerardo del Valle,

LAS LOCIONES  
L.T. PIVER  
PARIS



Siempre  
las mejores

A CABA de publicar "The New York Times", con motivo del quincuagésimo aniversario del gran Alberto Einstein, la silueta que le trazara Emilio Ludwug, el germano biógrafo de Napoleón, al más ilustre de sus actuales compatriotas. No quiere Ludwug razonar las teorías relativistas. Confiesa su incapacidad de hacerlo: bien es verdad que no nació en los trópicos, donde todos hemos leído todos los libros y desentrañado todos los problemas. Pero Ludwug traza, en pinceladas de anécdotas, un bello retrato desconocido de Alberto Einstein.

No podía Ludwug, desde luego, olvidar el semblante del gran hombre—siempre fué Ludwug reposado catador de rasgos fisiológicos.—y comienza por afirmar que la cabeza de Einstein es la de un músico, pero no del tipo de Mahler ni Toscanini. Las facciones sin agudos lineamientos, con la suavidad soñadora de los retratos de Schumann y Chopin, le sugieren la relación entre los pentagramas y los números. Acaso sea muy profunda la relación, pero bien está que un biógrafo profesional descubra misterios de una psicología complicada. Desde este tierno semblante, escribe Ludwug, dos grandes ojos, abiertos de par en par, rara vez se fijan en las personas, ni parecen notar las cosas que nos rodean. Las cejas enarcadas como "atónitas del mundo"; el halo gris del pelo largo; los labios finos y sensuales que están como esmerando el momento de irrumpir en la conversación; y, sobre todo, la mirada flotante, "que parece interrogar de una manera infantil", denotan al artista. Pero la serenidad irreprochable de su frente—cúpula de marfil—surge como para contradecir la plenitud sensual de los otros facciones. Así ve Ludwug, con morosa detección analítica, al gran sabio, "que es más bien pequeño, como muchos grandes hombres", según la manida paradoja que Ludwug se coraplace en repetir.

El hogar modestísimo de Einstein—tercer piso de una casa de apartamentos—deca a sus paredes con la efígie de Isaac Newton. Consigna Ludwug que los demás inquilinos saben muy poco de Einstein: nada más que su nombre. Después de todo, ya lo dice, con lacónica sencillez, el gran biógrafo:—"¡Qué pocos saben más!"—Y no es noticia la de que siempre al mundo le interesen más, con ese interés que trasciende a la popularización de los grandes hombres, la vida y milagro de los estadistas que la teoría de los sabios.

"Pero el mundo quiere oír del carácter y la vida de un genio, explica Ludwug, aún—y muy, muy, especialmente—cuando no comprende su obra."

No podía faltar en un biógrafo la consagración de los augurios proféticos. Profecías tramadas a posteriori muchas veces. Y Ludwug se apresura a referir que el propio Einstein le contaba a Moszkowsky lo siguiente: cuando era niño, le dieron como juguete (¡oh, peligroso juguete para los cinco años de vida!) un buen cómics que tuvo el privilegio de hacerle soñar durante mucho tiempo. No explica Ludwug, y tampoco explicaría Moszkowsky, los sueños del sabio rapazuelo. Posiblemente no serían los puntos iniciales del canon relativista. Otro augurio: Einstein vino a este mundo no muy lejos del lugar donde naciera Kepler.

Sin embargo, no fué buen estudiante. Pasó a Múnich de niño y detestó las "barracas escolares". Sintió el alivio de abandonar sus profesores cuando lo trasladaron a Suiza. Tenía diez y seis años. Aspiraba como supremo ideal (por venganza tal vez, ilustre sabio?) a ser maestro de escuela. Vivió dolorosamente en Bern como tutor privado. Y en Bern contrajo matrimonio. La vida es dura; pero el amor es ciego.

Ganaba el pan como la Bi

## La Vida Íntima de Einstein

(EINSTEIN A TRAVÉS DE LUDWIG—LA MÚSICA Y LAS MATEMÁTICAS  
—POBREZA EJEMPLAR DE LOS SABIOS—¡AL ESTUDIANTE INCOM-  
PARABLE ESTUDIOSO—LA CONFIANZA EN LOS NÚMEROS!)

blía ordena; pero, nos dice Ludwug, no solamente ganaba su pan. "Ya cuando colegial, narra el biógrafo, había pensado en el problema de la emanación de luz de los cuerpos en movimiento, o más, exactamente, en la emanación de luz de los cuerpos que se mueven a través del éter." Y ahora se consagra a estos estudios cuando la labor del día ha terminado. Ya Einstein, cuando estudiante, había escrito con lápiz al margen de uno de los libros de Moszkowsky, su predecesor:—"Aquí tendríamos que empezar."

Era un sabio precoz Alberto Einstein, aunque tal vez no tanto como nos hace suponer la anécdota del compás. Y Ludwug cuenta:—"A los veinte y siete años había escrito cinco ensayos, que contienen los puntos esenciales de todo su sistema, incluyendo la teoría especial de la relatividad. Pero, a pesar de que fueron publicados en periódico científico, nadie se sorprendió. Plank solamente, el gran matemático berlinés, le escribió al desconocido autor." Y nada más.

Y nada menos fué profesor de Zurich a los treinta años de edad, recomendado por dos franceses: M. Poincaré y M. Curie. Pasó a Berlín, como profesor, en 1914. Ya en 1910 había resuelto la llamada anomalía del mercurio, que tanto preocupara a Poincaré. Su informe a la Academia de 1910 contenía ya las bases de la teoría de la relatividad general.

Siempre fué sorprendente su laconismo; este informe apenas con taba algunas páginas, y su reciente escrito, de principios de este año, no consta más que de ocho cuartillas, y le suponen los técnicos más de ocho años de labor.

Sigamos las sugestivas anotaciones de Ludwug: "El día 19 de mayo de 1919. Para discutir la suerte de Alemania, los jueces del Viejo Mundo estaban en París. El nombre de Alemania se había obscurecido. Los alemanes aparecerían como parias, con quienes un caballero no se sentaría a la mesa. En ese momento al mundo entero le dijeron que un solitario alemán, que nada tenía que ver con la política ni la guerra, comparecía ante la Suprema Corte de la Ciencia, pues había osado sacudir el viejo dogma de Newton. Se obscureció el propio sol para dar luz en la cuestión. Entonces Inglaterra tomó la iniciativa. La Real Sociedad Británica dispuso dos expediciones una al Brasil y otra al África Portuguesa, con el objeto de verificar a prueba los asertos del profesor de Berlín. Ya Einstein había probado cuatro años antes que cada uno de los rayos luminosos sufriría una desviación de un radio de gravitación; por ejemplo, en la vecindad del sol. Así, fotografiando durante el eclipse solar la posición de las estrellas más cercanas, que serían entonces visibles, podríamos determinar, por la distancia de los puntos de luz, si los rayos de las estrellas habían en realidad sufrido esta desviación al pasar cerca de la masa solar. Ahora bien, esta desviación era infinitesimal. En ocho minutos de obscuridad tenían que tomar las fotografías de cuyo resultado dependía la nueva concepción del mundo. Y el mundo, aun el mundo científico, era, en aquel momento, anti-alemán; pero la prueba fué imparcial, si no fría."

PROFESOR  
ALBERTO EINSTEIN  
Autor de la Teoría de la  
Relatividad.



Los amigos de Einstein—(hombres de poca fe!)—temblaban con patriótica y cordial incertidumbre. Mientras tanto, el sabio daba una objetiva lección de serenidad. Ni se inquietó, ni conmovió. Con lógica un tanto peregrina ca mente inencontrable, poco después, decía al propio Ludwug:—"Si las expediciones inglesas no hubieran probado la desviación de los rayos estelares, la teoría hubiera estado en su vocada." Y comparaba su teoría con el invento de un

(A la Pág. 60.)



# CONFÍESE UD. AL FLIT LEGÍTIMO

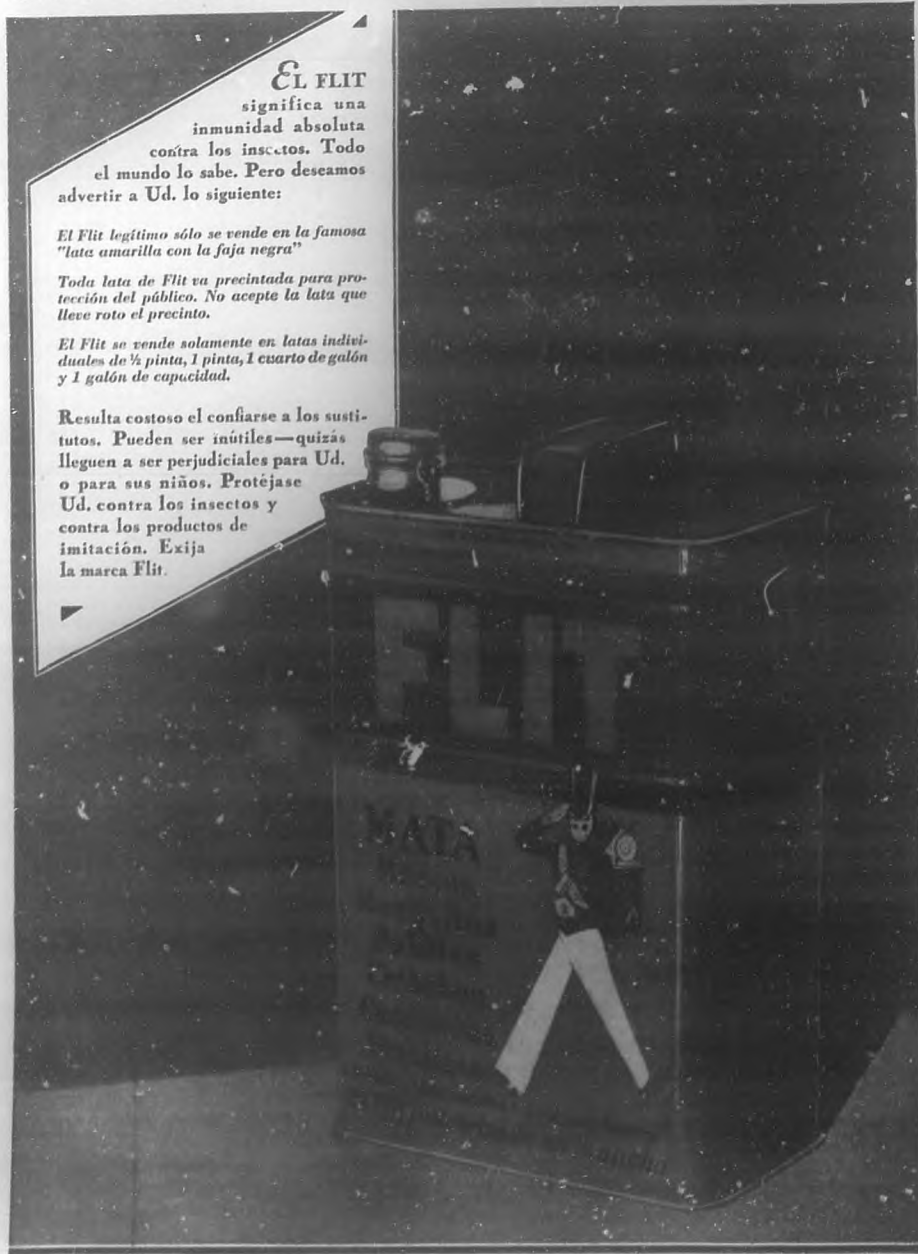
**EL FLIT**  
significa una  
inmunidad absoluta  
contra los insectos. Todo  
el mundo lo sabe. Pero deseamos  
advertir a Ud. lo siguiente:

El Flit legítimo sólo se vende en la famosa  
"lata amarilla con la faja negra"

Toda lata de Flit va precintada para pro-  
tección del público. No acepte la lata que  
lleve roto el precinto.

El Flit se vende solamente en latas indivi-  
duales de ½ pinta, 1 pinta, 1 cuarto de galón  
y 1 galón de capacidad.

Resulta costoso el confiarse a los susti-  
tutos. Pueden ser inútiles—quizás  
lleguen a ser perjudiciales para Ud.  
o para sus niños. Protéjase  
Ud. contra los insectos y  
contra los productos de  
imitación. Exija  
la marca Flit.



(La escena es en una calle de Budapest,  
a las dos de una esplendorosa tarde de  
otoño. Julio y Alfredo ingresan del cole-  
gio a sus casas, llevando cada cual sus  
libros bajo un brazo. Ninguno de los dos  
tiene aún los diez y siete años cumplidos.)  
JULIO.—Hace diez minutos que no dices  
una palabra

ALFREDO.—No.

JULIO.—¿No te sientes bien?

ALFREDO.—Estoy perfectamente.

JULIO.—Pareces deprimido.

ALFREDO.—Sí... estoy deprimido.

JULIO.—¿Por qué? ...

ALFREDO.—Porque las mujeres son tan desconcertantes...

(PAUSA)

JULIO.—¿Te refieres a Vilma?

ALFREDO.—Por supuesto... a Vilma. ¿Quién si no?

JULIO.—¿Qué te ha hecho?

ALFREDO.—No me ha hecho nada especial. Ella es desconcer-  
tante, eso es todo. Las mujeres siempre son iguales.

JULIO.—Pero en fin, ¿qué sucedió?

ALFREDO.—¿Conoces la torre de agua en la Isla Margarita?

JULIO.—Sí.

ALFREDO.—Infinidad de muchachos y muchachas se encuentran  
allí por las tardes. Nosotros solíamos citarnos también.

JULIO.—¿En la torre de agua?

ALFREDO.—Sí. A las seis, por la tarde. Ella decía que tenía su  
lección de música y yo que iba a la biblioteca y nos reuníamos  
allí en la torre, paseábamos bajo los árboles, como hacen todos  
los novios... Sólo que el nuestro era un noviazgo muy inocente,  
pues ni una sola vez la he besado, porque ella tenía que nos  
viesen. No; solamente cogía su brazo y caminábamos hablando  
del futuro... de cuando nos ca-  
sáramos y cosas así. Alguna vez  
peleamos por su profesor de mú-  
sica. Yo tenía celos de él. Y  
procuré que Vilma también los  
sintiese, pero jamás lo conseguí.  
Ella es muy inteligente... y me  
quiere...

JULIO.—Sí, pero ¿qué sucedió?

ALFREDO.—Ya llega re-mos a  
eso... Te decía que nos reunía-  
mos en la torre, hasta que un día  
su madre interceptó una carta...  
Fue mía la culpa. No debía ha-  
berle escrito y mucho menos men-  
cionado la Isla Margarita. Podía  
haberle dicho "en el lugar usual",  
pero como un tonto escribí "en  
la torre de agua"... Bueno, pues  
su madre sorprendió la carta y  
no le dijo una palabra. Al día  
siguiente encontró a Vilma adon-  
dándose con lazos nuevos y cuando  
dijo: "Clase de música" fingió  
creerla y le permitió salir; pero  
la siguió, ¿comprendes?

JULIO.—¡Oh!

ALFREDO.—Fue terrible. Yo es-  
taba frente a la torre sin sospe-  
char nada, cuando Vilma llegó.  
"¡Hola! ¡Hola!"—nos saludamos  
y cogidos del brazo fuimos en  
dirección de los árboles. Le pre-  
gunté si me quería y me dijo que  
por supuesto. Le pregunté si me  
arababa mucho y me contestó que  
muchísimo; le dije: "¿Pues yo  
te adoro?"—y ella repuso: "No  
tanto como yo a ti".—Le repli-  
qué: "Es imposible que nadie sea  
adorado como los eres tú por  
mí". Y en aquel momento su ma-  
dre se abalanzó como un toro.

JULIO.—¿Qué quieres decir?...

ALFREDO.—Bueno, como un to-  
ro femenino. Se abalanzó a nosotros y nos  
hizo frente. Sentí el impulso de echar a co-  
rrer, pero no podía abandonar a Vilma en se-  
mejante conflicto... Y ella, allí delante, con-  
templándonos a los dos. A mí no me dijo  
una sola palabra. No podía, porque no me co-  
noce. Pero a Vilma la asió violentamente y  
gritó: "¿Es ésta tu lección de música! ¡Y  
para esto te pones cintas nuevas!"—La po-  
bre Vilma no le contestaba nada. Estaba ante  
ella temblorosa. Entonces, repentinamente,  
aquel toro salvaje de madre levantó la mano

ALFREDO.—Un caballero no po-  
día hacer otra cosa.

JULIO.—¿No!

ALFREDO.—Envíe la carta y pu-  
diera conocer en el rostro de mi pa-  
dre que la había recibido. Me es-  
tuvo observando toda la tarde y  
cuando faltaba sólo un cuarto de  
hora para las seis y me preparaba  
a salir, me preguntó a donde  
iba. Le dije: "A la Biblioteca".  
Por supuesto, apenas deje la casa  
noté que me seguía a una cuadra  
de distancia y por la acera opues-  
ta. Estaba satisfecho. Llegué a la  
torre y esperé. Mi padre venía  
por el lado contrario y se escondió  
entre los árboles; fingí no  
verlo. Cinco minutos después lle-  
gaba Vilma. — "¡Hola!"—  
"¡Hola!"—nos dijimos. — "¿Cómo es-  
tás?"— "Me quieres?"— "Sí te  
quiero"... Y tomándola por un  
brazo la conduje bajo los árbo-  
les. Estando allí, el viejo se aba-

JULIO.—¿Qué quieres decir?...

ALFREDO.—Bueno, como un to-  
ro femenino. Se abalanzó a nosotros y nos  
hizo frente. Sentí el impulso de echar a co-  
rrer, pero no podía abandonar a Vilma en se-  
mejante conflicto... Y ella, allí delante, con-  
templándonos a los dos. A mí no me dijo  
una sola palabra. No podía, porque no me co-  
noce. Pero a Vilma la asió violentamente y  
gritó: "¿Es ésta tu lección de música! ¡Y  
para esto te pones cintas nuevas!"—La po-  
bre Vilma no le contestaba nada. Estaba ante  
ella temblorosa. Entonces, repentinamente,  
aquel toro salvaje de madre levantó la mano

## Dos Bofetadas

DIALOGO

Ala afrenta en mi presencia. Y me fui a casa.

JULIO.—¿Eso es todo?

ALFREDO.—No. Aún falta lo peor. Al día siguiente le escribí  
pidiéndole que fuese a la torre el jueves. Le explicaba que se-  
ría más seguro que antes, porque después de lo sucedido su ma-  
dre no sospecharía que nos citáramos otra vez allí.

JULIO.—Y ella fue?

ALFREDO.—Seguramente lloraba como si su corazón estuviese  
destrozado. Comprendí que se sentía avergonzada. No hacía  
más que repetir constantemente: — "¡Si por lo menos no hubiera  
sido delante de ti! ¡Si me hubiera abofeteado en casa no me im-  
portaría tanto!" Nada de cuanto le decía lograba consolarla,  
porque Vilma es una muchacha enormemente orgullosa. No qui-  
so quedarse mucho rato. Tenía que regresar a su casa. Y yo cam-  
mino de la mía, tuve una idea feliz.

JULIO.—¿Cuéntamela.

ALFREDO.—Una idea para compensarla por el bofetón recibido  
por mi culpa.

JULIO.—¿Cómo?

ALFREDO.—Si yo no hubiera escrito aquella carta estúpida, su ma-  
dre no la hubiera golpeado en mi presencia. Bueno, pues la única  
manera de arreglar el asunto era hacer que mi padre me  
abofeteara ante ella, ¿comprendes?

JULIO.—No.

ALFREDO.—Pues es muy sencillo. Escribí a mi padre un  
anónimo desfigurando la letra: "Estimado señor,—decía—  
Diariamente, a las seis de la tarde, su hijo se cita con una  
muchacha en la torre de agua de la Isla Margarita. Si no  
me cree, cerciórese usted mismo  
vigilándolo y no olvide dar al pi-  
cero un buen tirón de orejas co-  
mo merece."—Firmado: Un ama-  
go.

JULIO.—¿Y mandaste la carta?

ALFREDO.—Sí. Sugeríle "dar al  
picero un buen tirón de orejas";  
no era muy estrictamente neces-  
sario. Como buen a mi padre y  
era muy probable que si me sor-  
prendía, por propia iniciativa,  
me golpeará. Pero yo debía pro-  
curar seguridad absoluta a causa  
de Vilma. Ya que ella había re-  
cibido una bofetada de su madre  
siendo una señorita, yo conseguiría  
una de mi padre como un ca-  
ballero; y no tendría razón para  
sentirse vejada ante mí. ¿Verdad  
que era una acción hidalga?

JULIO.—Absolutamente.

ALFREDO.—Un caballero no po-  
día hacer otra cosa.

JULIO.—¿No!

ALFREDO.—Envíe la carta y pu-  
diera conocer en el rostro de mi pa-  
dre que la había recibido. Me es-  
tuvo observando toda la tarde y  
cuando faltaba sólo un cuarto de  
hora para las seis y me preparaba  
a salir, me preguntó a donde  
iba. Le dije: "A la Biblioteca".  
Por supuesto, apenas deje la casa  
noté que me seguía a una cuadra  
de distancia y por la acera opues-  
ta. Estaba satisfecho. Llegué a la  
torre y esperé. Mi padre venía  
por el lado contrario y se escondió  
entre los árboles; fingí no  
verlo. Cinco minutos después lle-  
gaba Vilma. — "¡Hola!"—  
"¡Hola!"—nos dijimos. — "¿Cómo es-  
tás?"— "Me quieres?"— "Sí te  
quiero"... Y tomándola por un  
brazo la conduje bajo los árbo-  
les. Estando allí, el viejo se aba-

(Pasa a la Pág. 67.)

F e r e n c M o l n a r



# El Nacimiento de la República



**ENDULCE**  
 Sus  
**Refrescos,**  
**Dulces**  
 y **Cakes,**  
 con

**Cubansugar**

Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBANSUGAR es el más satisfactorio.

Fíjese en la marca impresa en cada saco.

Saquitos de 2, 5, 12 1/2 y 25 libras.  
 Sacos de 100 y 300 libras.



**Cuban Sugar Refining Company**  
 Oficinas: Edificio Metropolitana, Telf. M-1342  
 Almacén: Ave. de Bélgica 128-148 (Antes Egido), Habana

**D**ESTACÁNDOSE clara y distintamente entre el ruido ensordecedor que producían el tronido de los cañones, en sus salvas reglamentarias, el repicar loco de las campanas de los templos, el ulular persistente de las sirenas de los buques y de las fábricas, percibíase la explosión de júbilo, que como en asombrosa catarata, brotaba de los pechos cubanos para saludar el advenimiento de Cuba a la comunidad de las naciones soberanas.

Fué aquel el momento sin par en nuestra historia, en que se plasmaba en hermosa realidad, el sacrificio de varias generaciones cubanas en su anhelo indomeñable de conquistar la independencia y en que el pueblo podía constatar, satisfecho y orgulloso, que la sangre vertida y las lágrimas derramadas, habían sido a manera de un riego fecundante.

La bandera de la estrella solitaria, símbolo de nuestra soberanía, ascendía al mástil de las fortalezas y de los edificios públicos y el pueblo desataba su alborozo y su satisfacción, en todos los tonos y por todos los medios, demostrando que el singular acontecimiento le llegaba al alma y la conmovía íntimamente.

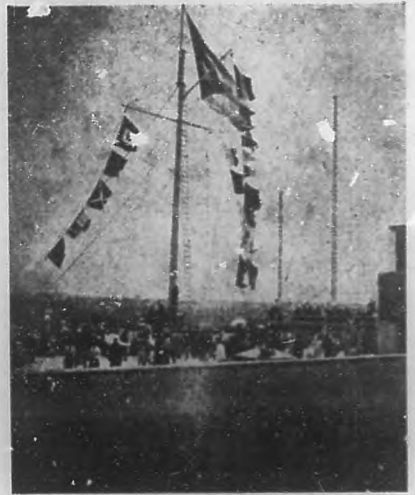
¡Dichosos los que, como el que esto escribe, han sido espectadores de tan magno hecho porque ellos, durante toda la vida, tendrán grabada en el alma, como en una placa sensible, la impresión placentera y vibrante de aquellos momentos en que se presenciaba el nacimiento de una nacionalidad, conquistada tras un derroche de asombrosos heroísmos y al subido precio de varias décadas de cruentos sacrificios!

¡Infelices de los que cayeron en la lid, de los que se sacrificaron en demanda de la independencia y no pudieron ver su ideal trocado en realidad; pero infelices no, porque ellos murieron con la satisfacción inmensa de que cumplían un honroso deber y porque para ellos hubo, en cada pecho cubano, en medio del júbilo que motivaba el nacimiento de la República, un eterno recuerdo a su memoria y un himno glorificador de su heroísmo y su sacrificio!

"YA ME PUEDO MORIR... YA VI SUBIR LA BANDERA."

Como hemos consignado anteriormente, el acto inaugural de la República, tuvo la virtud de impresionar todas las almas, haciéndolas rebotar de júbilo y cada cual expresaba ese júbilo como lo creía más conveniente. En la explanada de la Capitanía, del Puerto, presenciaba, cerca de nosotros, el grandioso espectáculo una mestiza, aunque no muy joven, bastante hermosa aun, la que al sonar las doce y empezar a ascender la bandera cubana en el Semáforo del Morro, decía y repetía en voz alta: "Ya me puedo morir... ya vi subir la bandera."

Para esa mujer ese fué, tal vez, el momento culminante de su vida, el que por largo tiempo esperara con ansia, y que al verlo llegar lo saludaba trémula de emoción, sintetizando sus sentimientos del momento, en la primera frase que se le vino a la boca. Quizá para esa cubana aquel acto era a manera de un desquite y presenciándolo, creía vengar el sacrificio de algún her-



La bandera de la Patria, ondeando ufana, al ser izada por vez primera en el mástil del Morro.

mano, de su padre, de su novio, o de algún pariente muerto en la guerra por la independencia.

UNAS PALABRAS DE MARTI RECORDADAS POR UN EMIGRADO.

Un venerable anciano, que dijera después ser un viejo emigrado revolucionario, de esos que idolatran a Martí, por haber tenido la fortuna de tratarlo íntima y frecuentemente, presenciaba el acto de la subida de la bandera y cuando pudo dominar la inmensa emoción que le embargaba, dijo estas palabras:

—Ya Cuba es libre y soberana... Ya tenemos República... Ya podemos decir que no ha resultado estéril el sacrificio de tantos cubanos... pero

ahora más que nunca debemos tener presente estas palabras del Maestro, escritas en el artículo-programa del periódico "Patria": "El cambio de mera forma no merecería el sacrificio a que nos aprestamos; ni bastaría una sola guerra para completar una revolución, cuyo fin... triunfo solo diese por resultado la mudanza de sitio de una a oridad injusta. Se habrá de defender, en la patria redimida, la política popular en que se acomodan por el mutuo reconocimiento, las entidades que el puntillito o el interés pudiera traer a choque; y ha de levantarse, en la tierra revuelta que nos lega un gobierno incapaz, un pueblo real y de métodos nuevos, donde la vida emancipada, sin amenzar derecho alguno, goce en paz de todos. Habrá de defenderse con prudencia y amor esta novedad victoriosa de los que, en la revolución, no vieron más que el poder de continuar rigiendo el país con el ánimo que censuraban en sus enemigos."

Dichas estas palabras el viejo patriota se quedó con la vista fija en la lejanía, como si quisiera escrutar allí, el destino que el porvenir reservaba a la naciente república.

**EL ASPECTO DE LA CIUDAD**

La ciudad, como una novia a su amado, recibió a la República bellamente eugalanada. Las familias habaneras rivalizaron en el decorado de sus casas, y las fachadas de éstas aparecieron adornadas con palmas, banderas, cortinajes, insignias y atributos patrióticos, revelándose en muchos de esos decorados un gusto exquisito y un lujo extraordinario. Algunas calles, como las de Muralla, Obispo, O'Reilly, Galiano y San Rafael, estaban bellas y uniformemente adornadas. En algunos lugares de la ciudad se levantaban arcos de triunfo, que resultaban obras de ornamentación de subido mérito, como los del Partido Nacional, en la plazuela de Albar, el del Partido Republicano, en Prado y Neptuno, el de los vecinos de la calle de Muralla en la plazuela de las Ursulinas, el de la empresa de Villanueva, el de los Bomberos de La Habana, etc., etc. Por la noche, muchos edificios públicos o de empresas particulares lucieron una regia iluminación que contribuía a dar a la ciudad un aspecto fantástico.

**EL PORVENIR DE LA REPUBLICA**

La República ha emergido, bella y radiante, bajo los mejores auspicios y entre el júbilo inusitado de un pueblo estremecido

(Pasa a la Pág. 15.)

**José A. Giralt**

El portero de un man comio, a medianoche oye grandes golpes aplicados a las puertas del establecimiento. Levántase despa- vorido y pregunta:

—¿Quién va?  
—¡Abrame la puerta!—grita desde fue- ra una voz.—¡Déjame entrar! ¡He perdido la razón!

A lo que responde el portero:  
—¿A estas horas? Usted está loco.

—¿Qué pescas?  
—Sardinas.  
—¿Cuántas has pescado?  
—Ninguna.  
—Entonces, ¿cómo sabes que pescas sar- dinas?

En la Facultad de Medicina:  
El profesor.—Dígame usted una enfer- medad mortal.  
El alumno.—La hemorragia nasal...  
El profesor (asombrado).—¿Qué barba- ridad; esa es fácil de contener!  
El alumno.—Sí, pero si no se contiene...

En uno de tantos exámenes:  
Profesor.—Dígame un cuerpo flotante.  
Alumno.—El hierro.  
Profesor.—¿Caramba! ¿Qué me cuenta usted?  
Alumno.—¿Cómo que qué le cuento? Los barcos son de hierro y flotan...

En el tranvía:  
Una señora.—¿Hay asiento?  
El conductor.—Sí, señora.  
—¿Pero dónde?  
—¿No los ve usted, señora? ¡Todos esos que están ocupados!

—¡Hijo, por Dios! Ten más ortografía. "Hoy", se escribe con "H".  
—¿Sí? ¿Y cómo se escribe ayer?  
—Sin ella.  
—Pues no sé por qué ha de haber esa di- ferencia de un día a otro.

—El hombre—decía cierto padre a su hi- jo.—no debe engañar nunca a sus seme- jantes.  
—Entonces, papá, ¿por qué cuando vien- a a pedir dinero, dice usted que no está en casa?  
—Porque los acreedores no son nuestros semejantes.

—¿Sabes? Al pobre Pérez le imponen ca- torce años de presidio por matar con el "auto" a un anciano. ¿Qué te parece todo esto? ¿Lo crees lógico?  
—Me parece, sencillamente, un atropello.

En un restaurant de ferrocarril, un via- jero se dirige con tono misterioso a uno de los camareros y le dice:  
—Mucho café; ya le explicaré a usted el motivo... ¡Bien! Ahora, mucha leche; ya le diré a usted por qué...  
—Usted dirá—contesta el camarero, es- perando la explicación.  
—Pues... es porque pongo mucho azú- car.



## La Crisis del Humorismo

**A**NTES que el profesor norteamerica- no hace unas sema- nas dijera lo salu- dable y benefactor que es para el espíritu, la risa, la espontánea carcajada que infantilmente brota cuando se siente el cosquilleo de lo ridículo int pretado en la anécdota breve del chiste o en la sutil pimentada del humorismo, fué el triunfante y genial Bergson, el que puso en evidencia esas ventajas. Son los hombres serios los que se molestan ante las inocentes historietas, los que contaminan el fatídico pesi- mismo a las ciudades. La mayor parte de los crimina- les de todas las especies, son seres que rien poco. La risa de los tiranos, no es risa, es miedo nervioso ante la proximidad del atentado.

Cada vez se ríe menos y en la actualidad, no sólo en Cuba sino en todo el mundo se sufre una manifiesta cri- sis de humorismo y de original comicidad. Se recurre, pa- ra darle al público su ración de risa, a las viejas y sa- brosas ocurrencias de los humoristas pasados. Boccacio y Paul de Kock, de polo a polo, sufren un intermitente "fusilamiento". No se diga nada, del tiroteo y del des- membramiento que entre sí se prodigan los humoristas, universalmente; la ocurrencia sutil y graciosa de un fran- cés, pasa a España y allí se le da carta de ciudadanía con arreglo a las actualidades y a las costumbres del ambiente; de España, es casi seguro que al difundirse por todas las repúblicas iberoamericanas, en cada una se le transforma a capricho, pretendiendo darle el sello de originalidad. Demás está decir que exactamente hacen los franceses y los norteamericanos; éstos son verdaderos maestros del "fusilamiento"

¿Es que todos los aspectos ridículos de la humanidad han sido catalogados y desmenuzados por la intención de los humoristas? ¿Se han agotado todas las fuentes y es imposible descubrir nuevas vetas?

Tiene que venir una verdadera revolución en el hu- morismo, lo mismo que vino en la poesía. Al igual que se desecharon los claros de luna, los besos en los balco- nes y los suspiros almibarados, siempre iguales y s'emp- re hlobalicones, han de caer los eternos recursos para provocar la risa. Se ríe poco, porque, la ciencia, trans- forma la psicología. Muchas "gracias" basadas en las co- sas que se calificaban de absurdas y de imposibles, se han convertido en realidad, por lo tanto, no la tiene que le digan a usted:

—Vas a volar como Matías Pérez.  
Antes, la gente, se reía pensando que "volar" era una cosa irrealizable, como casi todos los argumentos en que se basan los chistes.

Del teatro y de los clowns de circo, ni se diga. No ha- cen reír ni hacien- do cosquillas. Hay cómicos de la le- gua que de buena gana, ante la seriedad del público, pon- drían ante su vista una ametralladora para provocar la hilaridad. (Conste que no hemos querido hacer un chiste )  
Se han agotado también las fuentes de la pornografía. Llegando hasta la más repugnante, para hacer salir de la seriedad a la gente. Las desnudeces y las morbosidades sexuales, conocidas hoy hasta por los niños de diez años, no dicen nada nuevo.

Muchos autores serios, dicen que la carcajada es propia de la vulgaridad, de la peor gente, que es indigna de los espíritus superiores. Un "super", debe sonreír, ja- más escandalizar con un ja, ja, ja! Nada más absurdo. Reír a carcajadas es sentirse niño y sólo en el niño exis- te la pureza y la superioridad del espíritu. En la biogra- fía de grandes hombres que fueren buenos e hicieron mu- cho bien a la humanidad, se han relatado las espontá- neas manifestaciones de regocijo que les producían los hechos cómicos. La Biblia nada nos dice de eso. Igno- ramos si alguna vez Nuestro Señor Jesucristo pudo lan- zar las tres sílabas interpretadoras ruidosas del humo- rismo.

Quizá, contribuya a esta evidente crisis del humoris- mo, el aun fresco recuerdo de la guerra y la desenre- nada fiebre de tiranía que se ha destapado por todo el mundo. No se puede reír cuando se es esclavo. La risa del que carece de libertad, es un sollozo, una mueca gro- tesca que conmueve. Se nos dirá que todos los reyes tu- vieron bufones, sojuzgados a ellos y que en épocas de horribles oligarquías florecieron grandes humoristas. ¡Ah! Era un humorismo disfrazado de clamor y de odio. El verdadero humorismo, desligado de todo fondo polí- tico, religioso y filosófico, no puede llevar en su inte- rior las gotas de veneno o de hiel que tienen la misión. no de regocijar, sino de exaltar las pasiones y de herir con heridas de muerte. ¿Se quiere nada más disolvente y más cruel y dramático en el fondo que las célebres y simbólicas "Novelas" de Voltair?

Queremos un humorismo nuevo. Algo que cosquillee la sensibilidad dinámica y nerviosa de la época, sin que sea el disfraz de una diatriba, de un consejo o de una de- molición. Humorismo para hacer reír exclusivamente, para provocar a todo pulmón las carcajadas infantiles en los hombres. El mundo necesita de ese ejercicio pa- ra salvarse del abismo pesimista en que le tienen tantos problemas y tantos hombres "serios".

Lorenzo Albareda

**KOLYNOS**  
CREMA DENTAL

**KOLYNOS** protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías. Usando un centímetro en el cepillo seco se eliminan los restos de alimentos en estado de fermentación. Además, Kolynos disuelve la película y destruye los microbios que causan la caries. Pruebe Kolynos hoy mismo y verá qué deliciosa sensación de limpieza y frescura se siente en la boca.

**KOLYNOS**  
CREMA DENTAL

210

**KOTEX**

Los doctores recomiendan su uso.

Son fáciles de destruir.

Son cómodas porque las es- quinas están redondeadas.

Son deodorantes. Evitan bochornos.

Son seguras y científicas. Obtenga las legítimas.

Se ajustan al cuerpo y no se notan en uso.

Son más absorbentes que el algodón.

Las buenas tiendas y boticas las venden.

**KOTEX**



## EL MUERTO DESCORTES

(Viene de la Pág. 7.)

dejamos atrás el cortejo bajo el paso de la vía férrea; nos alcanza en la Gaité y volvemos a pasarle en la calle de Vanves. Tres encuentros. En el primero, vuelvo la cabeza con aire distraído. Mi odio renace: no he de saludar a Bernardo-cadáver cuando Bernardo-hombre me ha hecho vivir tres años infernales. Poner mi cráneo al fresco para él, jamás! Una vieja señora, vestida de negro y una modistilla, hacen la señal de la cruz; un obrero electricista levanta su forra. El tranvía entero me desaprueba: me importa poco, no cedo y me pongo a silbar. La vieja señora me mira con ojos que miden mi despreocupación. En París se atropella a los vivos, pero se es muy cortés con los muertos. Al segundo encuentro, me afirmo en mi resolución. La señora de negro me empuja con el codo y me señala el carro de las coronas, donde la mía luce bien. Murmuran en torno mío. La modistilla supone: "No debe de haber tenido nunca muertos en su familia." El electricista me mira de arriba a abajo, desdefiosamente; el conductor me pide el billete de pasaje y lo examina con desconfianza. Yo me mantengo firme como una roca. Pero a la tercera vez, como me ven hundir las manos en los bolsillos arrogante, el tranvía estalla: los insultos, los consejos injuriosos, los epítetos groseros, llevan sobre mí. La vieja señora traspasa las fronteras de la educación: la toco por un brazo, no para maltratarla, sino para detener su furia y alejar su hálito de mi rostro. La modistilla lanza un chillido de congoja y me conmina a dejar a la pobre vieja. "¡Vieja!—grita la anciana—. ¡Vieja lo será usted!" El electricista

se interpone y me deja caer la caja de sus herramientas sobre un pie. Escándalo, tumulto, confusión: todas las bocas abiertas en una reprobación unánime. El cortejo se nos ha adelantado y gana terreno; un agente saca su "carnet"; un perro ladra; un "chauffeur" hace sonar el "claxon"... La vieja señora retrocede, da un paso en falso, no encuentra la acera, rueda al pavimento clamando que la asesinan y se rompe la rótula. Todo el tranvía, testigo de mi verbalidad, se echa sobre mí. El agente brutaliza: heme acusado de maltrato y lesiones y condenado a pagar el valor de una rótula de vieja.

¿Es eso equitativo, señor oficial? ¿Es justo? ¿Soy responsable? Pido asilo, ayuda y protección. Si Bernardo no hubiera venido a París; si no hubiera envenenado mi existencia, ¿sabría tenido que convencerle de la necesidad de morir? Si no hubiera muerto, ¿habría sido enterrado? Si no hubiera sido enterrado, ¿me habría negado yo a saludar su ataúd? ¿La opinión pública me habría aplastado bajo su resentimiento? ¿La vieja señora habría dejado de hallar la acera? ¿No funcionaría a maravilla su preciosa rótula? ¿Y sería yo, en fin, quien deberá expiar, pagar y oír la condena de labios de los magistrados? No, señor: usted defenderá mi causa. La memoria de Bernardo arreglará la rótula. De otro modo, tenga cuidado de la desesperación de un honrado ser viviente acusado hasta el límite.

(Versión de Andrés Núñez-Olano.)

## EL NACIMIENTO DE LA REPUBLICA

(Viene de la Pág. 15.)

de patriotismo. La obra, pues, de los cubanos revolucionarios, de los que con las armas empuñadas y sufriendo todo género de privaciones, bregaron durante muchos años por conquistar la independencia, ya ha culminado. Ahora empieza otra obra, si no tan cruenta, tan difícil como aquélla. Ahora es necesario consolidar las conquistas de la Revolución y no permitir, que en la molición de la paz, los ideales que llevaron a los cubanos a la guerra se adulteren y degeneren, convirtiendo la República en una continuación virtual de la Colonia, en la que se perpetren, a mansalva, las mismas iniquidades e idénticos desafueros. Para asegurar a la República un porvenir placido, fructífero y decoroso, es menester que: cubanos ostenten, como presas de inacaluable valor, las mismas virtudes que hicieron gala en la guerra; que nunca pretendan sobreponer sus ambiciones, su vanidad, sus conveniencias personales a los altos intereses de la República y que sepan dominar a tiempo sus pasiones, pues no debemos olvidar que en los terribles conflictos, que éstas producen, cuando se desatan, siempre sufren más acobardado el honor y la estabilidad de la Nación.

NOTA.—En este trabajo, escrito recientemente, se expresan sentimientos experimentados por el autor, cuando siendo un niño, tuvo la fortuna de ser espectador de los actos y fiestas celebrados, en Mayo de 1902, con motivo de la constitución de la República.

## M A Y O

TU origen es casi desconocido. Dicen algunos que Maya o Bona Dea, madre de Mercurio, fué la que te trajo al mundo. Fuiste el tercer hijo del Calendario romano y en tu honor se hacían procesiones que llegaban hasta la gruta Egeria, donde la multitud entusiasmada te rendía los más cálidos tributos. Después los cantos de la Floralia, fiestas licenciosas que tanto dieron que decir a Juvenal y a Séneca, mermaron tu prestigio hasta que en castigo de tu voluptuosidad inspiradora, el Calendario Juliano te trasladó al quinto lugar, donde hoy te vistes de flores, y te unges de esencias embriagantes. Tu protector Apolo, te lleva todos los años a gozar de las praderas que circundan la Capilla de Santa Walpurgis, donde las muchachas ciñen sus frentes vírgenes con las flores que haces brotar de las plantas lujuriosas de los valles.

Cerca de ti canta la Primavera, esa maga encantadora, rubia como el sol que la viste; cuyos labios son del color de las rosas que perfuman los prados; sus mejillas capullos pálidos de un claro amanecer; sus ojos fragmentos desprendidos de un cielo azul; sus cabellos de oro, tocados por la luz del día; su frente, suave reflejo de luna; sus senos botones de rosas blancas besados por la sangre de una amapola y su cuerpo una palmera que se mece al soplo de un viento tibio, como el aliento de su boca de naridos.

Llegada de Oriente, esa diosa perfumada, traída por la Aurora, se desposa con Marzo. Dios avaro, decrepitado en las transacciones de los negocios, guerrero fatigado del vivac de los campamentos y ahito de sangre. Muy pronto se cansará de las caricias de su amada; la desafiará al coronar sus sienes con la virginidad de la diosa y después la tirará, como un despojo de amor, en los brazos temblorosos del viejo Otoño, quien la envolverá en la furia de sus ráfagas, le arrancará sus encantos; sus hojas, amarilladas de calor, caerán como lágrimas tristes y de sus mejillas blancas de capullos, sólo quedará el recuerdo, como de todas sus esencias y de todos sus olores, no quedarán más que montones de hajarascas, a merced de ventoleras, jugueteras como niños traviesos, que las agarrarán en las manos de sus caprichos y las llevarán... ¿a dónde?... al mar o al río, a la montaña o a la estepa, al desierto o a... ¡quién sabe!... a donde va todo lo que muere...

Pero tu, Mayo, volverás a rodar por la inmensa superficie del planeta, que te pasea en triunfo, con mucha luz y muchas flores, todos los años; volverás a embriagarte con las esencias purísimas que derrama de su ánfora de lirios la hermosa Primavera y reirás en tus largos días, como una enorme centiflorea que se abre al primer beso del sol.

Mayo, te envidio, porque eres inmortal, porque en tu breve paso por este mundo imitador, no te aburres ni sientes las heridas que la miseria humana hinca sobre todo lo que vive. Tu paso es efímero, pero periódico, no mueres, lo que haces es ocultarte durante el lapso en que pudieras ser herido. Si mueres todos los años es para renacer como el fénix o como aquel dios joven que vivía oculto entre el follaje de las rosas, para salir mejor perfumado, después de ausencia. Conservas tu lozanía que jamás se marchita, porque la vejez, esa muera repugnante de la vida, nunca se ha atrevido a tocar tus tersas mejillas, ni tu cuerpo ondulante de treinta y un días.

¡Mayo, te envidio, porque eres inmortal! Vives la vida del placer, envuelto en aromas y embriagado de voluptuosidad en brazos de la diosa de los ojos azules, de esa diosa alegre que como tú es inmortal.

Sin embargo, Mayo, como la felicidad no es un panal sin amarguras, las novias te acoran de ser funesto para los matrimonios; dice que eres traidor, que engañas con tus flores y embriagas con tus esencias, para luego, cuando el sueño del amor adormezca a los que se acercaron a tus altares blancos, meter tus manos perfumadas y arrancar la dicha que el travieso chiquillo de las flechas de amor había puesto entre dos corazones que juraron amarse eternamente.

¿Es cierto, Mayo, esa acusación?... ¿Por qué, entonces eres tan celebrado por las vírgenes de Walpurgis, que ciñen sus frentes con tus flores y beben el agua que mojó tus jardines?

El Mes de María, te llaman los místicos del catolicismo, porque derramas sobre la Imagen de la Madre de Dios, en sus diferentes advocaciones, todos los perfumes que acumulas en las corolas; porque unges su divina frente con tus esencias y adornas sus altares con la blancura impoluta de tus lirios.

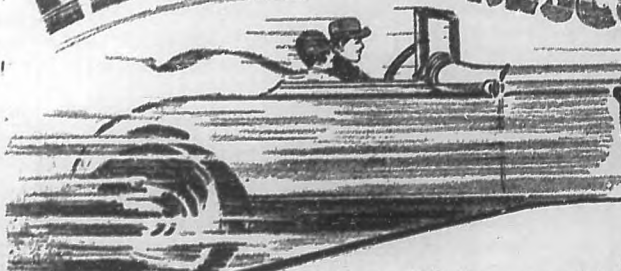
Pero también eres triste, Mayo, cuando cubres con tus coronas, que lucen la policromía del iris, las tumbas que guardan despojos de seres queridos; cuando saturas la melancolía de las necrópolis con el hálito blanco de tus bosteros...

Alegria o tristeza, no importa lo que traigas en tus alforjas de viajero, porque siempre eres el bienvenido de nuestros deseos. Si pones alegría en nuestros corazones cuando celebramos alguna de nuestras fiestas y ríes y nos haces reír de contento, en nuestras horas de tristeza eres también consolador que penetra en lo más hondo de nuestras almas amortiguadas, como una suave caricia enjugadora de lágrimas.

¡Mayo, bienvenido seas con tus flores, tus campanillas y tus alegrías!

JOSE HERIBERTO LOPEZ

## EL MISMO FRESCO



-- idéntica sensación

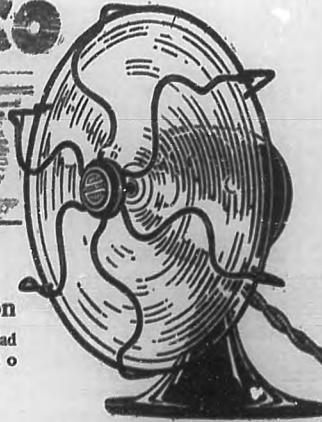
de delicioso confort que se experimenta al pasar por las afueras de la ciudad en busca de aire fresco y puro, puede Ud. sentirlo a cualquier hora del día o de la noche con el uso de un buen

## Ventilador Eléctrico

General Electric o Westinghouse

Y no olvide que el consumo de corriente es reducidísimo. Por solo unos centavos al día, puede Ud. disfrutar de este constante y delicioso fresco.

Compre HOY su ventilador en cualquiera de las sucursales de la



## Aproveche

las excelentes facilidades que ofrecemos en nuestra campaña de verano. Solo el 25 por ciento de contado y el resto en cómodas mensualidades



Cia. Cubana de Electricidad  
A las Ordenes del Público





# La Belleza Que Los Hombres Admiran

Hermosura natural — es lo que para millares de mujeres significa "ese cutis de colegiala" — conservada y protegida de esta sencilla manera.



En Francia la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

Aceites de olivo y palma—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

LA belleza natural del cutis es la aspiración suprema de toda mujer inteligente. Porque sabe que con la belleza natural se conquista la verdadera admiración.

Por esta razón, el culto de la belleza está basado en métodos naturales para el cuidado del cutis. Agua y jabón lo conservan limpio y los poros libres de toda impureza destructora de la belleza.

El secreto consiste en saber cual es el jabón que debe usarse; millares de personas aconsejadas por expertos en belleza, usan el Palmolive, y ningún otro jabón para el cutis. Porque Palmolive es el jabón hecho de aceites de palma y olivo.

El método que debe seguirse

En la mañana y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón

Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente. Si tiene un cutis seco, póngase un poco de cold-cream.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave, lozano y con su hermoso color natural.

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en el impresa. El jabón Palmolive es de un color verde vivo. Colgate-Palmolive-Peet, S. A., Apartado 2101, Habana.

"CONSERVE ESE CUTIS DE COLEGIALA"



## El Negro de las Manos Blancas

POR E. COLTER

Adaptación por M. Dow-Desportes.  
(Versión especial para BOHEMIA.)

Dibujos de CARLOS

APENAS había cesado de hablar cuando la puerta se abrió y Straub y Ballymair entraron rápidamente.

Por primera vez Straub parecía interesarse por la existencia. Ballymair le hizo señas que cogiera una silla. Se sentó él también frente a nosotros; se veía que estaba contento.

—Pues bien, señores,—exclamó —todo está hecho, y acabo de hablar del asunto con ustedes. Estoy tan contento con el trabajo realizado por el doctor Straub, que me he decidido a hacerle un regalo de un segundo millón de dólares. Todavía me quedan seis, y mis pozos me producen millares de pesos todos los días. El doctor y yo hemos colocado nuestro paquete de dinamita que reducirá todo esto a polvo y no quedará ninguna traza de nuestra historia. Trescientos kilos es una cantidad terrible que destruirá toda esta cuesta de la montaña. Si ustedes se hubieran portado de una manera más razonable, yo lo hubiese llevado con nosotros de muy buena gana; pero han cometido el error de querer luchar contra mí y de hacerse insostenibles. Por lo tanto, no tengo confianza en ustedes. El doctor

y yo vamos, pues, a marcharnos, y los echaremos a ustedes aquí. Hemos puesto un cordeí bien largo que nos dará lo menos veinte minutos para ponernos en seguridad. Siento bastante abandonarlos a una triste suerte, señores, pero no puedo comprometer mi porvenir por una sentimentalidad ridícula.

Se detuvo, esperando evidentemente una réplica. Pero ninguno de nosotros habló. Estábamos tan anonadados por lo que habíamos sufrido ya, que nada podía conmovernos más, ni aun la perspectiva de ser reducidos a pedazos.

Si Ballymair notó el estado en que estábamos, no dejó transparentar nada; continuó hablando, demasiado animado con su triunfo para poder permanecer tranquilo:

Tres amigos—Remington, Cricket y Bleeker—salieron a pescar un día. Durante una semana, se entretenieron echando en el agua de los arroyos, sus anzuelos. Por la noche, levantaban su tienda al pie de una montaña, encendían fuego, comían y luego se entregaban al sueño. Una vez, a media noche, su sueño fué interrumpido por unos ruidos espantosos. Creyeron primero que los ruidos eran de alguna bestia, pero pronto notaron que eran queridos humanos.

Luego reinó el silencio otra vez. Por la mañana, los amigos se pusieron en marcha con el objeto de recorrer la montaña. En un claro, encontraron un edificio. Después de ciertas maniobras entraron en la casa. En el interior había una jaula con el piso alumbrado de huesos humanos, recientemente desgrasados. Horrorizados los hombres quisieron salir de aquel lugar infernal, pero estaban presos como en una trampa.

De pronto, se encontraron frente a un hombre de color, de una enorme estatura, que los saludó cortésmente. Este hombre oprimió un botón eléctrico y una gran lava de cemento se levantó en el piso, dejando ver una escalera de piedra y un subterráneo. El negro los obligó a descender. Llegaron a un salón bien amueblado. El negro dió cuatro golpes con un martillo y aparecieron siete hombres, de su misma raza y de gigantesca estatura. A otra señal, los siete hombres berulicos se marcharon, y entró un eutopio, de baja estatura, en el cual los tres amigos reconocieron al doctor Straub.

El negro se quitó los guantes y los tres amigos vieron con estupor que tenía las manos blancas. ¡Había nacido así, según contó. Se nombraba Ballymair.

En el relato que, habiéndole salvado la vida a su jefe durante la guerra, el buen hombre le regaló algunos acres de tierra, fecundados en minas.

Al verse rico, Ballymair no tuvo más que una idea: convertirse en blanco. Por medio de un procedimiento científico del doctor Straub, la operación comenzó, utilizando la piel de un pato que apretaron. Pero el cuerpo del negro era mayor y la piel de ese infeliz no alcanzó. A Ballymair no le faltaba más para ser blanco que cambiarse la piel de la cara. A la fuerza, escogió de los tres amigos aquel cuya piel era más fresca y más blanca. Al cabo de seis semanas, Ballymair se presentó a los dos amigos que quedaron encerrados mientras se llevaban otro a la enfermería. El rostro del negro era ya blanco. La piel de Bleeker le había servido para lograrlo.

A pesar de su disgusto, los dos amigos, Remington y Cricket se vieron obligados a reconocer que el doctor Straub era un médico maravilloso.

Cuando Bleeker regresó de la enfermería, estaba pálido como un espectro, tanto era lo que había sufrido. Contó los horrores de la operación y que Ballymair había crecido a sus siete compañeros, uno a uno, para no dejar testigos...

mostrarle al universo lo poco que importa la apariencia. El éxito es mío. Tengo treinta años, poseo seis millones de dólares y soy blanco.

—¿Cómo?—interrumpió la voz de Remington, glacial e incisiva.

Ballymair se estremeció, y se dejó caer en su asiento como si Remington le hubiera golpeado el rostro. Este continuó, tranquilo, frío, implacable.

—¿Blanco? ¿Dónde está esa blancura? Usted habrá podido cambiar de piel, Ballymair, pero no puede cambiar de corazón. Usted tiene razón: la epidermis no es lo que importa. Uno de mis mejores amigos es un negro; es un hombre

(Pasa a la Pág. 24.)

10 Centavos la pastilla



El jabón Palmolive jamás se vende desmenuado

# Esta espuma penetrante Limpia Mejor los Dientes



*La ciencia ha descubierto que la Crema Dentífrica Colgate tiene "tensión superficial" baja . . . la razón por qué es más eficaz para limpiar las pequeñas hendeduras, donde comienza la caries.*

La caries comienza, dice la ciencia dental, en los intersticios donde el cepillo de dientes no toca y donde los residuos mucosos o alimenticios se acumulan.

Los dentífricos ordinarios no penetran en estos sitios difíciles de limpiar. Desde luego la eficacia de un dentífrico está en la cualidad que tiene para penetrar estos intersticios y limpiarlos completamente.

Recientemente un científico hizo un descubrimiento extraordinario. Descubrió que la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta tiene más fuerza penetrante que cualquier otro dentífrico que existe.

Al cepillarse los dientes, la Crema Dentífrica Colgate se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandeciente que como una ola invade los dientes y encías. Esta espuma posee una cualidad admirable de una "tensión superficial" baja que permite se penetre en los intersticios más pequeños, donde pudiera comenzar la caries, desalojando todo residuo mucoso o alimenticio, y limpiándolos de toda impureza, con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pule el esmalte de los dientes sin dañarlos, y los conserva blancos, brillantes y hermosos.

Si usted no ha usado jamás la Crema Dentífrica Colgate sírvase enviarnos el cupón.



Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar

Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.

Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

Colgate-Palmolive-Peet, S. A., Apartado 2101, Habana.  
Sírvase enviarme gratis, una muestra de Crema Dental Colgate. Acompañar 4 centavos en sellos de correo para gastos de franqueo y empaque.

Nombre .....  
Dirección .....

bre de viva inteligencia y de alma elevada, que se contenta con ocupar su puesto en el mundo. Mire sus manos, Ballymair.

—¿Mis manos?— repitió éste clavando involuntariamente sus ojos sobre ellas. sorprendido por el tono de Remington—. Mis manos han sido blancas siempre.

—En efecto.

La voz de Remington se elevó sonora, musical.

—¿Entonces, por qué no las ha conservado así? ¡Qué bella cosa hubiera sido para usted pasar toda su existencia con las manos blancas! Pero ahora son rojas y no tienen remedio. Su espíritu, Ballymair, no será más que un abismo sombrío, lleno de recuerdos horribles! Ejerza su inteligencia tan alabada, y, cuando mire su carne blanca, notará un gusto de ceniza en la boca.

Ballymair lo contemplaba como hipnotizado. Entonces comprendió lo que había querido decir Remington, cuando no habló del arma que iba a emplear. Era su palabra. Se servía de su admirable don para interesar la inteligencia que se ocultaba bajo el cráneo del negro. No levantó la mano, no se movió de la silla siquiera. Estaba recto, inmóvil, y, en su voz expresiva, pasaba toda la fuerza de un acto de acusación.

—¿Así que para usted, el horror supremo hubiera sido fracasar, Ballymair? Pues bien, usted se encuentra frente a ese horror, pues ha fracasado. Usted acaba de decirnos que la piel no tiene importancia ninguna; usted se burla de los que se preocupan del exterior, y usted es el ejemplo viviente de un hombre para quien lo único que ha importado es el exterior. Las existencia de otros doce hombres han sido sacrificadas para que usted pudiera llevar a cabo su proyecto diabólico. ¿Qué importa lo que eran? Parias, vagabundos, pero eran hombres y tenían derecho a la vida; hasta un perro tiene derecho a vivir mientras no esté rabioso. Luego, usted se ha vuelto rabioso, Ballymair; hace años que usted no es más que un maniático, tan loco como el más loco de los reclusos en un asilo de alienados. Usted no ha tenido más que una idea en su vida: la de hacerse blanco. Pero eso no es todo; usted quiere hacerse grande, dejar en el mundo una obra de valor, y tuvo la posibilidad de lograrlo. Piense lo que un hombre de su inteligencia, de su fuerza y de su personalidad hubiera podido hacer por su raza. Mire, Ballymair, mire.

Remington se levantó, como movido por un resorte, se inclinó hacia Ballymair y le señaló la pared. Ballymair se irguió a medias y fijó los ojos sobre el lugar que designaba Remington. Nuestros ojos también siguieron los suyos y se detuvieron igualmente en la pared. Esta pareció animarse bajo el imperio de la elocuencia de Remington; seres y cosas parecían dibujarse allí.

Mire, ahí tiene una página blanca donde va a aparecer el cuadro de la vida de una raza, la raza negra. Mire: ahí tiene a Harlem; los negros poseen allí actualmente propiedades que valen sesenta millones de dólares; algún día será ese lugar un centro en que la cultura, la inteligencia y el talento florecerán y se esparcirán sobre el mundo. ¿No es una prueba de la manera como los negros se han elevado durante los últimos veinticinco años. En todas partes se mejoran y alcanzan un puesto más alto en la escala social. Le dan una lección al mundo perfeccionando su raza hasta tal punto que todos los habitantes de la tierra constatarán algún día que, a pesar de las apariencias, los verdaderos hombres son hermanos, cualesquiera que sean las diferencias de su aspecto.

Todavía ayer, considerábamos al negro con injusticia, no concediéndole más interés que el que se le concede a



un ser incapaz de un esfuerzo sostenido. Pero la raza negra ha demostrado que tiene la pasión del esfuerzo individual, ha creado su arte propio, su propia música y ha alcanzado una perfección que le ha conquistado la admiración del mundo entero.

Mire, Ballymair, mire. Ahí tiene a Rolan Hayes, ¿No sabe usted que es el tenor lírico más grande de los Estados Unidos? ¿No se da cuenta usted que él tiene el universo entero bajo el encanto de su voz? Ahí tiene a Charles Gilpin. ¿No sabe usted que ha alcanzado la cima del arte dramática cuando le devolvió la vida a la trágica figura del Emperador Jones? Ahí tiene también a Countee Cullen. ¿No sabe usted que su poesía es verdaderamente bella, que brota del corazón y que arranca lágrimas? Estos hombres son grandes y hay muchos semejantes a ellos. Uno por cada millón poco más o menos. Y es esta una soberbia vanguardia abriendo a la raza negra la vía que la conducirá a las cimas. ¿No ve usted que esos hombres han franqueado los obstáculos y que no quieren detenerse? ¿Que no han empezado todavía a agotar sus incalculables posibilidades? En fin, mire: ahí tiene a Abraham Lincoln, es decir, el que ha hecho posible todo eso. El fija su mirada sobre usted. ¿Y qué ve? Un hombre que hubiera podido formar parte de esa gloriosa vanguardia, que hubiera podido convertirse en uno de esos seres de élite escogido entre un millón de otros seres. Un hombre que hubiera podido hacer avanzar a su raza un paso más y que, cegado por un miraje engañoso, no ha visto la verdadera belleza. Usted ha pervertido su bella inteligencia, ha perdido una ocasión que no se presentará quizás en un siglo. ¡Lincoln! ¡Lincoln, a quien la raza de usted reverencia! Vea en su rostro el desprecio, el horror, la verdadera aversión dolorosa que experimenta por usted, por usted que hubiera podido ser un hombre y que no es más que una anomalía. ¡Desgraciado, usted no es blanco! Su epidermis lo es tal vez, pero su sangre no puede mentir. Cualquiera que sea el pigmento que colore su primera piel, el negro subsiste en la profundidad de sus venas. Cácese usted y verá si es blanco. Piense en sus hijos. Vea como es una víctima de su propia locura.

Por lo tanto, usted se verá condenado al ostracismo, porque daría motivos a la sospecha y al deshonor. Mire...

\*\*\*

Remington se inclinó hacia Ballymair. Estaba pálido, se irriaba con sus pensamientos tumultuosos que se transformaban en palabras ardientes, y sus ojos echaban llamas.

Ballymair retrocedió para no ver más el cuadro que había evocado Remington. Se estremeció, y sus ojos, agrandados se fijaban en el hombre que estaba allí, impasible ante él. Este último levantó a medias sus puños apretados y se mantuvo de pie, derecho y rígido, mientras continuaba:

—Márchese, vuelva al mundo. Usted es una anomalía, usted no es ni blanco ni negro. Antes, usted era un negro, un hombre completo y honrado, que hubiera podido ser un ejemplo para su raza. ¿Por qué no le ha seguido usted su verdadero camino y por qué no le ha probado a las multitudes que el color de la piel no tiene importancia? Esto no es ya posible, pues usted no es más que un falso blanco. Está condenado al celibato eterno, si quiere salvar las apariencias.

Y eso no es todo; usted corre hacia un desastre. Ballymair. ¡Que Dios le tenga piedad! ¡Vea! Lincoln se ha

(Pasa a la Pág. 24.)





HEROICA

en la guerra

GLORIOSA

en la paz

está produciendo actualmente el más exquisito de los quesos que se consumen en el mundo.

QUESO CREMA

# PHILADELPHIA

bajo los métodos sanitarios más modernos, creando una nueva industria nacional y con materias primas y personal

## ABSOLUTAMENTE CUBANOS

MENSAJE A LAS MADRES:

El Queso Crema PHILADELPHIA es un alimento natural, hecho de PURA CREMA DE LECHE. Dará a sus hijos carnes fuertes, dientes firmes, huesos sanos. No hay en la alimentación humana, nada que lo supere, habiendo merecido ser llamado con justicia.

EL ALIMENTO DE LOS NIÑOS

De venta en las tiendas de víveres, hoteles, cafés, etc.

Compañía Quesera Kraft-Phenix de Cuba

CONCHA Y MARINA.

TEL.: X-2600. HABANA.

(Viena, 23 de Mayo, 23.)

tapado la cara, pues comprendí la horrible situación suya. El sabe que usted tiene que expiar todo lo que ha hecho. Usted ha destruido la existencia de una docena de hombres; sus manos gosean sangre; nunca usted podrá olvidar eso, pensará en ello día y noche, y es en vano que trate de borrarlo. Acabaré por confesarlo; su cerebro no podrá soportar esa carga. Cuando usted cuente todos sus horrores y lo encerrarán en un manicomio, pues nadie podrá creer cosas parecidas. Entonces, ¿qué ejemplo le dará usted a los de su raza? ¿Ellos sabrán que usted dice la verdad, se avergonzarán de usted, y ninguna de las dos razas, ni la blanca ni la negra, permitirán que un monstruo así les pertenezca. Hay algo peor todavía: un negro de corazón puro es un hombre tan hombre como cualquier blanco, pero un blanco con un corazón impuro como el suyo, no merece vivir entre los hombres.

La voz de Remington llenaba la pieza abovedada, y nosotros también estábamos subyugados. Ballymair se encogió hacia él, como un perro sumiso.

La flecha lo había herido bien. Remington había penetrado bien a ese hombre y lo había tocado en su punto vulnerable, su incontestable inteligencia. Cuando su elocuente voz se extinguió, hubo en toda la pieza un silencio que me cortó la respiración.

Durante largo rato nadie se movió. Remington permaneció derecho rígido, con la cabeza alta. Sus ojos negros sondeaban a Ballymair hasta el alma.

Al fin, este alzó lentamente la cabeza. Luego los hombros y se enderezó con todo su enorme talla. Muro a Remington rectamente en los ojos y éste permaneció tranquilo. Yo creo que no verá más nunca en la cara de ningún hombre la expresión que se estampaba en la de Ballymair.

El veía ahora levantarse delante de sí, lo que consideraba como el horror supremo, pues había seguido paso a paso el razonamiento de Remington y se sentía aniquilado.

Entonces, por primera vez, un bello sentimiento creció en él y se reflejó en su rostro.

Sereno y digno, permaneció inmóvil.

—Usted ha fracasado—le gritó Remington con voz clara.

Con un movimiento rápido como el relámpago, Ballymair cogió un revólver y apuntó hacia Remington.

Bleeker y yo retuvimos nuestra respiración, mientras un largo dedo se apoyaba en el gatillo. Pero Remington no pestañeó.

Ballymair se volvió hacia la pared.

Todos comprendimos instintivamente que él veía claramente la alta silueta de Abraham Lincoln que lo miraba. Luego dijo, levantando la mano izquierda como para diseñar un saludo:

—Yo soy un hombre.

Su voz era orgulloso y clara.

Mientras hablaba, dirigió el cañón del revólver contra su pecho y apretó el gatillo. Cayó muerto al suelo.

\*\*\*

Dios sabe cuanto tiempo quedamos así inmóviles y silenciosos, siempre bajo el encanto de la voz sonora de Remington, anonadados por el efecto que esa voz había producido en Ballymair, pero comprendiendo que era aquello lo que nuestro amigo se había propuesto.

En fin, Straub se levantó lentamente evitando con cuidado mirar al muerto, y habló con una voz extrañamente ahogada.

—Señor, usted sabe expresarse bien. Venga, salgamos de aquí. Calculemos el tiempo, encendemos la mecha y huayamos tan pronto como nos sea posible.

Titubeando, pues nuestros músculos no obedecían todavía a nuestra voluntad, lo seguimos a través de un largo laberinto de galerías, donde algunas bujías nos alumbraban, y nos volvimos, en fin, bruscamente hacia la derecha. El túnel que habíamos recorrido terminaba en una gran losa de piedra, contra la cual estaba colocada una rara palanca.

El doctor la cogió, introdujo una llave en la cerradura que se hallaba en su base, le dio vuelta y bajo la palanca. La losa giró y salimos al aire libre bajo la claridad del sol.

—Ahora—dijo—voy a encender la mecha y nos apuramos.

Se arrodilló y puso la llama de su bujía en contacto con la mecha que se encendió.

Bajamos rápidamente la cuesta de la montaña, pero habíamos apenas recorrido cincuenta metros cuando Straub volvió la cabeza y gritó:

—Mi cheque de dos millones se quedó en el bolsillo de Ballymair con la carta que lo acreditaba. Sigán ustedes; yo conozco el camino; tengo tiempo...

—Vuelva para acá—le gritó Remington—es demasiado tarde.

Pero Straub corrió y desapareció en la abertura terrible.

—Sigamos,—ordenó Remington.— Tanto peor para él. Además, no valía mucho más que Ballymair. ¿Quiere usted que lo ayude a andar, Bleeker? Este sacudió negativamente la cabeza y se puso a correr.

De un tiempo a otro, mirábamos hacia atrás para ver si Straub llegaba, pero no reapareció.

De súbito vimos como si se estremeciera la montaña; toda una cuesta se desplomó; los árboles y la yedra que rodeaban la construcción fueron como trabados y el choque nos envolvió como en una nube de tierra.

Cuando pudimos levantarnos, no había en la montaña más que una desgarradura y ningún acontecimiento parecía haberse producido en aquel lugar.

¿Pero comprenden ustedes ahora por qué Remington, Bleeker y yo estamos "raros", por qué estamos juntos casi siempre y nos hemos vuelto silenciosos?



ACEITE DE HIGADO DE BACALAO  
Color carmelita claro, 8 cl

## DR. DE JONGH



Este aceite absolutamente puro y natural, es preparado con los mejores aceites de Noruega por un proceso que no destruye las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz.

Hace más de 70 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo, para el tratamiento de:

TISIS.  
ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y PECHO.  
TOSES CRONICAS.  
RESFRIADOS, ASMAS,  
BRONQUITIS  
Y  
TODAS LAS ENFERMEDADES QUE CONSUMEN EL ORGANISMO.

El Aceite de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh puede ser obtenido en todas las buenas Farmacias.

Unicos propietarios:

ANSAR, HARFORD & CO., LTD.,

182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 1. Inglaterra.



**AUMENTA  
POR DIA**



**EL NIÑO CUYA MADRE TOMA:  
CERVEZA CABEZA DE PERRO**

Así se ha comprobado en los últimos Concursos de Maternidad.

Si Ud. tiene o va a tener pronto un bebito, prepárese para triunfar en el próximo Concurso de Maternidad.

Críe a su hijo fuerte y sano. **TO-  
ME DESDE HOY**

Pidanse el folleto que contiene todos los datos del pasado Concurso y las cartas de las madres triunfadoras. Se envía gratis.

**CERVEZA CABEZA DE PERRO**  
DISTRIBUIDOR PARA CUBA. C. CONDE. S. FELIPE 4 TEL. X 2736



**PEPTONATO DE HIERRO ROBIN**

DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1881.  
Admitido en los Hospitales de París y de Bruselas.

**Cura: ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD**  
Sin cansar el estómago ni ensagrecer los dientes.  
Enteramente asimilable.

**DOSES:** 5 ó 10 gotas por comida en un poco de agua, de vino o de leche; empíeense con 5 gotas aumentando progresivamente 5 gotas cada día según los casos.

Bajo firma de PEPTO-ELIXIR ó de VINO, el Peptonato de Hierro es á un tiempo un ferruginoso de primer orden y un agradabilísimo licor.

VENTA AL POR MAYOR: 18, Rue de Valenciennes, PARIS — AL POR MENOR: En las principales Farmacias.



Un grupo de los asistentes a la fiesta campestre celebrada días pasados en San Francisco de Paula por los miembros de la "Asociación de Empleados de "Sarrá".



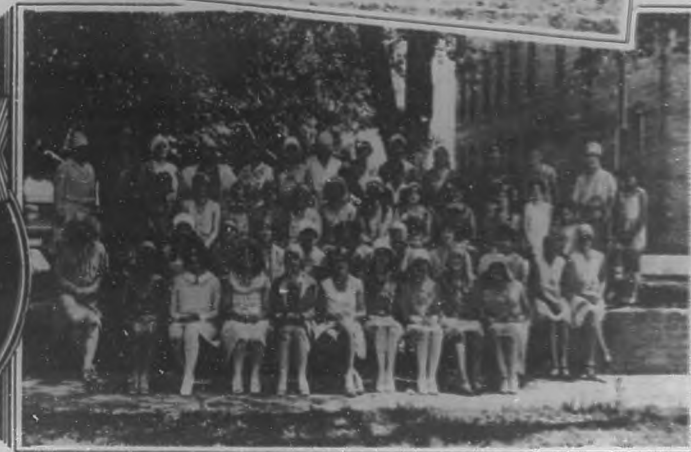
**SR. R. ESTAPE**  
Estimado amigo nuestro que acaba de ser nombrado Director General de Ventas de la Compañía Quasera Kraft-Phenix de Cuba y de la Southern Dairy de Cuba.



Durante la fiesta campestre celebrada por la "Asociación de Empleados de Sarrá" en San Francisco de Paula fue obtenida esta foto en la que aparecen gran número de concurrentes a la misma.



**DR. PABLO F. LAVIN**  
Distinguido abogado, asesor de la Comisión designada para reformar el Código Penal, quien pronunció una conferencia acerca de este asunto en la Cámara de Representantes.



**DE TAMPA.**—Un grupo de las señoras y señoritas de esta ciudad, que cooperan con el padre Conde, de la Iglesia Católica, en la bella obra de dar a esta ciudad de una Institución de Beneficencia para la Niñez.



LAS MANOS  
DE LA  
MADRE,  
AMPARO DE LA NIÑEZ

CON SU AMOR Y SUS CUIDADOS, LAS MADRES PROTEGEN Y ESTIMULAN EL DESARROLLO DE SUS HIJOS.

ELLAS CONOCEN, POR INSTINTO MARAVILLOSO, LO QUE LES DAÑA O BENEFICIA Y POR ESTO, PORQUE SOLO ANHELAN SU FELICIDAD, LOS FORTALECEN Y LES MITIGAN LOS RIGORES DEL VERANO CON

# ORANGE CRUSH

EL REFRESCO MAS PURO, SABROSO Y SALUDABLE QUE SE ELABORA EN CUBA, COMO LO JUSTIFICA—ENTRE OTROS MUCHOS—ESTE CERTIFICADO DEL DR. SIMPSON:

*Acabo de probar el refresco  
Orange Crush y como me  
pre su sabor natural de  
naranja ha correspon-  
dido a los distintos aná-  
lisis que se le ha practi-  
cado—Felicitó a los prepa-  
radores por el éxito obtenido en  
esta exposición—*

*Quem 1.º de 1929*

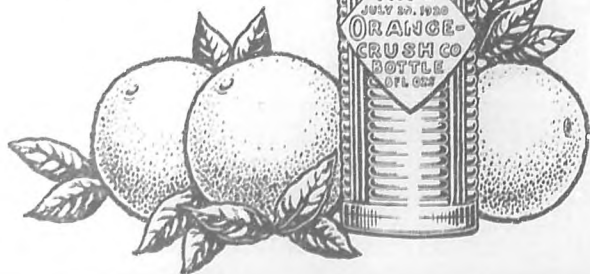
*D. J. Simpson*

*Calle 10, suite 11713*

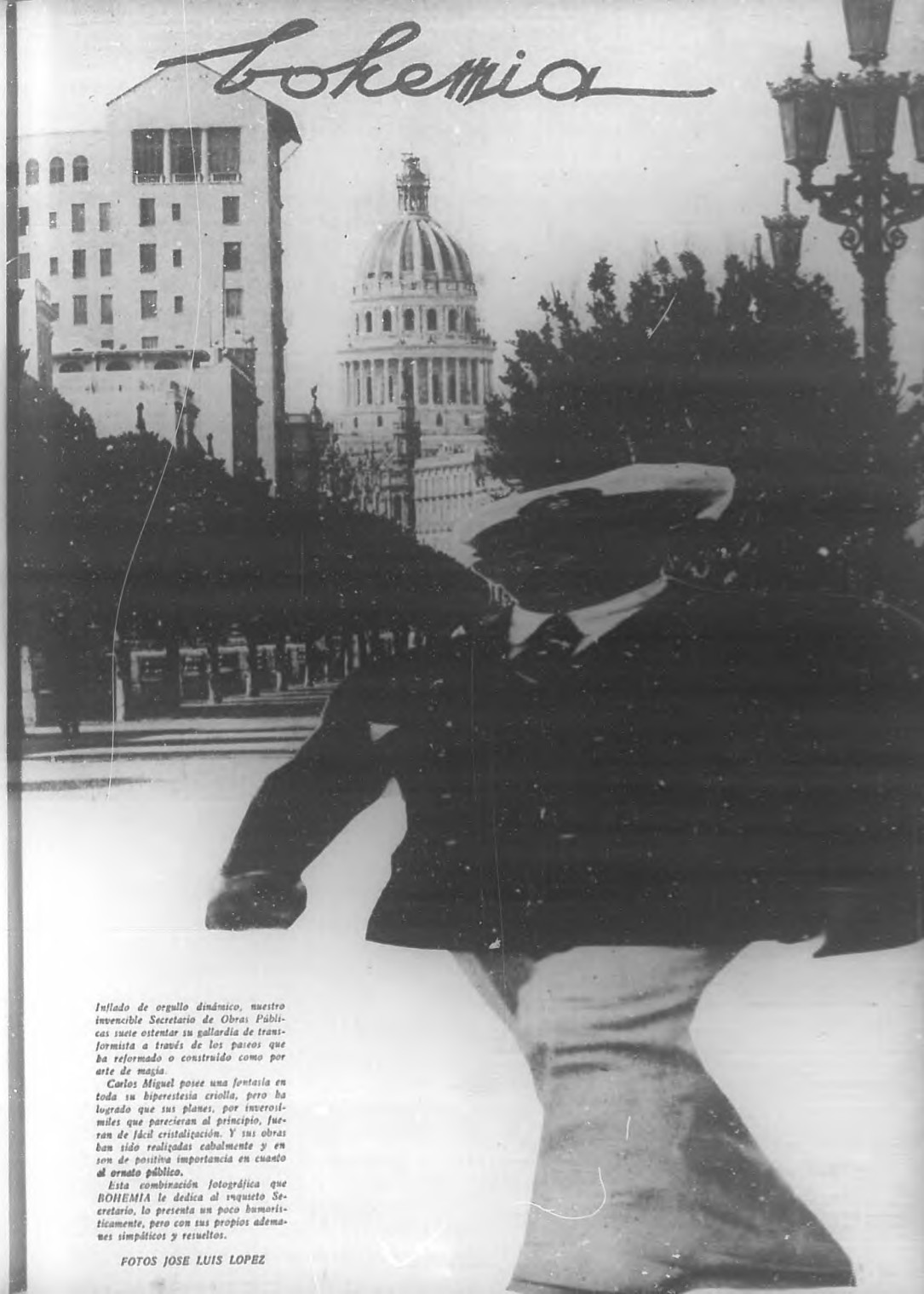
MUY FRIO.

ORANGE CRUSH

ES DELICIOSO



*Bohemia*



Inflado de orgullo dinámico, nuestro invencible Secretario de Obras Públicas suele ostentar su gallardía de transformista a través de los países que ha reformado o construido como por arte de magia.

Carlos Miguel posee una fantasía en toda su hipóstesis criolla, pero ha logrado que sus planes, por inverosímiles que parecieran al principio, fueran de fácil cristalización. Y sus obras han sido realizadas cabalmente y en son de positiva importancia en cuanto al ornato público.

Esta combinación fotográfica que BOHEMIA le dedica al riqueto Secretario, lo presenta un poco humorísticamente, pero con sus propios ademanes simpáticos y resueltos.

FOTOS JOSE LUIS LOPEZ



ZOILA ROSA CAPDENAS  
Inspirada poetisa peruana  
que días pasados ofreció  
un brillante recital en los  
salones de la Asociación  
de Reporteros.



El Baile del Loma Tennis. —  
Grupo de elegantes y bellas da-  
mitas que dieron alma y vida a  
la memorable fiesta ofrecida  
por la simpática sociedad  
viborrea.

Presidencia de la brillante ties-  
ta ofrecida por el Club Aten-  
as con motivo de la inau-  
guración de su nuevo edificio  
social, situado en Talueta y  
Apedaca.

ALFREDO S.  
PELLERANO  
Este empleado de la  
Empresa, que ha sido  
nuestro colaborador, Inspector  
General de los Servicios  
de BOHEMIA en  
provincia.

Uno de muchachos que asis-  
tieron al baile celebrado re-  
cientemente en la residencia  
señor García Vega, en la  
Loma del Mapo.



DR. ARMANDO GALÍ MENÉNDEZ  
Jefe de Negociado en la Secretaría de Sanidad que se au-  
ta de graduar de Doctor en Pedagogía, habiéndosele tribu-  
tado con tal motivo un merecido homenaje.



RAFAEL PEGUDO.  
Compañero nuestro muy estimado que ha sido electo Pre-  
sidente de la Unión de Reporteros Gráficos.



El Sr. Juan Guillerme  
Gómez, rodeado de un  
grupo de distinguidos que  
conducen, momentos  
después de haberle im-  
partido el Gral. Macle-  
do de la Cruz Cruz de la  
orden de Carlos Ma-  
rial de Céspedes, como  
premio a sus eminentes  
servicios a Cuba en la  
guerra y en la paz.



Algunos de los artistas  
de la Compañía Brau-  
le que días pasados con-  
taron la ópera "Gian-  
conda" en el "Nacio-  
nal" alcanzando un tri-  
unfo.

Un grupo de los artistas de la  
Compañía Brau-  
le que días pasados en los  
momentos en que acababan de  
cantar la ópera "Bohème" con-  
cluyeron muy felices.



Los alumnos de la Es-  
cuela Normal de Ma-  
nagua, que celebraron los  
primeros estudios en el  
Comedor de Estudios  
para Carlos arranca-  
dos de los Productos  
Nacionales.

Un grupo de miembros de  
la Academia Nacional de Car-  
los Pellicer y Ferrnandez,  
en un momento en que van-  
taron al General José R. Ma-  
rtí, en la despacho de la Ne-  
centaría de Instrucción Pública  
para participar que hablan en  
el dicho Presidente de la  
mencionada Academia.





ING. GUSTAVO GONZALEZ BEAUVILLE  
Distinguido legislador y periodista, fallecido recientemente en esta ciudad donde mucho se le estimaba.



GENTRO MONTAÑES.—Concurrentes al homenaje ofrecido al señor don Lorenzo Miñares, insustituible Presidente de esta sociedad española.



Concurrentes al almuerzo ofrecido por el doctor Alfredo O. Ceberio, secretario de la Asociación de Comerciantes e Industriales al nuevo Directorio de la Asociación de Reporters.



Un aspecto del entierro del distinguido legislador y periodista Ing. Gustavo González Beauville en los momentos en que el sarcófago era sacado de la residencia del excinto, en hombros de algunos familiares y amigos.



FELIX PITA RODRIGUEZ  
Joven literato, colaborador nuestro muy estimado que próximamente partirá para México, a donde llevará la representación literaria de BOHEMIA.



# Emma Otero

Pilar, fué para mí una gran maestra, solícita y cariñosa, y para ella serán siempre mis mejores recuerdos.

—Además de sus audiciones privadas en la residencia de la Condesa de Fernandina y de la señora de Kohly en la Habana, ¿cantó usted para el público?

—Sí, para los socios de "Pro-Arte Musical" y en dos conciertos más, celebrados en el Liceo de Matanzas y en la Sala Espadero del Conservatorio Nacional y en mi Recital de despedida.

—¿Quién fué su profesor en New York?

—Enrico Rosati, que es también el profesor del tenor Gigli, y para el que no debo regatear los elogios más entusiastas. Rosati es una

(Pasa a la Pág. 56.)

FLORES. La casa de Emma Otero está colmada de flores. En profusión maravillosa de color, de perfume y de exquisitez primorosa, las flores han convertido la casa de la linda cantante en un pequeño palacio de encantamiento. Flores "Easter lilies", para usar la definición de la crónica social. Flores presidenciales, que las llamó un periodista amigo, y que presiden en su cesto gigantesco el pequeño reino encantado de los gladiolos, las dalias, las acacias, las azucenas, las orquideas, y las rosas rojas y las rosas blancas. Flores, distribuidas con manos principescas por todos los muebles de la casa. Y en medio de ellas, como un complemento poemático, la dulce, la sutil sonrisa de Emma Otero, que parece contrastar con el fulgor intenso de sus ojos negrísimo.

"La voz, maravillosa de timbre, de Emma Otero, es la suprema esperanza que nos reserva la temporada de ópera, organizada por el señor Bracale", apunta el ya citado periodista amigo. Y esa esperanza lírica, ya era con nosotros desde que escucháramos su linda voz en los salones de la Condesa de Fernandina; en la suntuosa residencia de la señora Embil de Kohly y en el Palacio de la Presidencia días antes de su partida para New York, a donde había de ir, subvencionada por el honorable señor Presidente, para perfeccionar definitivamente su arte.

Yo le dije a Emma:

—La supongo a usted emocionada. El retibimiento que le ha hecho la sociedad habanera ha sido sencillamente apoteósico. Se le nota a usted la satisfacción en los ojos, que de tanto maravillarse ante el espectáculo de la recepción, no se aquietan nerviosos y brillantes. Se le nota a usted en el temblor de sus labios que hablan bajo la impresión de una emoción magnífica... Está usted, Emma, encantada.

—Y no había de estarlo? Nunca soñé con mayor gloria. Tiene usted razón. La emoción no me deja ni hilvanar la frase que mejor exprese mi agradecimiento...

Y es verdad, Emma Otero, obstinada en pensar que no encuentra la frase para decir su emoción, se muestra locuaz, terriblemente locuaz, y su voz adquiere todos los matices de la dulcedumbre, de la modestia, pero también del entusiasmo. Y en sus palabras, que brotan limpiadas, como si cantara, no se sabe qué admirar más, si la espontaneidad del pensamiento que expresan o la rica y armoniosa modulación con que las emite su garganta de privilegio.

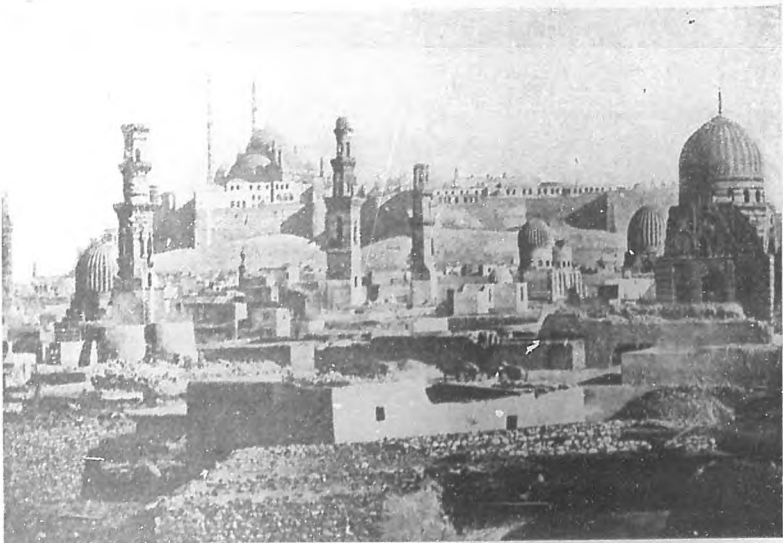
—¿Es usted habanera, Emma?

—¡Oh, no! Yo soy matancera, de Jovellanos, de mi Jovellanos querido, que ha contribuido a mi alegría de manera sencillamente admirable. De allí me llegan por momentos infinidad de mensajes cariñosos.

—¿Dónde cursó sus primeros estudios de canto?

—En La Habana, en el Conservatorio Nacional, bajo la dirección de Hubert de Blank y de su esposa, la señora Pilar Martín de Blank.





Tumba de los Mamelucos.

## VISIONES DE ORIENTE por E. de Queiroz

EN la confusión un viejo apresurado rozándose nos moja a todos. Va curvado bajo el peso de un odre lleno, reluciente de humedad, rezumando agua. Es un aguador berbere, con una barba blanca brotando de una cara negra como asfalto, de labios gruesos y ojos oblicuos, agudos, bordados de rojo.

Aquel otro hombre que pasa casi corriendo es un *derwich*; sus cabellos largos, despeinados, negros, sueltos, fluctúan en derredor del alto birrete ayudo de fieltro y al correr la amplia túnica se le llena de viento como un globo. Sus ojos son frenéticos, convulsivos, revueltos. Viene de un *sikr* (1) exhausto, fatigado, ebrio de oraciones...

—*Wa darab 'ab rajal!* (2)

Es un *sais* que precede al carruaje de un Pachá o de un Bey, va delante, corriendo con una alta vara blanca en la mano, la *saya* corta de arrugas y la chaqueta de terciopelo bordada en oro, dejando ver una ancha faja encarnada. Grita corriendo con los codos fijos al cuerpo y la boca del *tarbuch* fluctuando. ¿Quién venía en el carruaje? Un hombre de barbas negras vestido como los antiguos kalifas de turbante de muselina, túnica de seda amarilla y diamantes en la cabeza... Es su Excelencia el Eher-in-Islam, el emisario de Constantinopla, el que preside los tribunales en nombre del Sultán. Penetramos en la Muski. Es necesario ir despacio, camina lentamente. Todo es ruidoso, vivo, animado. Los *Jellabs*, de túnica azul y pequeño gorro de fieltro obscuro, el andar firme, la fisonomía alta, astuta, de rasgos egipcios, pasan, corren, gritan, llevando fardos, esteras, cestos de hojas de palmeras o pasteles de *durab* en largos tableros. Circulan viejos turcos, pulidos, cansados, de fisonomías sombrías o herméos y barbudos con el *ker* sobre la alto del cráneo. Los turcos son pocos en el Cairo; o son policias o son pachás. Su andar es lento y grave y caminan con el perfil alto, despreciando al árabe y desgranando sus rosarios.

Burros, de pasos menudos, atraviesan en todo momento, aquella multitud espesa; unos van montados por graves musulmanes piadosos y patriarcales, de largas barbas, vestidos pobremente; otros, por levantinos griegos o armenios, con el largo calzón hasta los pies, botines de elásticos y chaqueta con bordados, otros llevan mujeres levantinas envueltas en amplias mantillas de seda negra como un

(1) Ejercicios religiosos que los *derwiches* practican en común y en los que se asientan por medio de danzas y declamaciones.  
(2) El hijo de Eca de Queiroz que ordenó estas notas no garantiza la exactitud de la frase árabe, por estar en esa parte bastante confuso el manuscrito. Debe desde luego, estar lamentablemente errada. La exclamación pudiera en definitiva traducirse aproximadamente por: *represen, hombre*.

grigio barbudo, la mirada sutil, los labios finos, habla con gestos excesivamente amplios. Vuelos de palomas se abaten sobre el grano y un mogrebino las asusta levantando la punta del manto blanco.

Las damas levantinas atraviesan la plaza; traen amplios pantalones amarillos cayendo sobre los zapatos claros y recurvos; una gran mantilla las cubre de arriba a abajo. Caminan alargando los brazos, hombroleándose entre frús-frús de sedas.

Un burro pasa corriendo, cargado de cañas de azúcar que le cubren todo y por detrás forman como una cola de follaje; lo guía una *Jellaba* de Said alta, delgada, de movimientos sueltos, elásticos, de piernas finas y nerviosas, vestida de una camisa de algodón que le modela las formas, con una tira de paño presa a la cabeza por un semi-círculo de metal y que le cubre el rostro, cayendo sobre el pecho.

Frente a los árboles hay una garita; un soldado está sentado con el sable desvainado sobre las rodillas haciendo centinela; otro a su lado hace media.

Camina un poco más por una calle desierta y estrecha. Los *mucharabiéhs* se descuelgan de las paredes. A través de las celosías de madera, cosidas interiormente hay cortinas blancas por detrás de las que se mueven bultos femeninos.

Por debajo de los *mucharabiéhs* se abren pequeñas tiendas con infinitos menesteres: un hombre hace cestos de hojas de palmeras, otro adorna esteras con esparto encarnado. Allí se fabrican los *chibuks*; el artista trabaja el ámbar de las boquillas o enrolla aros de plata o hilos de oro a lo largo de los tubos de madera. Este otro ornamento delicadamente un taburete. Allí se hacen los divanes para los cafés, que parecen jaulas altas de mimbre; talabarteros trabajan en las sillas bermejas para los burros o en las altas sillas árabes con un vasto espaldar como de una silla y una macaneta delante; otros hacen los amplios estribos cuadrados, filosos, en uno de los ángulos para cortar el vientre al caballo; otros fabrican las cabezadas llenas de largas borlas de plumas de avestruz.

En pequeñas tiendas se ven cosas inexplicables y confusas; esencias, comidas, cuentas de colores, perlas falsas, herrajes.

Las casas aquí son más viejas, más decrepitas; algunas se caen en ruinas. Un polvo blanco se eleva en el aire. No hay toldos y el sol penetra violentamente haciendo brillar el polvo.

Pero hay reposo. En un rincón vemos al vendedor de *sherbet* inmóvil, silencio, curvado, con la urna a las costillas sujetada por dos correas y los brazos separados como los de un idolo, sustentando en las manos extendidas las copas del Japón en pequeñas bandejas de pita entrelazada.

Entramos ahora en otra calle próxima a los bazares. Es una avenida; la multitud circular, los burros van, vienen, trotan, galopan; levantinos enciman las piernas colgantes, los apalean y los *sais* corren al lado espoleándolos, gritando, aullando. Graves *ulemas* pasan en parejas; van a la mezquita o vienen del patio del *Cadi*, administrador de la Justicia o van a la biblioteca o a casa de El-Emry, rector de El-Azhar a menos que vayan simplemente a comprarse en el bazar un pastel de habas. Un árabe del Sinaí, pasa majestuosamente cubierto de harapos y brillantes de cuentas de vidrio. Más allá, funciona

sobre el pescante, con las riendas y la tralla en una de las manos, envueltos en un vasto gabán cuyo capuchón se agita, la fisonomía animal y dura, gritando y maldiciendo, a los que van a pie "en sus huesos y en los huesos de Abra ham", gritando, hablando con los caballos y comiendo con desesperación un pastel de *durab*. Ahora pasan camellos de raza siria, fuertes, curvados, enormes, cargados de piedra, a pasos menudos y oscilantes, las mujeres *Jellabs* se separan sustentando a los hijos escarranchados sobre un hombro y llevando a la cabeza los tableros en los que venden lentejas secas, harina de *durab*, caña de azúcar y toda suerte de confites de rosas.

Se entra en la calle más próxima a los harems; ahí la multitud es más original. Los pequeños cafés abiertos, dejan ver en el fondo obscuro, a través de una puerta bordada, como esculturas trabajadas en relieve, vagas figuras inmóviles fumando el *chibuk*.

La multitud circular, los coptos con sus turbantes negros, de fisonomías concentradas, pasan lentamente; los nubios altos, delgados, nerviosos, negros, con los ojos brillantes de luz, los dientes aguzados y blancos, la fisonomía abierta, caminan a largos pasos, vestidos de una camisa azul corta que les deja desnudas las largas y elásticas piernas. Allí surge un judío, de negro turbante, los brazos cruzados sobre el cuerpo, el mirar revuelto y desconfiado, dos mechones de pelo, cayéndose sobre el rostro, una sordidez extrema en el vestuario; viene de cambiar de segeto, algunas monedas en el bazar o de concluir algún negocio de joyas.

Descansamos en una pequeña plaza. Dos palmeras y un sicomoro destacan con sacos de granos, sobre una pared de mezquita listada de blanco y rojo. Ahí descubrimos cafés oscuros, desiertos, misteriosos; a la puerta, sobre especies de altas jaulas de mimbres se sientan con la pierna cruzada árabes severos.

Un viejo atraviesa la pequeña plaza despacio, con la mirada mortecina, apoyado en un bastón, la cabeza oscilante y convulsiva arrastrando las largas babuchas de marroquín amarillo, recuvas en la punta; es un fumador de opio que va a orar a la mezquita.

Debajo de dos palmeras se destaca un grupo de camellos cargados con sacos de granos. Un negro del Sudán, negro como el asfalto, de perfil correcto como un caucásico, vende el grano; un copta escribe en una hoja de lata; un *abadieh* de calzón blanco, amplio como una saya, el cabello lustroso de mantea y adornado con puas de puerco-espín examina el grano, apoyado en una cayada. Un

tas lo saludan, pero él pasa gravemente, cantando su melopea arrastrada y tremula.

Le repente, en el fondo de la calle, hay una algaraza; una pobre mujer *Jellaba*, vieja, miserable, decrepita, surgida de arrugas como una tierra labrada huye tropezando y gimiendo. "¡*arnaut!* (1) detrás, va dándole vergajazos de *carbub*. La vieja se esquiva; algunos mercaderes separan el cachimbo sacando la cabeza fuera del nicho. El *arnaut* con su fustanela blanca, la chaqueta roja bordada en negro, las armas en la cintura, el bigote retorcido y brutal se detiene y con una cohera extensa, peora abundante y autoritariamente.

Nos vamos aproximando a los bazares; todavía las calles están orladas de pequeños nichos donde se venden toda especie de cosas: melopeas, arnas, comestibles, brocados. En el suelo hay filas de mujeres sentadas y ante ellas esteras donde se amontonan toda especie de dulces de formas simbólicas y extrañas. La multitud se comprime allí cada vez más. Los *Jellabs* de los alrededores con sus largas túnicas azules abundan. Pasan las mujeres y vuelven a pasar con el andar lento, fatigoso, pesado, que indica el hábito de vivir sentadas; por detrás del velo que las encubre brillan los ojos con una extraordinaria vivacidad. Otras se adelantan a caballo, escaraban, hadas como hombres, con estribos tan cortos que parece como que fueran arrodilladas sobre las sillas. Jóvenes árabes, de grandes ojos hundidos y luminosos, dejan ver bajo las túnicas abiertas, las anchas fajas escarlata. Pasan camellos cargados de toda especie de cosas; los aguadores atraviesan corriendo; a los gritos de los cocheros los carruajes cortan la multitud. Vemos mogrebinos envueltos en sus mantos blancos, los multos se conocen por su color negro, pulido como el marfil y los turbantes azules. Aquellos árabes de turbantes verdes son nobles, son *ulemas*, son *cadis*, pertenecen a la familia del Profeta. Hombrés del Hedjaz pasan gravemente sobre sus caballos o a pie, calzados con sandalias y un gran manto rojo arrastrando. Beduinos de Libia, envueltos en mantos oscuros con trozos de paños amarrados a las piernas con cuerda caminaban con las lanzas al hombro. Los nubios gritan con una voz gutural y sibilante; los perros, ladran, corren, se precipitan entre las piernas; se pregonan los *sherberts* y la limonada de rosa; vendidos los zapatos, de tapetes turcos, ofrecen sus mercaderías; los *derwiches* pasan apresurados entre la multitud imprecacionada por su aire estático; un vendedor de naranjas grita: "¡*Portucali, Portucali!*, tirándolas al aire y recogidas en la mano.

—*Wa rigal!* gritan los *sais*.

Esclavos de *caftans* bordados, se adelantan, separando al populacho con un bastón; son niños ricos, montados en burros de Hedjaz, pasando en medio de sus eunucos negros y abisinos.

Grupos pomposos de largas túnicas de sedas, de *caftans*, de Chemira, de estambulinas estrechas se cruzan, se miran, se saludan llevando la mano a la cabeza, al pecho, a la boca y extendiéndola después con un gesto lento. Los palmeros vuelan por los bazares. Los eunucos que conducen a las mujeres, maldiciendo y conjurando. Vienen con furor cuando se les toca, maldiciendo, haciendo círculos en las hediondas, secas, esmirriadas, vagabundas, haciendo círculos en el suelo con una piedra blanca; son las hechiceras. Un *Cosul* pasa en su amplio carruaje, precedido del correo. En el fondo obscuro de los cafés, abarrotados de gentes, los colores vivos de los turbantes brillan vagamente. Por la calle un hombre casi negro, viene huendo desesperadamente, dando gritos: "¡*Allah, Allah!*". Escucha un *haza* corre para prenderlo; el *haza* lo persiguen para llevarlo a la policía, cortarle el pelo y hacerle sentar plaza.

Y por entre la multitud, un *viejo sheik* del desierto, con su larga túnica listada, el *caftán* de Damasco colgando sobre el hombro, en franjas doradas pasa gravemente sobre su *drumediario*, seguido de su familia, como en el tiempo de los patriarcas.

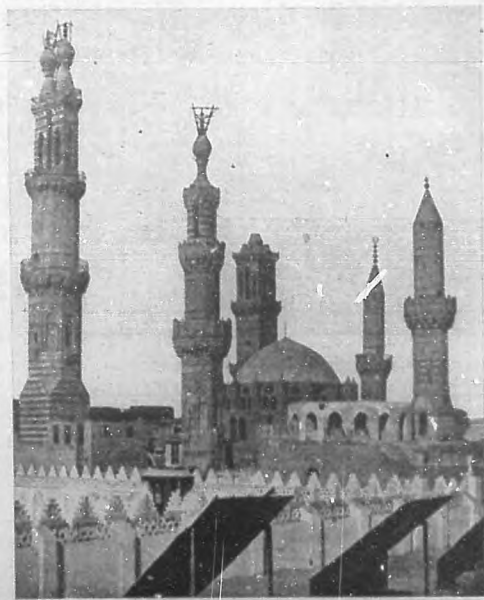
Es sublimé. \*\*\*

Al fondo del *Escheikh* se levanta el palacio de Ali-Pachá, color de ladrillo, con sus galerías abarrotadas y sus penachos de palmeras que asoman por encima de los altos muros del harem.

Aquí comienza la Muski, una multitud impenetrable la llena. Paramos un momento.

¡Cuidado! Es una fila de camellos cargados de fardos de algodón que pasa lentamente. Un coche cerrado, lleno de damas del harem, atraviesa vivamente con el gordo eunuco negro vestido de rojo y bordado de alamaras sobre el pescante. Aquí en esta plaza están los cafés levantinos, servidos por griegos de largos *tarbuch* azul, del

(Pasa a la Pág. 73)



Vista general de los minaretes de la mezquita de Al-Azhar, (Cairo).

(1) Hombre de Macedonia.





*Modelo irreprochable de sencillez, Don Tomás Estrada Palma manifestó siempre su modestia en todos los actos de su vida oficial, como en los de su existencia cotidiana. Trabajador incansable, laboraba intensamente, preocupado siempre con sus deberes de gobernante y de ciudadano ejemplar. La fotografía presente, extraída de nuestro archivo, muestra al primer Presidente de Cuba, en los primeros meses de gobierno, en los instantes en que le ánciaba algo a uno de sus empleados.*



EL CAPITOLIO

DE WASHINGTON

# CAPITOLIOS DE AMÉRICA

A más de los Estados Unidos, otros lugares de la América tienen sus capitolios, sus edificios monumentales que albergan las voluntades de los hombres electos para regir los destinos de ciertos nuevos y florecientes países. Si otras naciones de América tienen sus capitolios, justo era que lo tuviera Cuba también. Y abo-

ra la Habana ostenta el suyo, que acentúa en todas sus proporciones a los demás de la América latina.

A propósito de la inauguración del capitolio cubano, hemos seleccionado algunas naves, tales como el de Washington, el de Buenos Aires, el de Montevideo, y el de Canadá, que se ven en las páginas subsiguientes.



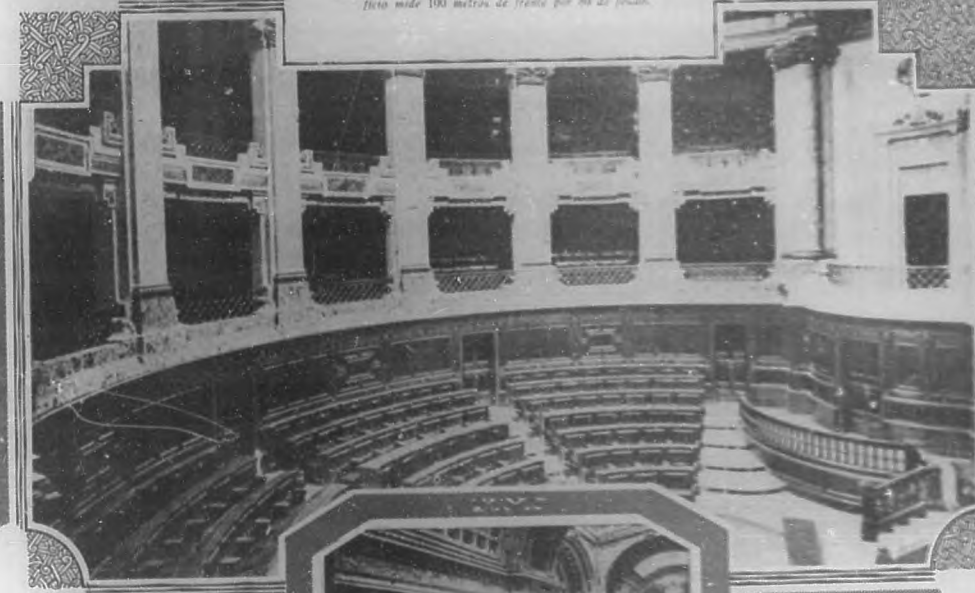
Una vista general, tomada des- de un avión, del suntuoso Pa- lacio del Congreso de Buenos Aires, cuyas obras se realiza- ron bajo la dirección del re- nombrado arquitecto italiano Víctor Meano.



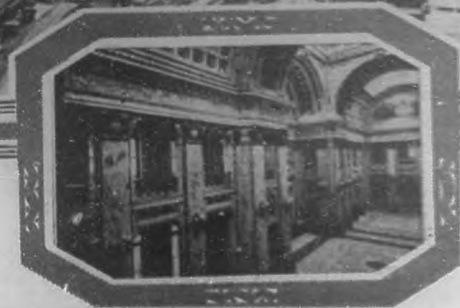
Vista general del hermoso edi- ficio que, en la ciudad de Ottawa, ocupa el Parlamento, canadiense el que, como se ve, es de grandes proporciones y bella arquitectura.



EL PALACIO LEGISLATIVO DE MONTEVIDEO.— Vista de la fachada posterior. Las obras de este magnífico edificio fueron decretadas en 1902 y comenzaron sus obras de obra y se realizaron según un proyecto del arquitecto italiano Víctor Meano, premiado en un concurso celebrado al efecto. El edi- ficio mide 100 metros de frente por 80 de fondo.



Sala de Sesiones de la Cámara de Representantes.

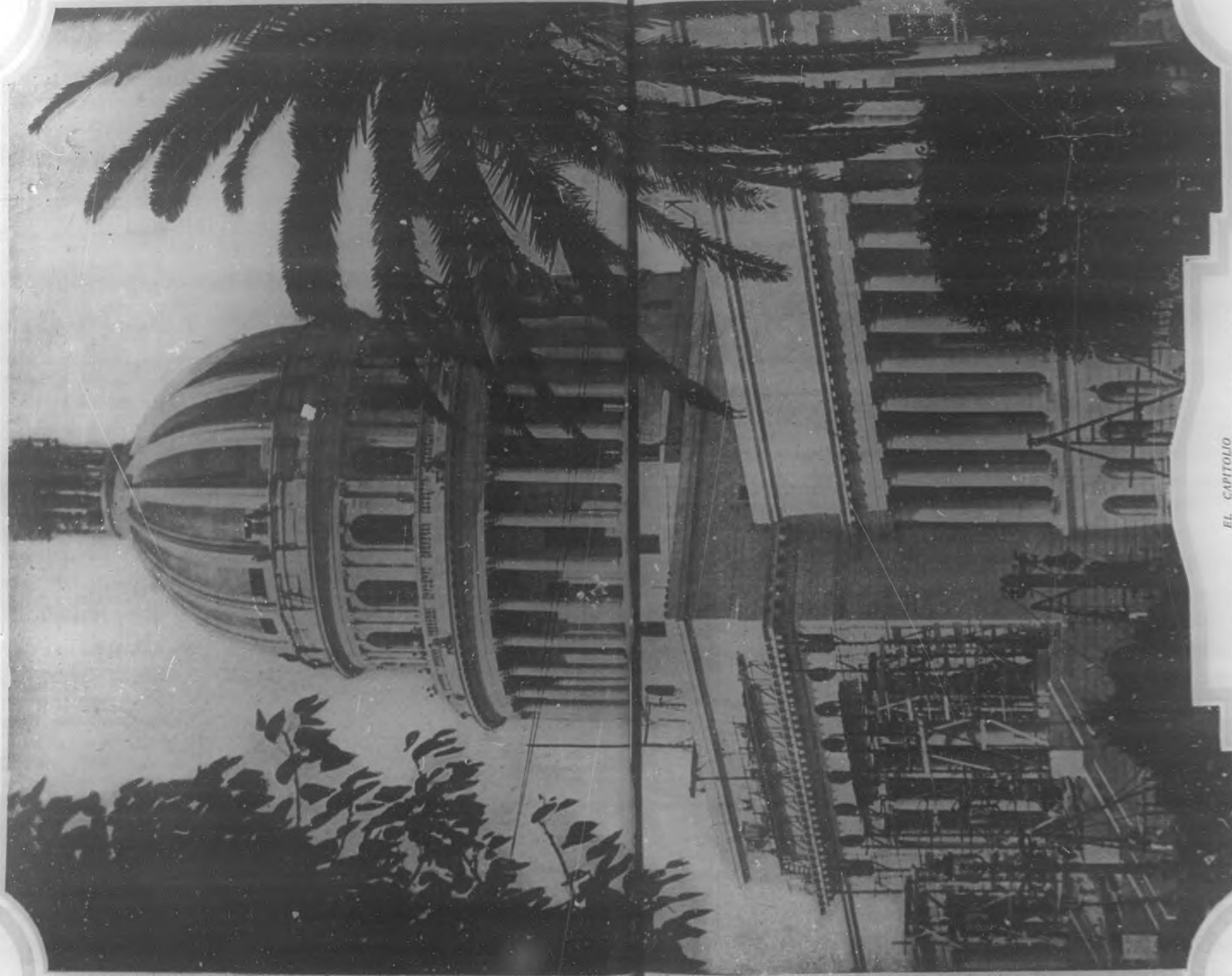


Salón de las Juntas peruanas.

Las obras de decoración de este edificio fueron encomen- dadas a Gaetano Moretti, con- siderado como el primer deco-

rador del mundo, quien ha trabajado allí verdaderos pri- moros que han aconsejado su justa nombradía.

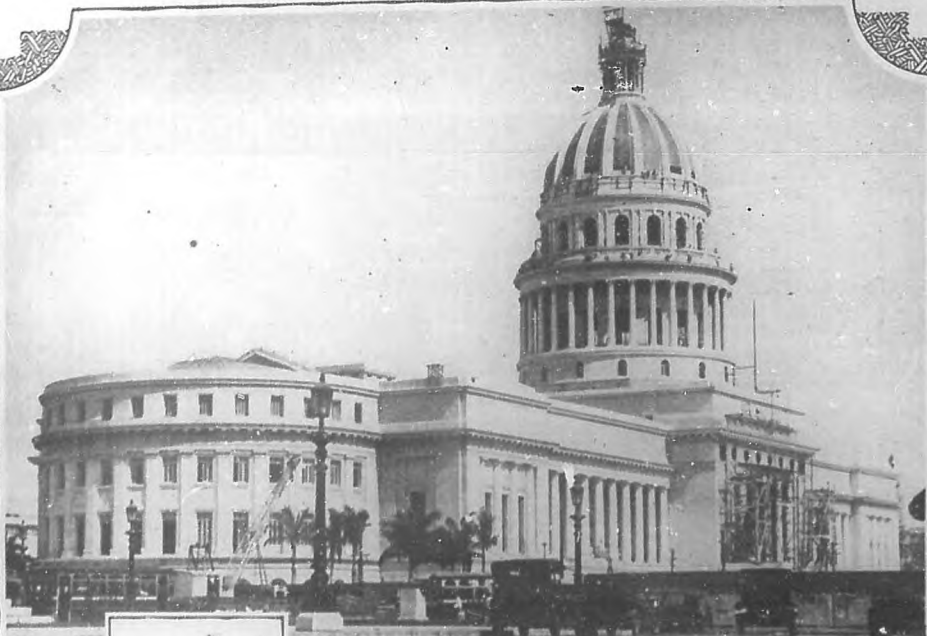




#### EL CAPITOLIO

No lleva aun de algunos de sus adornos, nuestro querido, ha estado la primera constitución que se levanta como un pilar, erigida en la República, por el Cap. bello el, más que nada, un tiempo, cubren una variedad, de monumentos de nuestra independencia y de nuestra valerosa consueña.

FOTO JOS. VON LORRA

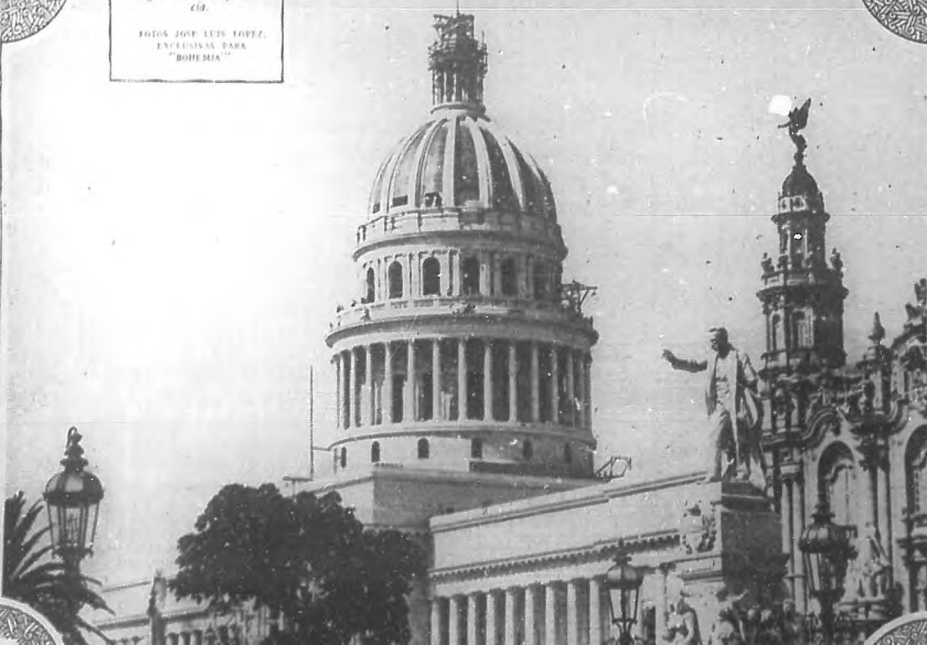


*Observemos en esta página dos aspectos del grandioso edificio del Capitolio de la República, el que, aunque construido con inusitada rapidez, ha venido a dar a la ciudad de una obra arquitectónica digna de su importancia.*

FOTOS JOSÉ LUIS LOPEZ.  
EXCLUSIVAS PARA  
"BOHEMIA"



*La cámara de nuestro fotógrafo José Luis López ha obtenido en las dos vistas del Capitolio las que ponen de manifiesto la monumentalidad del edificio y la belleza de sus líneas arquitectónicas.*





UN

## TORNEO EN ALENO SIGLO XX

Imposible seguirla. Cualquiera otro itinerario es más fácil, ya no solamente el literario de Don Quijote, sino el de los grandes viajeros juaninos. Cuando a su lado caían, desvanecidos de fatiga, los ruidos de armamento, ella sonreía. ¡Temple de

metal! Y después de reparar las Juanas de Bernard Shaw, de Anatole France, de Schiller, de Mermet, de Barbier y hasta la imaginaria para niños de Southey; después de ver todas las ediciones cinematográficas, todas las estampas, todas las medallas; después de leer todos los temas doctorales de la Sorbona, todos los artículos de todos los periódicos, todas las oraciones sagradas pronunciadas por sacerdotes eruditos desde todos los púlpitos, llegamos a la conclusión de que ya no sabremos encontrar jamás, jamás, jamás, a la verdadera Juana salida de Domremy para ir a libertar el suelo francés del yugo extranjero.

Una especie de Sandino del siglo XX, pero vista a través de cien imaginaciones desfiguradoras. Eso es la Juana de Arco de nuestros días, y a pesar de ello—o más bien quizá a causa—ha devenido el símbolo de todo un pueblo, la encarnación caballerescas e inspirada, fiera y devota, poética y femenina de la Francia. Como decía Anatole France, "la Francia moderna parece haber salido del vientre de esta virgen fuerte."

allá los bohemios y los estudiantes organizan una farsa, y los menestres recitan poesías, y los juglares cantan refranes líricos, y los comerciantes ofrecen su mercancía, y... hasta los burgueses, los pacíficos vecinos de aquel París, se paseaban por la enorme plaza, viendo a uno y otro lado, con sus niños de la mano. Y gente del pueblo, y gente noble, y soldadesca...

De pronto, un heraldo. De pronto, una trompeta que asate el aire brillantemente. De pronto, el cortejo. Cómicos, juglares, soldados, burgueses, comerciantes y bateleros del Sena desaparecen. Por el extremo opuesto, la heroína entra triunfalmente caracoleando en un magnífico caballo de guerra, vestida de hierro. Detrás vienen los libertadores que la siguen en la gesta. La arena así sufre cien cascos veloces y el aire queda herido de un relámpago épico. Ovación...

Y después será el torneo, que Juana presidirá desde su estrado adornado con todas las banderas de todas las ciudades que atravesó en la cabalgata histórica. Frente a ella desfilan primero, las damas y los caballeros, montados en



La doncella vestida de hierro, en medio de la gran plaza.

JUANA de Arco, humana, mitológica, literaria, cinematográfica, musical, fusilada en telas de testables, inmortalizada en novelones renacentistas, tomada como tema doctoral en todas las Sorbonas de Europa, ha tenido la culpa de este bellissimo torneo, al que acabamos de asistir, bajo la rutilante rotonda del Grand Palais.

La reconstrucción de un torneo como el que anoche vimos en el París de M. Doumergue, aunque se le vea con ojos sonriente escépticos, resulta un espectáculo de belleza todopoderosa. No es preciso tener en el alma una dulce inclinación arqueológica-literaria, para gustar las gestas.

Pero vamos por partes. Se trata de festejar los quinientos años de haber comenzado la heroína su gesta magnífica. No pasan en vano quinientos años, sobre todo cuando no parece sino que cada generación está empeñada en disfrazar a la pobre muchacha. Todos aumentan rasgos nuevos, "cabezas" originales. Cada quien la toma como escabel para ascender en cualquier cosa. Los Papas, los Cardenales, los Obispos que la coronaron, la consagraron y la elevaron a rango de Virgen, están a la misma trepidante altura que los que negocian con ella en el teatro, en el cinematógrafo, en la novela, en las medallas, en las estampas...

Los monjes del Marais, que reconstruyeron su historia dos siglos después, nos han confesado cómo trabajaban esas reconstrucciones, partiendo de los *leçons* populares, de las coplas callejeras, de las tradiciones rimadas. De ahí surgía la figura, que ellos pulían un poco, escoplaban los salientes, limaban lo que no les convenía o no les gustaba, y...

Según esa leyenda pulida, limada, amorosamente rabajada por los monjes del Marais, y luego reconstruida acuciosamente por la Iglesia, Juana recorrió 5.000 kilómetros de caminos infernales y montañas nevadas y valles cegados de inundaciones y campos nevados y bosques incendiados. Se la ve en esa cabalgata épica como una flecha humana nimada por un fuego divino.



Mlle. Malitot en su papel de Juana de Arco.



Pero bien, el torneo celebrado anoche, repito, bien vaie la leyenda, y el espectáculo medioeval, bajo la gigantesca cascada luminosa del Grand Palais.

¿Qué como una súbita y vertiginosa regresión a tiempos "enormes y delicados". París sabe hacer bien las cosas.

Allí vimos a Juana, montada en un gran caballo blanco, enfundada en coraza férrea, alternando en su guantelete de guerra la espada y la cruz. Allí vimos a los grandes señores de la época, envueltos en sus mantos negros, el espadón terrífico hiriendo el suelo. Los artistas eran 2.500. La arena estaba invadida por los personajes del París del siglo XV: por un lado los cómicos representaban un *misterio*, por otro los bateleros del *sen* contemplaban la representación, más

Flores de lis, lanzas, banderas, escudos, pabanderos.

EDUARDO AVILES RAMIREZ

pesadas cabalgaduras normandas. Y después aun, los caballeros más ágiles—alumnos de la Escuela Militar, vigilados de cerca por el general Wemmere—darán la más hermosa reconstrucción de un torneo.

¡La época caballerescas! ¡Tiempos de Caballería! Las justas, simuladas por personajes de indumentaria auténtica, barren del labio escéptico, la sonrisa irónica. Aquel espectáculo bárbaro y teatral es la flor del Medioevo. Doscientos caballeros rodean a los contendientes, llenos de banderolas, de lanzas, de cascos. Las gualdrapas de las caballerías barren la arena. Las trompetas anuncian la salida de los contendientes. Y la batalla elegante. La batalla musculosa en

pesadas cabalgaduras normandas. Y después aun, los caballeros más ágiles—alumnos de la Escuela Militar, vigilados de cerca por el general Wemmere—darán la más hermosa reconstrucción de un torneo.

la batalla elegante. La batalla musculosa en (Pasa a la Pág. 61.)

MALITOT  
VIGOR  
MILITARIA  
BELLEZA



## Las Manos de Charles Chaplin

**L**ita Chaplin, la fugitiva esposa del genial Charles—nos dicen las agencias de información—acaba de hacer trascendentes declaraciones, que han llenado de sorpresa a la agitada población de Hollywood. Mrs. XX Chaplin, en efecto, ha retirado las más graves acusaciones que hiciera no ha mucho, contra el formidable actor. En consecuencia, se espera—agregan oficialmente los reporteros de Los Angeles—que la desavenida pareja abandone sus gestiones encaminadas a la obtención del divorcio.

Justamente, hace un año que la esposa del eminente Charles Spencer Chaplin, desapareció de su señorial residencia de Beverly Hill, acusando a su marido de inauditas violencias. No sin asombro el mundo todo recogió estas declaraciones y los que conocemos a Charles Chaplin, los que le hemos visto en distintos momentos de su vida, experimentamos aún mayor sorpresa. ¡Cómo—nos oímos—este hombre de aspecto delicado, este artista de expresión melancólica, de bellos ojos claros, cargados de ensueños, este hombre de gestos comeidos, cuyo espíritu hállase saturado de esa desencantada y sonriente filosofía que imprime un carácter especial a su obra, va a ser capaz de un alarde brutal!

Al evocar la figura distinguida, elegante, de Chaplin, todo un mundo de aventuras amargas acude presto, como en respuesta a la interrogación de Alberto Franco:

*¿En qué espejo se miraron tus ojos tristes  
y se compuso esa sonrisa escéptica  
que tiembla en tu bigote, mariposa de alambre?*

Más, no es únicamente el verso lo que recordamos, sino también una escena de valor altísimo. Fue entre los oros del "Capitolio" neoyorkino, en una noche de verano. En la vasta escena, los delicados pies de la bailarina se movían vivaces sobre el rico mantel que cubría la pesada mesa de majagua. Era unos pies pequeños, animados por un soplo helénico. Unos pies que giraban vertiginosos, que se detenían de repente para recomenzar la danza con lentitudes rituales, con pasos graves que se animaban volviendo al torbellino anterior que pareció fatigante. Falda de anchos vuelos y corpiño de seda, vestían a la grácil danzarina de Liliput. El cuadro: salón suntuoso, decorado, regio. En la mesa, oro, plata, cristalería, anticipaban una cena opípara. Noche de Navidad. La nieve adorna con galas nupciales las calles humildes del villorrio en la entraña de Alaska. Debe ser muy triste—se dice el anfitrión—marchar por ellas sin compañía. En tanto, para sustraerse a la congoja de la prolongada soledad, hace continuar sus pasos rítmicos a la deliciosa danzarina, imaginando así, que se embriaga en la propia alegría de la multitud, cuya risa viene de afuera.

Los criados de galonado uniforme aguardan junto a la puerta la llegada de los invitados. Espumosos vinos del Rhin, nau-

fragan en los sudorosos cubiletes preñados de hielo, esperando la hora de ser escanciados. Pero más que todo esto, más que los soberbios tapices y las ricas alfombras, más que los obsequios colocados en cada plato, fueron los pies de la bailarina los que aprisionaron nuestra atención, los que nos hicieron soñar feélicos sueños. Fueron también ellos, los que nos dieron una vez más la medida de una mentalidad de excepción: ya que el rico mantel estaba hecho con hojas de periódicos, ya que la sólida mesa de majagua labrada, era de débil pino, viejo y carcomido, ya que el salón suntuoso era la única habitación de una misera cabaña perdida en las estepas de Alaska, sobre las que lanzó la fiebre de oro, caravanas maltrechas de sedientos de vida, ya, en fin, que la finísima vajilla era de cartón y los candelabros de oro, botellas vacías de rubia cerveza. No era esto, lo único que tocado por la vara de un mago, había adquirido singular magnificencia. En realidad, la bailarina misma, vestida de encajes y sedas, jamás estuvo ante nosotros. Lo único que de ella existió fueron los pies y las piernas. Y ¿sabéis de que estaban hechos estos pies ágiles y estas piernas seductoras? Los pies menudos, que nos parecieron calzados con escaupines de plata, eran dos pancelillos; las pantorrillas nerviosas, inquietas, dos tenedores. ¡Pero qué importaba la verdad de tan extraña combinación, si estaba animada por unas manos geniales? ¡Las manos de Charles Spencer Chaplin!

¿Cómo pensar—en efecto—que esas manos, esas manos geniales, que con sólo mover en la soledad de una destaralada cabaña unos pancelillos y unos tenedores, crearon una escena de tan honda emotividad, fueran capaces de un gesto de violencia, capaz de poner en fuga a una bella dama?

Lita Chaplin,—lo acabamos de decir—ha retirado sus acusaciones. Una nueva aurora comienza a brillar en el horizonte de Chaplin y con Alberto Falcón, podemos repetir:

*Cuando tus pies se junten en el reloj de sombra  
será otra vez la Nochebuena  
y te irás a encender en la cabaña  
estrellas de yesca y estearina  
a cuya luz incierta, la danza de los panes  
bilandera de baile, que bala al compás de un violín*

*(moribundo)*  
*dilatará el asombro en los ojos ausentes de Georgia,  
como un juego de espejos.*

Tengo un presagio rubio—agrega el poeta—que está poblado de ecos. Acaso cabe decir en esta hora, que no irá sólo Chaplin a la cabaña, para hacer danzar de nuevo sus panes. ¿No será el presagio rubio, la blonda Lita, que en los escenarios de vaudeville, vestida de faunesa, ha revivido los ecos todos de la fronda pagana, la que le acompañe cuando el reloj señale otra Navidad?

## La Máscara del Diablo

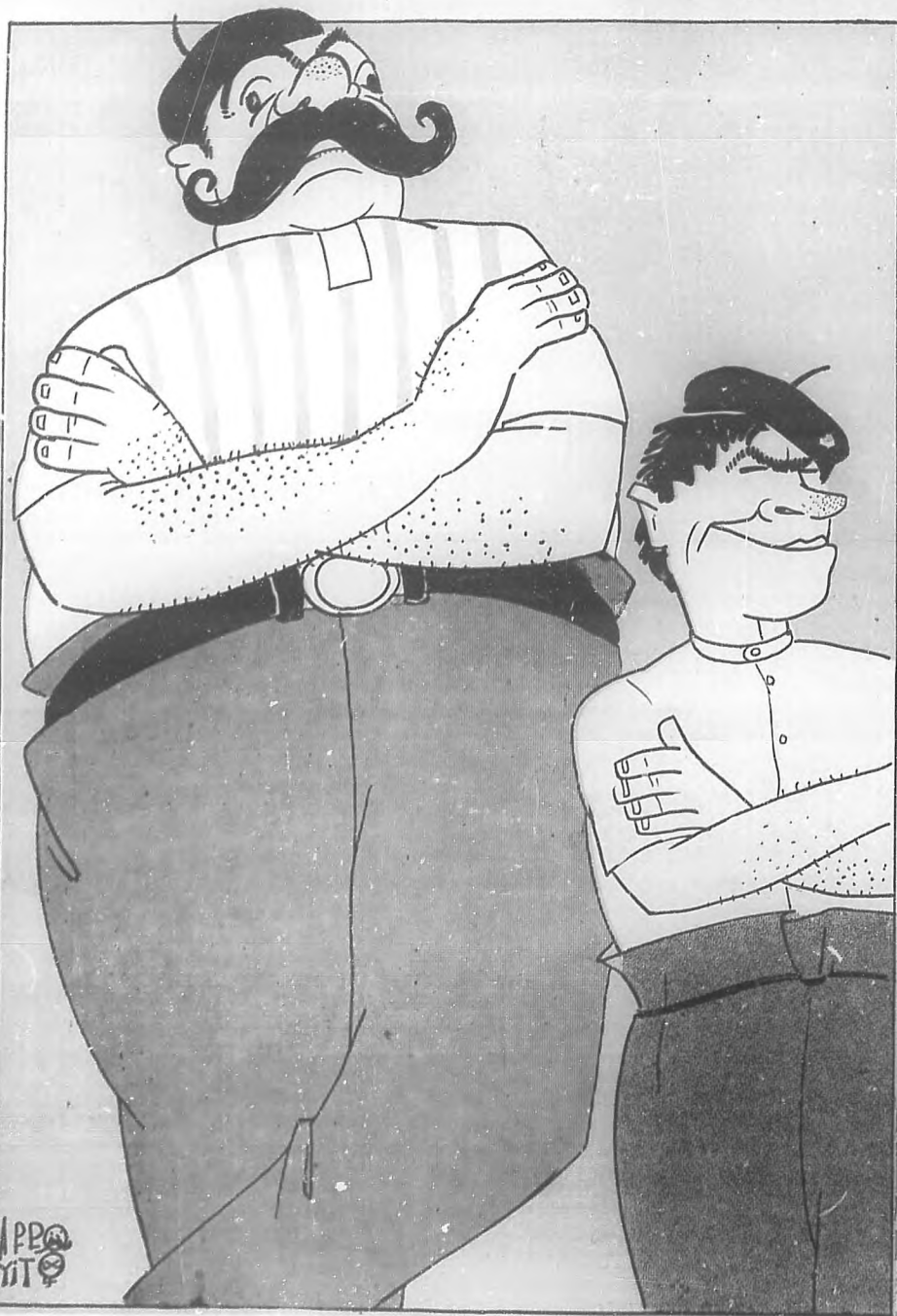


Con el extraordinario concurso de John Gilbert como protagonista, ha sido trasladada a la pantalla una obra que es una historia de amor de las más sensacionales. La gran pasión de una mujer que amó intensamente y la personalidad de un hombre poderosamente sugestivo, mueven todos los resortes emocionales que constituyen el admirable argumento de "La Máscara del Diablo".

La obra, cuyo escenario es Viena, la poética ciudad, se desenvuelve entre bellas tintas de romanticismo. Es esta una película que es un verdadero compendio de atracciones y emociones.

"La Máscara del Diablo" se estrenará en el teatro "Encanto" el día 27 del actual mes de mayo y continuará exhibiéndose en este mismo cine los días 28 y 29 de mayo y





EL "CERVERA" EN BAHIA  
Don Pancho.—¡Ay ma madre! El so-  
lletajo que voy darle al primer  
guardia que me requiera.

DIBUJO DE ARROVITO.



Paul Müller tiene sus em-  
budos que no nacen por el  
amor de una gentil "Agu" so-  
no que lo hacen para ver "lo  
que se pesaron". En esta pin-  
toresca fotografía José Luis  
López sorprendió a un grupo  
de "Lobos" con su bar-  
co enclavado e intentando ge-  
nerar a flete. Fue esto du-  
rante una excursión de per-  
turba por la plaza de Jaimi-  
nitas. No hemos podido averi-  
guar—aunque lo sospecha-  
mos—lo que se pesó allí...

Una vez más la bandera Gloriosa del Vedado Tennis, ondeará en el mastil del cen-  
ter field de Vedado Park. En la foto se recoge el momento solemne cuando José  
Emilio Obregón, el distinguido presidente del V. T. C., izaba la enseña blanqui-azul.



Miguel Mariano Gómez,  
nuestro popular aludido,  
señal pichón "amp  
hor". Las inscripciones  
manuscritas de con-  
memorativa en que él len-  
ga la primera bola, le  
den "masimo" para  
emular a Raque. En la  
foto aparece inauguran-  
do el Campeonato Na-  
cional de Amateurs en  
el Vedado Tennis. Co-  
mo se ve, Miguel Ma-  
riano lanza una curva  
para abajo, perfidia.

FOTOS  
JOSE LUIS  
LOPEZ

# De Vendedores de Periodicos a Campeones

HAY UN PARALELISMO EN LA VIDA DE KID CHOCOLATE Y DE FIDEL LA BARBA

## FIDEL LA BARBA

Billy McAllister, bantam-weight champ of Australia K. O. 4 rounds.  
Willie Smith, de Sur de Africa Ganó 15 rounds.  
Billy Grimes Ganó 15 rounds  
Willie Smith K. O. 12 rounds

## KID CHOCOLATE

Chic Suggs Ganó 10 rounds.  
Johnny Vacca ...  
Vic Burrone  
Busby Graham Ganó 7 rounds  
Tunny Ryan K. O. 1 round

Cuando Fidel La Barba surja de su esquina llamado por el bélico sonido del gongo, para iniciar su pelea con Eligio Sardiñas, llevará en su espíritu la firme convicción de que ha entrado en el más rudo combate de su carrera pugilística. Y como nuestro valiente "Kid" tendrá impresa en su cerebro la misma idea respecto a su rival todo hace pensar en un cauteloso, científico, estratégico primer round.

Los críticos, y aun los simples fanáticos, saben también que el bout La Barba—Chocolate congrega en el tablado de cuerdas a las dos figuras máximas de peso bantam, en el boxeo contemporáneo. Importa poco, pues, a los efectos del campeonato mundial, que la Comisión Atlética del Estado de New York reconozca o no en el vencedor al dueño del trono.

Hace unos cuantos años, Fidel La Barba vendía periódicos en la Ciudad de los Angeles, California.

Por la misma época, el futuro Kid Chocolate realizaba idénticas funciones en la Habana.

¡Era cuando el pobre Angel Diaz, que hoy, medio ciego, se gana la vida voceando los diarios capitalinos, peleaba en New York por el campeonato de peso "feather"!

Demasiado conocido es, para que incurra en la tontería de repetirlo, el proceso ascendente de Kid Chocolate, revelado como una maravilla en el torneo de "La Noche", que organizó mi querido amigo Miguelito Hernández Bauza. Un muchacho, cuyo nombre no recuerdo, descubrió a "Chocolate" y le cuidó pugilísticamente; y como en el caso de Black Bill con Goyito Guras, fue luego Pincho Gutiérrez quien obtuvo "el producto" de las dos estrellas cubanas.

Otro pugilista contemporáneo de Chocolate, Johnny Cruz, hubiese podido llegar tan lejos como el "ahijado" de Pincho, pero le atrae más el ring de los cabarets que el de las arenas pugilísticas, y es así una estrella del jazz y del Donjujismo.

Aunque de un discutible "amateurismo", Kid Chocolate procede pues, como su próximo adversario, de las filas "desinteresadas" en el sport. George Blake, prominente figura del atletismo en California, descubrió a Fidel durante la "bronca" que sostenía con un colega en plena vía pública y, consciente de sus facultades, lo puso en manos de Spike Webb, el gran entrenador olímpico Norte Americano, quien preparó al muchacho para las olimpiadas de 1924, donde ganó el campeonato de su peso (entonces fly weight).

Muchos amateurs han fracasado en el profesionalismo apenas dieron el salto. Pero Fidel neze-

Eladio Secades protesta de que a Jack Santiago—cubano y meritísimo—no se le haga propaganda en Cuba. El remedio es fácil y antiguo: lo usaron los conquistadores con los indios y hoy da excelentes resultados. Hazte manager de Jack, véte al "ten-cent", compra unas baratas y repártelas...

Va verás luego propaganda, venza bonita y... barata del pobre Jack



era un "fide" cuando ganó el título mundial de peso mosca.



Se casó y enseguida se fué a pelear a Australia... ¡Y ganó!

sitaba ganarse la vida a puñetazos y esto le impulsó al éxito.

Fidel, pese a que se le llama californiano, nació en New York el día 19 de Septiembre de 1905. Sus padres, inmigrantes italianos, se trasladaron a Los Angeles siendo él muy pequeño, y poco después morían ambos, dejándolo sin otro apoyo que sus puños y su coraje.

El mismo año en que ganó el título olímpico se hizo profesional y de ocho peleas efectuadas ganó seis—una por knock-out—hizo una tablas y perdió otra, estas dos últimas contra Jimmy Mc Larnin que le aventajaba más de 10 libras de peso.

Sus demostraciones impresionaron a los críticos y el día 22 de Agosto tuvo el chance de enfrentarse con Frankie Genaro, entonces campeón fly-weight de los Estados Unidos, venciendo por amplio margen. Un mes antes, el 14 de Julio del mismo año, había muerto Pancho Villa, poseedor del campeonato mundial y Fidel La Barba obtuvo el tácito reconocimiento como sucesor del pequeño filipino.

Un compatriota nuestro, Black Bill, debió recibir el chance de disputarle a La Barba su corona pero, sumido en la pe-

numbra del Club de Harlem, no brilló lo necesario para recibir el espaldarazo, aparte de que Fidel no mostraba grandes eses de enfrentarse con el "bon bon".

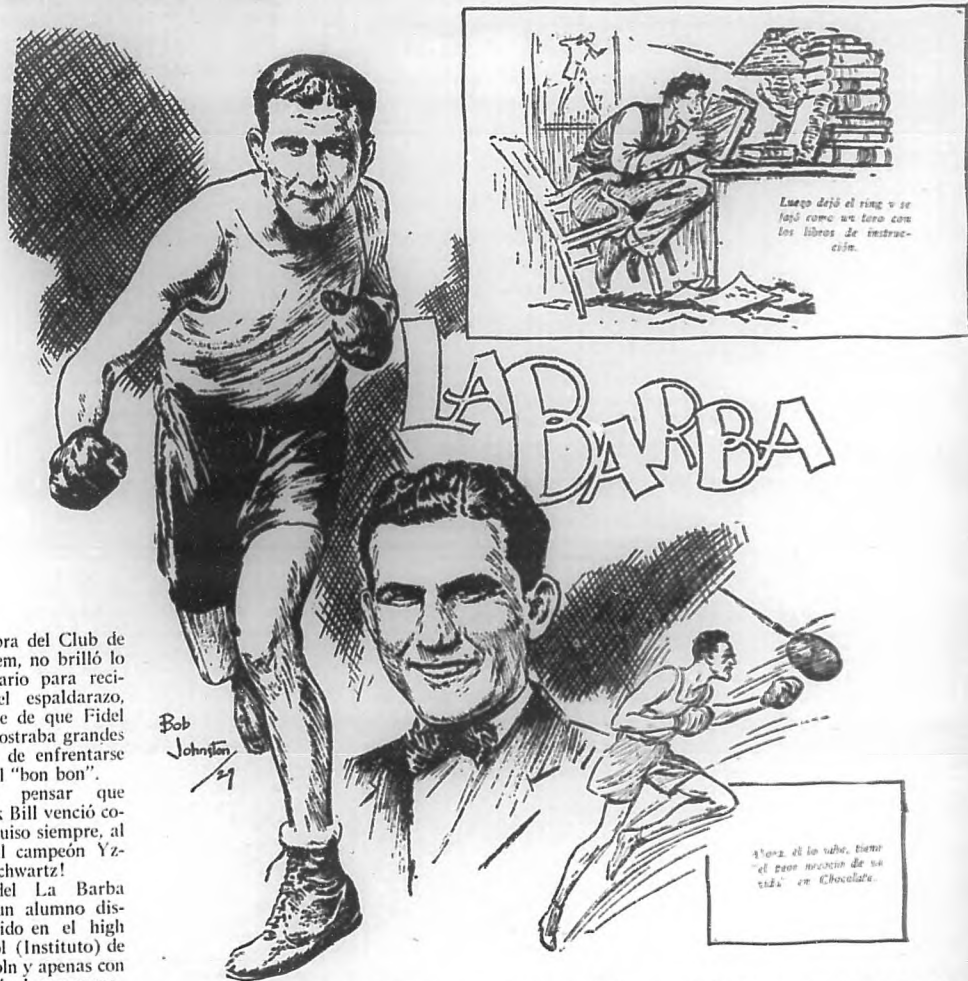
Y pensar que Black Bill venció como quiso siempre, al actual campeón Yzzy Schwartz!

Fidel La Barba fué un alumno distinguido en el high school (Instituto) de Lincoln y apenas con quistó el campeonato fly, soltó los guantes y se apoderó nuevamente de los libros, ingresando en la Universidad de Leland Stamford. Como casi todos los grandes pugilistas Fidel estaba en contacto con los hombres prominentes y aspira siempre a ser uno de ellos...

En ese periodo de inactividad pugilística, La Barba concertó un match "para toda la vida", con una linda joven y pese a su luna de miel salió en seguida rumbo a Australia, con su joven esposa en una mano y los guantes de boxeo en la otra. Así los puños de los adversarios serían un contraste sobre las caricias de la "dulce fiancée"...

Contra la opinión de los higienistas, que le suponían débil, derribable, segura víctima de sus rivales, el recién-casado ganó sus cuatro peleas en Australia, revelando después del matrimonio un punch que antes no poseía. A Billy Mc Allister lo noqueó en 4 rounds; a Willie Smith le ganó dos veces, una por la vía rápida y conquistó también una franca victoria sobre Billy Grimes.

El ex-campeón fly ha peleado dos veces en New York—ambas en el Garden—contra Lew Perfetti primero y contra Elky Clark; el peligroso inglés que fué a vengar la derrota de Joey Wild



Enseg dejó el ring y se pasó como un topo con los libros de instrucción.

¡O sea, él lo sabe, tiene el paso necesario de un "fide" en Chocolate.

Comparando los records de Chocolate y de Fidel La Barba el encuentro de ambos parece un abuso incalificable, por parte del cubano. Chocolate, que aun no ha cumplido los 20 años, ganó 84 de sus 100 peleas como amateur por knock out y luego en el profesionalismo sostuvo, antes de irse al norte, 21 peleas que decidió siempre a su favor por la vía del sueño...

Su record de 1928 en los Estados Unidos acusa 10 victorias por K. O., 6 por decisión y unas tablas contra Scalfaro.

En este año el Kid ha despachado ya a Suggs, Vacca, Graham, Ryan y otro reciente, Johnny Vacca, que ha vencido a Fidel en dos encuentros, fué una víctima fácil de Chocolate.

Pero Berny Leonard, que ha entrevistado y visto en pleno training a Fidel La Barba en estos días, asegura que el muchacho luce hoy un 50

Anúnciase para hoy el encuentro de Goyito Ríos vs. Rubén Sagredo.

Los promotores no pueden asegurar que se trata de "dos grandes boxeadores", pero, como el orden de los factores no altera el producto, podrían anunciar que son "dos boxeadores grandes" y así nadie protestaría durante la pelea.

Es un sistema como cualquier otro.

(Pasa a la Pág. 52.)





## La Belleza se pierde cuando las encías se enferman—

El cuidado diario puede conservar la belleza y la juventud y protegerlas contra terribles enfermedades, tales, como la Piorrea, Gingivitis y Escorriación de las encías. Enfermedades que atacan encías débiles y poco ejercitadas y que solamente se curan por medio de un tratamiento dental eficiente.

Emplice por tanto los métodos modernos de la Cirugía Dental. Cepílese las encías todas las mañanas y todas las noches usando el dentífrico designado para conservarlas fuertes y sanas, protegiéndolas contra enfermedades. Este dentífrico se llama Forhan's para las Encías.

Nadie es inmune del ataque de terribles enfermedades de las encías. Como medida preventiva, vea a su dentista por lo menos dos veces al año y empiece a usar Forhan's diariamente. Observe, al usarlo, lo mucho mejor que lucen y se sienten las encías, y lo encantará la manera como limpia la dentadura, protegiéndola contra los ácidos que son la causa de que se pique.

Obtenga hoy mismo un tubo de su Droguista.

\* 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la temible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

**Forhan's** para las Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

## DE VENEDORES DE PERIODICOS A CAMPEONES

(Viene de la Pág. 51.)

por ciento superior al campeón fly de 1925.

El rostro de Fidel, sin una marca, revela en él a un gran boxeador defensivo, pero ¿es posible acaso mantenerse lejos del impetuoso ataque de Chocolate?

Yo creo que el cubanito sembrará en las orejas de Fidel las primeras coliflores y, acaso le hará debutar sobre la lona del ring!

Por mas que Fidel ha comenzado a sentirse enfermo desde que Berny Leonard dijo a su manager:

"¿Por qué han seleccionado al más peligroso adversario de su división para esa pelea?"

Esto les había hecho meditar!

## EL MISTERIO DE LA JUSTICIA

Sin duda la humanidad ha encontrado ilusiones útiles, aunque no siempre inofensivas; y si no es permitido sostener que todas las ilusiones son destruidas, sin embargo, es preciso que no haya un desacuerdo muy pronunciado entre ellas y vuestra concepción de universo. Hoy queremos erigir las cosas la ilusión de la verdad. Ella no es tal vez la última, ni la mejor, ni la sola posible, pero es la que por el momento nos parece más honrada y necesaria.

Todos los hombres aman la justicia, pero no todos la aman con amor ardiente, feroz y exclusivo. Todos no tienen los mismos escrúpulos, ni la misma sensibilidad, ni la misma servidumbre. Se encuentran seres de una inteligencia muy desarrollada en los que el sentimiento de lo justo y de lo injusto es infinitamente menos delicado y menos seguro que en los seres de una inteligencia aparentemente muy mediocre, y esta porción de nosotros mismos, mal conocida y mal definida, que se llama carácter, tiene en esto una gran influencia.

Mauricio Marterlinch.

## PENSAMIENTOS

Paralelamente a la gran guerra ha aparecido el coraje en el escote de la humanidad.

Un profano puede caer en la tentación de regocijarse con los floreos de un boxeador en su "baile"; pero, repentinamente, la gritería de los espectadores demostrará que está en un error.

El masajista de las manos mágicas, haciendo caer del cuerpo del pugilista toda la grasa inútil, es idéntico al estudioso que, afanoso y metódico, repasa su libreta de notas.

Henri de Montherland.

## LOS GRANDES PENSADORES

El animal más repugnante que he hallado entre los hombres lo he llamado parásito. No quería amar, y quería vivir del amor.

Hay espíritus que enturbian sus aguas para hacerlas parecer profundas.

Todos los creadores son duros.

Hay mil sendas que nunca han sido halladas, mil fuentes de salud y mil tierras ocultas a la vida. El hombre y la tierra de los hombres aun no fueron descubiertos ni agotados.

Mis semejantes son todos los que se marcan a sí propios su libertad y se desmarcan de toda resignación.

Donde no se puede amar... hay que pasar de largo.

A quien no podáis enseñar a volar, enseñadle, al menos... ¡a caer más de prisa!

Nada peor que los pensamientos mezquinos. En verdad es preferible hacer mal que pensar ruinmente.—Federico Nietzsche.

El noble y el innoble son los dos nombres que mejor distinguen, a mi ver, a las dos razas de hombres que sobre la tierra moran.

Para el hombre que sabe ver no hay tiempo perdido.

Los actores son muy dichosos; tienen una gloria sin responsabilidades.

Si fuera pintor, me agradaría ser un Pafal negro; forma angelical; color sombrío.

En las épocas más depravadas de la historia, he comprobado que la mayoría es concienzuda y busca lo honesto y verdadero.

El temperamento ardiente es la imaginación de los cuerpos.—Alfredo de Vigny.

Es demagogo el que levanta una porción del pueblo contra otra. Si levanta a los aspiradores contra los satisfechos, es demagogo. Patriota el que evita, por la satisfacción de las aspiraciones justas, el peligro del exceso de aspiración.

Amemos a la libertad porque en ella vemos la verdad. Moriremos por la libertad verdadera; no por la libertad que sirve de pretexto para mantener a unos hombres en el goce exclusivo y a otros en el dolor innecesario. Se morirá por la República después si es preciso, como se morirá por la independencia primero.

La primera cualidad del patriotismo es el desistimiento de sí propio; la desaparición de las pasiones o preferencias personales ante la realidad pública, y la necesidad de acomodarse a las formas de ella el ideal de la justicia.—José Martí.

**DURHAM-DUPLEX**

SANTIAGO ALBELLA, Belascoain 43, alt. Habana, Cuba

Inchayo 25 centavos en efectivo (o en billos de correo) para que Vds. se dirijan enviarnos una navaja de afeitador Durham-Duplex completa.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Cuidad \_\_\_\_\_

**Venecia**

GALIANO NUM. 112.  
Entre San José y Barcelona.

TELEFONO A-9716.

Un original modelo en beige claro y oscuro.  
Tacón alto y mediano.

**\$7.00**

Interior: 30 centavos extra.

**W-A-M**  
FOTOGRAFOS UNIDOS  
STUDIO  
OREILLY  
30

El remedio HIM-ROD PARA EL ASMA ha demostrado ser el remedio clásico mundial durante 50 años para Asma, Fiebre del Heno, Catarro, Influenza, etc.

En toda droguería y botica.

Remedio de **Himrod** PARA EL ASMA

**FLY-TOX**

EL MEJOR Insecticida DEL MUNDO

Se vende en todas partes

No hay más que un FLY-TOX (El del Bécateo Asust)

**SER****demasiado flaco**

es indicación de que los alimentos no aportan suficiente nutrición al organismo. Para remediar

la deficiencia y evitar peligrosas y costosas enfermedades

Tome la **EMULSIÓN de SCOTT**



Fué a la puerta de la iglesia de la Inmaculada que la conocí, por Navidad. De lejos, desde la escalinata del templo yo había visto su figura graciosa surgir poco a poco de la verdura del jardín. Era un maravilloso tipo de portefaña: estatura mediana, ojos negros, piel de un moreno mate, y una boca petulante, como de quien sabe que en ella hay escondidos mil tesoros de besos. El cuello, fuerte y armonioso, denunciaba a la mujer que conocí ya los misterios del amor y los suplicios de la maternidad, y tan suave cadencia tenía en el andar, que cuando comenzó a subir la escalinata, todo yo me embriaguaba, como si oyese con los oídos del alma el ritmo de una gran orquesta encantada.

Dentro, en el templo conseguí examinar la mejor los trazos delicados de su hermosura. Su nariz era correcta y fina; la tez, sin artificios, era blanda, satinada. Sin las quemaduras que los afeites dejan. Poseía lindas manos de dos afilados, las cuales volvía, de vez en cuando las páginas claras de un pequeño misal con tapas de madreperla.

A la salida, la acompañé. Ninguna mujer había dejado en mí hasta entonces una tan profunda impresión de honestidad. Sentía ímpetus de besarle las manos, de rodillas, como se hace delante de los oratorios.

Tomamos el mismo tranvía. La pasión

que aquella criatura me inspiraba era de tal orden que yo, informado de ser ella la esposa divorciada de un tercer marido, me proponía, una semana después, convertirme en su cuarto esposo, embarcando para Montevideo, donde nos casamos de acuerdo con las leyes del país.

De regreso del Uruguay iba yo para el centro en el tranvía, cuando me encontré con Pedrito González, el periodista, quien, según supe por explicaciones de mi esposa, era viejo amigo de la familia. Sin darle noticias de mi nuevo estado, resolví pedirle explicaciones sobre mi mujer.

—¡Ah! ¿Laurita, no? La conozco mucho. La conozco desde chica.

—¿Buen corazón?  
—¡Corazón admirable!  
—¿Bello espíritu?  
—¡Inteligentísima!  
—¿Leal?  
—¡De una dedicación sin nombre!  
—¿Fiel?

—¿Un modelo en su género?  
Y con entusiasmo:  
—¡Tan fiel, que perdió su primer marido, perdió el segundo, separóse del tercero, y está en vísperas de conseguir el cuarto, y siempre con el mismo amante! ¡Los maridos pasan y el amante queda!  
Y estrechóme la mano, pronto para desender.

Humberto DOS CAMPOS.

**VOX POPULI...****MANDE LA TRIGUENA ESA ENSEGUIDA!**

Sancti-Spiritus, Mayo 11 de 1929

Sr. Director de BOHEMIA.—Habana. Mucho me alegro de ver las caricaturas del popular dibujante Arroyito, están muy simpáticas sus flores de mayo y si el mundo se volviera al revés.

Lo más interesante del número del día 5 es "El Tiempo" que no los empujan en la página 50 y en la página 72. Por fin, ya apareció la firma de nuevo de Humberto Dos Campos. Si todos los "cuestistas" escribieran como él no se echara a perder tanto lugar en la revista. Dígale a señor Director, que me mande la dirección para mandarle un retrato de una triguena, de ojazos negros, que pasa todas las mañanas por "La Foca" y del retrato de esa triguena puede sacar hasta la Venus de Cánovas.

Hay un lector que dice algo de uno de los mejores decoradores y dibujantes de Cuba: se trata del señor Adolfo Galindo, no quiero mencionar la firma del crítico, ni por qué crítica-ba, sólo le aconsejo que coja una paja vacía, la llene del cuerpo líquido, transparente, insípido, sin color ni olor, se meta, se dé un baño y después que de su opinión sobre Galindo...

P. D.—Perdone la lata. GUNGO ALONSO.

**HAY DE TODO EN LA VISA DEL SEÑOR**

Habana, Mayo 1º de 1929.

Sr. Director de BOHEMIA.

Muy señor mío: Lea usted el artículo "Momentos Urbanos", por Juan Repórter, ver donde dice "Han florecido los primeros piropos. Frases galantes. Obediencias." Diga señor Director, somos los habaneros obsecos con las damas? ¿Qué dirán los extranjeros! Y después, añada el articulista: "Y como si la lujuria masculina fuera un látigo, las mujeres apresuran el paso"... vamos señor mío, que lo de fuera dirán que somos unos machos cabrios. ¡Y que lo diga BOHEMIA! que debía de ser el portavoz del buen decir, la defensora de la hidalguía y caballerosidad de los cubanos, qué le vamos a hacer; así están las cosas.

O suprimen los escritos obsecos o les suprimo el real.

UNO DEL MONTON.

**¿OTRA REVOLUCIONCITA?**

Habana, Mayo 11 de 1929.

Sr. Redactor de "Vox Populi". He leído en BOHEMIA del 21 de Abril, un escrito que dice: "Así se escribe la Historia" y firmada por un señor llamado Alberto.

Habla dicho señor de unas caricaturas del dibujante Hernández Cárdenas y a la verdad, me extraña que el señor Alberto sea mejicano o seguramente ha perdido la memoria.

Yo soy mexicana, nacida en la capital y hace dos años que me encuentro en la Habana.

Desde niña hasta ahorita que tengo veinte y cinco años he visto conducir los cadáveres a "Do lores" en carrozas-tranvías y no olvidará dicho señor, que en ella va un motorista, un conductor y detrás tantos tranvías se necesitan para familiares y amigos y que puedan ir lo mismo los señores que las señoras y aun los niños en el acompañamiento.

También es cierto que se usan las carrozas automóviles, pero es privilegio para los ricos y eso sólo hace uno cuatro años que se usan en la capital.

No me explico pues, cómo el señor Alberto critique el dibujo del señor Hernández Cárdenas, referente a los entierros, porque aunque yo no los conozco sólo deseo aclararle al señor Alberto lo referente a los entierros en tranvía; que según él es una fantasía de dicho señor y no una "purísima realidad".

No crea usted señor Alberto, que esas caricaturas sean ofensivas para nosotros, porque vayan los muertos en tranvías. ¿No cree usted que nuestros muertos no están así expuestos a decir socorro por la innumerables baches que hay por la calzada de Zapata? ¡Pobres muertos cubanos!

LUPU.

**ES EL IMPERATIVO DE LA ACTUALIDAD**

Habana, Mayo 11 de 1929.

Sr. Redactor de la Sección de "Vox Populi" de BOHEMIA.

Señor: He visto con gran pena una fotografía en la última revista de ese semanario en la página 52 centro, que no honra al fotógrafo y que no dudo que la conservará y hasta pondrá en su cuarto como un adorno a las paredes de su habitación. Es realmente lamentable que una fotografía de esa índole haya sido permitida su publicación en una revista que hace su visita semanal a gran número de hogares decentes, donde niños y niñas recorren con sus miradas de ángeles todas las láminas. La sociedad está llegando a todos los rincones. Como medida represora para impedir una posible repetición. Bueno es lo bueno pero no lo demasiado.

**TIENE UN EXCELENTE GUSTO**

Sr. Director de BOHEMIA.

Señor:

Entre los escritores de BOHEMIA que robustecen la vida de esta magnífica revista, están dos que con un poder mágico me obligan a poner en su lectura toda mi devoción. Van siempre de brazo en la ciencia de convivir y no necesitan presentación, pues son dos colosales consagrados ya por el mundo como estrellas de primera magnitud en la constelación del pensamiento. He hablado de Eca de Queiroz y Conan Doyle.

De manera que sólo quiero hacer una vez más justicia a quien no la necesita de mi humilde pluma; pero lo hago más por no sustraerme a un impulso sincero del corazón. Vilgamo la expresión para exteriorizar mis emociones sentidas: leyéndolo a mis aludidos escritores, poniendo un laurel más a la guirnalda que el mundo ha ceñido a sus sienes gloriosas. Cuando Eca habla de Oriente, por ejemplo: vive uno las horas de ensueños más dichosas de la fantasía. ¡Cuántas cosas bellas! ¡Con cuánto gusto le robo a mis horas de sueño una parte para leer a Eca de Queiroz! El Cairo, Alejandría, el Nilo La Libia! ¡Cuánta evocación sobre esos nombres que cuando hablamos de ellos vemos con los ojos del alma a manera de una interminable procesión fantástica, el desfile de generaciones milenarias que llevan sobre sus frentes todo el misterio sagrado de Oriente. Todo toma vida, todo se mueve como una ráfaga de ensueño que tan sólo nos deja la pena del recuerdo.

Y Conan Doyle, por doble motivo me fascina: pertenezco a la doctrina que él ha honrado tanto y que tanto le ha honrado a él, soy estudiante del espiritismo. El segundo motivo lo conoce todo el mundo; su talento.

¡Conan Doyle, Eca de Queiroz!

BENITO PROENZA DE LA PEÑA.

**UN SEÑOR COMPLICADO, EH?**

Sr. Redactor de "Vox Populi":

BOHEMIA.—Habana.

Señor:

El último número de BOHEMIA, es una brillante y atinada selección de trabajos. ¡Mi enhorabuena!

¡Eh!... Pero no olviden, que Eca de Queiroz gusta muchísimo, que su pluma es manjar de dioses.

Recuerdos a mi regío "namesake" Ferrufino I. Supongo no se habrá enterado por mi "pre-cioso" cuento del pulpo y la langosta, que (La palabra entre comillas, la de arriba, que la enseñó un polaco, que tenía un amigo búlgaro, cuyo padrastro, que era natural de la Tartaria, hostezaba el inglés. Después de tantos saltos, me ha sido imposible averiguar la significación de "namesake".)

FERRUFINO II.

**TÚ, LO QUE NECESITAS ES**

**ES EL FORTIFICANTE Y EL DEPURATIVO MAS ENÉRGICO SOBERANO CONTRA LA DEBILIDAD GENERAL, ANEMIA, LINFATISMO Y ENFERMEDADES DEL PECHO.**

SUSTITUYE VENTAJOSAMENTE EN ESTE CLIMA AL ACBITE

— DE HIGADO DE BACALAO —

**COMAR & CIA**

20, Rue des Fossés St. Jacques, PARIS.



EMMA OTERO

(Viene de la Pág. 33.)

verdadera eminencia, y su escuela es de una efectividad maravillosa.

—¿Cantó ya para el público neoyorkino?

—Sí. En el "Rubinstein Club".

—Este viaje a la Habana, ¿obedece a algún contrato con la "Bracale Opera Co."?

—No señor. Obedece a una invitación del general Machado a la Recepción que ofrecerá con motivo de su toma de posesión, en el Capitolio, en la que cantaré algunas selecciones. Por igual motivo, cantaré "Il Barbiere di Siviglia", de Rossini, con la compañía de Bracale, en una Función de Gala, organizada también por el señor Presidente, en honor de las Embajadas y Delegaciones extranjeras que vienen a su toma de posesión.

—¿Y no cantará usted nada más durante este tiempo que permanecerá en la Habana?

—Sí. Se está organizando un beneficio para el Asilo "General Machado" en el que tomaré parte también.

—¿Y después?

—Después, unos días más de descanso al lado de mis viejos y de mis tías, los cariños de mi vida, y a New York, a seguir los consejos y las enseñanzas de Rosati. Cantaré el 18 de Junio, en la apertura del "Yacht Club" de New York, después en la Embajada de Cuba en Washington para complacer, encantada por supuesto, los deseos del doctor Ferrara. Y, nada más. Hasta el 14 de Octubre, que será mi presentación oficial ante el público, árbitro y señor, del "Carnegie Hall". Allí será mi primer paso decisivo hacia la meta de mis aspiraciones. El "Carnegie Hall", usted lo sabe, Don Galao, es la Catedral de los cantantes. Allí puede iniciarse el ascenso hacia el triunfo consagratorio o puede estrellarse toda una vida de esfuerzos y esperanzas.

—¿Es ese, pues, su día?

—¡Y en él están fijos todos mis pensamientos! ¡Lunes, 14 de Octubre! ¿Qué me reservará esa fecha?

—¿Le inspira más respeto esa fecha que la de su presentación en el "Barbero", de Rossini?

—Mucho más. "El Barbero" de Sevilla, a pesar de que es la primera vez que canto una ópera completa, no representa para mí carrera más que un incidente. En cambio aquel 14 de Octubre...

—Será, sin duda, lo que usted anhela, Emma: su primer impulso hacia la Gloria.

—Gracias, Don Galao, es usted muy amable. A la casa van llegando visitas. Más visitas, que se reúnen en el pequeño recibidor que está cerca de la entrada. Esperan impacientes, que yo les deje a Emma para someterla a su precipitado y nervioso interrogatorio. Yo pienso que siempre le será más grato a la cantante ese constante e infatigable interrogatorio de sus amigas entusiastas, que el mío que ya va llegando a su colmo.

—Y de la vida, Emma, ¿qué espera usted de la vida?

—El triunfo de mi Arte, Don Galao. Mi vida está ligada a mi arte de manera tal, que no sabría decirle cuándo terminan las exigencias de éste ni cuándo comienzan las dulzuras de aquélla. El triunfo de mi arte, será la felicidad de los míos. La felicidad de mi vida, está pues, en mi arte. ¿Está claro, Don Galao?

—Elocuentísimo, señorita Emma...

M A X I M A S

Una mujer suele no poder pensar en varias cosas a la vez, pero sí en varios hombres. *Tristán Bernard.*

¿Por qué el amor no se contenta con la amistad? Porque no ve lo que da, sino lo que niega. *Latena.*

Una mujer se enamora más fácilmente del hombre a quien odia que del que le es indiferente. *Chabanon.*

La faro es el más fiable, sobre todo para el que quiere ser como Oscar Wilde.

L A S A B E J A S

La tierra comenzaba a regenerarse después de la espantable catástrofe. Nubes inmensas que se habían acumulado sobre Jerusalén, amontonábanse, lentas, pesadas, obscuras, rumbo al mar o al desierto, como bandadas de una gran cortina que hubiesen ocultado el último acto de una gran tragedia. Jesús acababa de expirar. Los músculos, que hasta hacía un momento habían resistido la violencia del martirio nefando, cayeron, se aflojaron, capitulando ante la muerte. La sangre, que goteaba del divino rostro, de las manos, de los pies y de la herida que el soldado le había abierto debajo del pecho, cesó de correr, coagulada en las venas. La palidez que ya le transfiguraba la fisonomía, acentuóse aún más, anunciando a los hombres compungidos que había pasado, por allí, el hábito de un Dios. El terror alteraba todavía el rostro de los centuriones, testimonios impasibles de aquel crimen sin nombre, cuando un enjambre de moscas posóse, zumbando, sobre el cadáver crucificado. Hijos de la podredumbre, aquellos insectos indignos habían presentado, de lejos, aquella carnicería en nombre de la ley; y volando, zumbadores, habían llegado desde las profundidades del valle y posábanse, inquietos, ora en la cruz, ora en el cuerpo ensangrentado del profeta. Pero, a medida que se posaban, levantaban el vuelo, precipitándose, rápidos, en dirección a los bosques del Líbano, que azuleaban a lo lejos. Y así iban partiendo, aislados o en bandadas, hasta que vino la noche, y las mujeres descendieron en sus brazos, uniéndolo con sus besos, el cuerpo ensangrentado del Salvador... Días después, mercados descendidos de la montaña lejana, traían a Poncio Pilatos una sorpresa, que constituía, en el Líbano, el espanto de los hombres; había aparecido en los cedros sagrados una pequeña mosca brillante la cual, volando de flor en flor, ofrecía después a los viajeros hambrientos, un néctar delicioso e incomparable, que daba salud al cuerpo y hacía bien al corazón...

Monseñor Abelardo acababa de contar esta leyenda a sus sobrinas, ayer, en la terraza del palacete de su hermano Raúl, cuando concluyó, ofreciendo la llave de oro del cuento:

—Fué esa, hijas mías, el origen de las abejas. Ellas nacieron, en la tierra, de las moscas que se posaron sobre la Cruz...

L A E S T A T U A Y E L L I B R O

No soy partidario de las estatuas y menos de las erigidas en vida de los originales. Para apreciar el valor de un hombre se necesita la perspectiva de los siglos. En todo, la verdadera estatua está esculpida por nuestras acciones e ideas. Cuando nuestra obra naufraga a impulsos de los nuevos hechos o es aventada por su propia ingravidez, los más excelsos simulacros del arte se derrumban; y cuando aquéllos son traducción fiel de la realidad objetiva y resisten a la crítica, la estatua más perdurable está representada por el libro. *S. RAMON Y CAJAL.*



DAMAS. MEJOREN SUS LINEAS.

Fácil, rápida y agradablemente en el

**INSTITUTO ATENA**

Los baños hidroterápicos ATENA, hacen reducir diez libras en dos semanas. El método Paris-wax del doctor De Sandfort (Paris) hace bajar el peso rápidamente y sin peligro. Aparatos especiales y científicos, para reducir la doble barba y el busto.

Consultas gratis, **SAN RAFAEL** 1 1/2

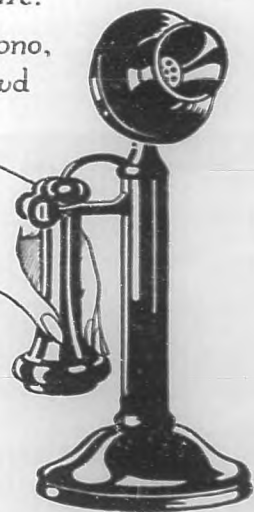
Teléfono M-2691.

AL ALCANCE DE SU MANO CUANTO LA CIUDAD CONTIENE

*Descuelgue el receptor, haga sus llamadas, y el teléfono traerá a la puerta de su hogar, todo lo que usted necesite.*

Si no tiene teléfono, presente su solicitud hoy mismo.

*Procure esta gran comodidad que solo cuesta muy pocos centavos al día.*



CUBAN TELEPHONE COMPANY

LA PROTECTORA

APROVECHEN

Liquidación permanente de muebles: preciosos juegos de cuarto en varios colores con decoraciones artísticas, desde 90 pesos hasta 200 pesos; juegos de comedor de los estilos más modernos, desde 80 hasta 275; juegos de cuarto tres cuerpos con nueve piezas, de caoba, desde \$200; sillones de mimbre desde \$500; camas de hierro desde \$600. Tenemos un gran surtido en lámparas desde \$250 a \$1000. Escaparates: desde 15 pesos; con luna desde \$2500; coquetas a \$12; mesas de noche de \$200 e infinitad de objetos; en una palabra, todo lo que abarca el giro; también hacemos VENTAS A PLAZOS muy cómodas, sin fondo ni fiador; hacemos cambios de muebles y los recibimos a cuenta del pago. Alquilamos toda clase de muebles, cobrando muy módico precio.

Una visita a esta casa y se ahorrará dinero.

**LA PROTECTORA**

Belascoain 68, casi esquina a Salud. Pida informes al teléfono U-3148. Por \$30.00 y \$10.00 al mes le amueblamos su casa con tres juegos: sala, comedor y cuarto.

Una mayor duración se va incorporando a la r. interior "B.V.D." con cada paso de su fabricación.

La

Comodidad de Fama Mundial

a su alcance está, con las camisetas "B.V.D." de corte de saco y los calzoncillos cortos.

Amplio corte científicamente correcto, nanú tejido y preparado en nuestros propios talleres y plantas de blanqueo, métodos especializados de confección—sobre todo eso se asienta el valor incomparable de la ropa interior "B.V.D." Proporcionan una fresca comodidad, juntamente con una economía en larga duración, que de ninguna otra ropa interior es posible obtener.



INSISTA en exigir esta etiqueta tejida en rojo



The B.V.D. Company, Inc. ropas interior

Junto a Sóltero "B.V.D."

MODELOS NUEVOS

Si viene a la Habana aproveche la oportunidad de conocer el calzado.



MODELO B-82.

UNCLE SAM



CIA. MATALOBOS.

TELEFONO M-7190.

EMMA OTERO

(Viene de la Pág. 33.)

verdadera eminencia, y su escuela es de una efectividad maravillosa.

—¿Cantó ya para el público neoyorkino?

—Sí. En el "Rubinstein Club".

—Este viaje a la Habana, ¿obedece a algún contrato con la "Bracale Opera Co."?

—No señor. Obedece a una invitación del general Machado a la Recepción que ofrecerá con motivo de su toma de posesión, en el Capitolio, en la que cantaré algunas selecciones. Por igual motivo, cantaré "Il Barbiere di Siviglia", de Rossini, con la compañía de Bracale, en una Función de Gala, organizada también por el señor Presidente, en honor de las Embajadas y Delegaciones extranjeras que vienen a su toma de posesión.

—¿Y no cantará usted nada más durante este tiempo que permanecerá en La Habana?

—Sí. Se está organizando un beneficio para el Asilo "General Machado" en el que tomaré parte también.

—¿Y después?

—Después, unos días más de descanso al lado de mis viejos y de mis tías, los carífos de mi vida, y a New York, a seguir los consejos y las enseñanzas de Rosati. Cantaré el 18 de Junio, en la apertura del "Yacht Club" de New York, después en la Embajada de Cuba en Washington para complacer, encantada por supuesto, los deseos del doctor Ferrera. Y, nada más. Hasta el 14 de Octubre, que será mi presentación oficial ante el público, árbitro y señor, del "Carnegie Hall". Allí será mi primer paso decisivo hacia la meta de mis aspiraciones. El "Carnegie Hall", usted lo sabe, Don Galaor, es la Catedral de los cantantes. Allí puede iniciarse el ascenso hacia el triunfo consagratorio o puede estrellarse toda una vida de esfuerzos y esperanzas.

—¿Es ese, pues, su día?

—Y en él están fijos todos mis pensamientos! ¿Lunes, 14 de Octubre! ¿Qué me reservará esa fecha?

—¿Le inspira más respeto esa fecha que la de su presentación en el "Barbero", de Rossini?

—Mucho más. "El Barbero de Sevilla", a pesar de que es la primera vez que canto una ópera completa, no representa para mí carrera más que un incidente. En cambio aquel 14 de Octubre.

—Será, sin duda, lo que usted anhela, Emma: su primer impulso hacia la Gloria.

—Gracias, Don Galaor, es usted muy amable. A la casa van llegando visitas. Más visitas, que se reúnen en el pequeño recibidor que está cerca de l. entrada. Esperan impacientes, que yo les deje a Emma para someterla a su precipitado y nervioso interrogatorio. Yo pienso que siempre le será más grato a la cantante ese constante e infatigable interrogatorio de sus amigos entusiastas, que el mío que ya va llegando a su colmo.

—Y de la vida, Emma, ¿qué espera usted de la vida?

—El triunfo de mi Arte, Don Galaor. Mi vida está ligada a mi arte de manera tal, que no sabría decirle cuándo terminan las exigencias de éste ni cuándo comienzan las dulzuras de aquélla. El triunfo de mi arte, será la felicidad de los míos. La felicidad de mi vida, está pues, en mi arte. ¿Está claro, Don Galaor?

—Elocucentísimo, señorita Emma...

### M A X I M A S

Una mujer suele no poder pensar en varias cosas a la vez, pero sí en varios hombres.  
Tristán Bernard.

¿Por qué el amor no se contenta con la amistad? Porque no ve lo que da, sino lo que niega.  
Latena.

Una mujer se enamora más fácilmente del hombre a quien odia que del que le es indiferente.

Chabanon.

La familia es una carga terrible, sobre todo para el que no está casado.

Oscar Wilde.

### L A S A B E J A S

La tierra comenzaba a regenerarse después de la espantable catástrofe. Nubes inmensas que se habían acumulado sobre Jerusalén, amontonábanse, lentas, pesadas, oscuras, rumbo al mar o al desierto, como bandas de una gran cortina que hubiesen ocultado el último acto de una gran tragedia. Jesús acababa de expirar. Los músculos, que hasta hacía un momento habían resistido la violencia del martirio nefando, cayeron, se aflojaron, capitulando ante la muerte. La sangre, que goteaba del divino rostro, de las manos, de los pies y de la herida que el soldado le había abierto debajo del pecho, cesó de correr, coagulada en las venas. La palidez que ya le transfiguraba la fisonomía, acentuóse aún más, anunciando a los hombres compungidos que había pasado, por allí, el hálito de un Dios. El terror alteraba todavía el rostro de los centuriones, testimonios impasibles de aquel crimen sin nombre, cuando un enjambre de moscas posóse, zumbando, sobre el cadáver crucificado. Hijos de la podredumbre, aquellos insectos indignos habían presentado, de lejos, aquella carnicería en nombre de la ley; y volando, zumbadores, habían llegado desde las profundidades del valle y posábanse, inquietos, ora en la cruz, ora en el cuerpo ensangrentado del profeta. Pero, a medida que se posaban, levantaban el vuelo, precipitándose, rápidos, en dirección a los bosques del Líbano, que azuleaban a lo lejos. Y así iban partiendo, aislados o en bandadas, hasta que vino la noche, y las mujeres descendieron en sus brazos, uniéndolo con sus besos, el cuerpo ensangrentado del Salvador... Días después, mercaderes descendidos de la montaña lejana, traían a Poncio Pilatos una sorpresa, que constituía, en el Líbano, el espanto de los hombres; había aparecido en los cedros sagrados una pequeña mosca brillante la cual, volando de flor en flor, ofrecía después a los viajeros hambrientos, un néctar delicioso e incomparable, que daba salud al cuerpo y hacía bien al corazón...

Monseñor Abelardo acababa de contar esta leyenda a sus sobrinas, ayer, en la terraza del palacete de su hermano Raúl, cuando concluyó, ofreciendo la llave de oro del cuento:

—Fué ese, hijas mías, el origen de las abejas. Ellas nacieron, en la tierra, de las moscas que se posaron sobre la Cruz...

### L A E S T A T U A Y E L L I B R O

No soy partidario de las estatuas y menos de las erigidas en vida de los originales. Para apreciar el valor de un hombre se necesita la perspectiva de los siglos. En todo, la verdadera estatua está esculpida por nuestras acciones e ideas. Cuando nuestra obra naufraga a impulsos de los nuevos hechos o es aventada por su propia ingravidez, los más excelsos simulacros del arte se derrumban; y cuando aquéllos son traducción fiel de la realidad objetiva y resisten a la crítica, la estatua más perdurable está representada por el libro.

S. RAMON Y CAJAL.

Una mayor duración se va incorporando a la ropa interior "B.V.D." con cada paso de su fabricación.

## La Comodidad de Fama Mundial

a su alcance está, con las camisetas "B.V.D." de corte de saco y los calzoncillos cortos.

Amplio corte científicamente correcto, nanú tejido y preparado en nuestros propios talleres y plantas de blanqueo, métodos especializados de confección—sobre todo eso se asienta el valor incomparable de la ropa interior "B.V.D." Proporcionan una fresca comodidad, juntamente con una economía en larga duración, que de ninguna otra ropa interior es posible obtener.



INSISTA en exigir esta etiqueta tejida en rojo



The B.V.D. Company, Inc.  
Únicos fabricantes de la ropa interior "B.V.D."

"Junto a Mí Sólo Quiero "B.V.D."

### MODELOS NUEVOS

Si viene a la Habana aproveche la oportunidad de conocer el calzado.

UNCLE SAM



MODELO B-82.



CIA. MATALOBOS.

TELEFONO M-7190.

### DAMAS. MEJOREN SUS LINEAS.

Fácil, rápida y agradablemente en el

INSTITUTO ATENA

Los baños hidroterápicos ATENA, hacen reducir diez libras en dos semanas. El método Para-wax del doctor De Sandfort (París) hace bajar el peso rápidamente y sin peligro. Aparatos especiales y científicos, para reducir la doble barba y el buche.

Consultas gratis, SAN RAFAEL 14½

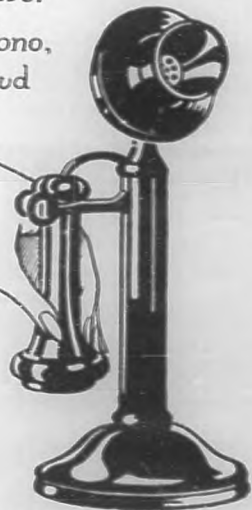
Teléfono M-2691.

## AL ALCANCE DE SU MANO CUANTO LA CIUDAD CONTIENE

Descuelgue el receptor, haga sus llamadas, y el teléfono traerá a la puerta de su hogar, todo lo que usted necesite.

Si no tiene teléfono, presente su solicitud hoy mismo.

Procure esta gran comodidad que solo cuesta muy pocos centavos al día



CUBAN TELEPHONE COMPANY

## LA PROTECTORA

APROVECHEN

Liquidación permanente de muebles: preciosos juegos de cuarto en varios colores con decoraciones artísticas, desde 90 pesos hasta 200 pesos; juegos de comedor de los estilos más modernos, desde 840 hasta 2275; juegos de cuarto tres cuerpos con nueve piezas, de caoba, desde 2200; sillones de mimbre desde 85.00; camas de hierro desde 65.00. Tenemos un gran surtido en lámparas desde 22.00 a 100.00 Escaparates: desde 15 pesos; con luna desde 25.00; coquetos a 42; mesas de noche de 22.00 e infinidad de objetos: en una palabra, todo lo que abarca el gusto; también hacemos VENTAS A PLAZOS muy cómodas, sin fondo ni fondo; hacemos cambios de muebles y los recibimos a cuenta del pago. Alquilamos toda clase de muebles, cobrando muy módico precio.

Una visita a esta casa y se ahorrará dinero.

LA PROTECTORA

Por \$30.00 y \$10.00 al mes le amueblamos su casa con tres juegos: sala, comedor y cuarto.

Encuentro, 68, casi esquina a Salud.



El juez Emérito Sheppard no era un espíritu fantasista. De niño había oído narrar cuentos de princesas encantadas y gallinas maravillosas, pero no creía de ningún modo que en la vida pudiera haber prodigios. Historias eran historias, y su inteligencia rehusaba admitir en absoluto la repetición de aquellas épocas legendarias en que las hadas bajaban a la tierra a cumplir, atentas y generosas, los deseos de las personas.

Érpolis, la ciudad en que Sheppard constituía uno de los mayores ornamentos de los grandes salones, era notable por su progreso. Las artes, las letras, las ciencias, el lujo, el comercio, habían llegado allí a su más alto grado. Y era en ese ambiente que el ilustre magistrado se entregaba, de fiesta, en fiesta, a los compases del fox trot y del black-bottom, en sus tranquilos días de celibato, cuando de repente una noche se vino al suelo el castillo de naipes de su incredulidad.

Amgo de lectura, leía el juez antes de dormir "Las mil y una noches", cuando vio que la puerta de su cuarto se entreabría, surgiendo ante sus ojos luciendo un traje resplandeciente, un busto femenino de extraordinaria belleza, llevando en la mano una pequeña vara de oro en cuyo extremo había una estrella.

De un salto Sheppard sentóse en la cama, con la boca abierta y los ojos saltándole de las órbitas. Con gran donaire, sin hacer el más leve ruido como si tuviese pies de sombra, la visión encaminóse hacia él con la sonrisa en los labios.

—Sé—dijo, deteniéndose casi a su lado,— sé que no crees en la existencia de seres prodigiosos. Pero yo soy el hada Elcira, aquella que dejó a la Bella adormecida en el bosque, y vengo aquí exclusivamente para probarte que nosotros existimos. ¡Pide lo que quieras y te lo daré!

Tremulo, pálido, deslumbrado, el magistrado no sabía qué hacer. Aquello no era un sueño, porque se sentía bien despierto. Y fué en medio de ese deslumbramiento que el hada, gozando de su perturbación le repitió con una sonrisa:

—¡Vamos, pide!

Aturrullado, Emérito reía y lloraba. ¿Qué iría a pedir él? ¿Por dónde comenzaría? Pero era urgente tomar una actitud, y fué con voz trémula que gemió:

—Quiero un palacio como el de los reyes... ¡Dámelo!

Todavía no había acabado de proferir esas palabras cuando se vio de repente en un salón enorme, rodeado de infinidad de princesas, de condes, de duques, de hidalgos de toda casta.

(Pasa a la Pág. 59.)

## El Arte de Bien Comer

consiste tanto en p. para platos sanos y apetitosos, como en saber servirlos

Este ha sido siempre un problema para las amas de casa del mundo entero. Con objeto de facilitarles esta tarea hemos preparado un precioso librito de cocina impreso a todo lujo, con ilustraciones a colores que muestran cómo adornar los platos para presentarlos en forma más atrayente y apetitosa.



Dicho librito contiene infinidad de recetas fáciles de exquisitos postres y de platos deliciosos y nutritivos. Basta consultar el índice para tener una idea de como variar el menú diario de la familia o qué preparar si se tienen invitados. Todas estas recetas han sido probadas por amas de casa experimentadas en el asunto y, por lo tanto, puede usted ensayarlas en la seguridad de que el resultado será satisfactorio.

Este libro de recetas se manda enteramente gratis y tenemos un ejemplar a su disposición. Para obtenerlo basta que llene y nos envíe el cupon que aparece al pie.

F. A. LAY. Apartado No. 695. Habana.

Nombre \_\_\_\_\_

Calle y No. \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

ESCRIBA CLARO



El lujo en su torno era atontador. Del techo incrustado en oro descendían arañas enormes, de oro puro, cuajadas de brillantes. Las paredes de oro y cristal multiplicaban aquella opulencia hasta lo infinito. En las puertas centinelas atentos esperaban una palabra suya, erectos como estatuas.

—¡Pide más! ¡Vamos!—intimó nuevamente la linda moza de los vestidos escintilantes.

Protándose las manos de alegría el juez pidió de nuevo:

—¡Hazme emperador! ¡Dame un reino, desde cuyo trono pueda verse la mitad del mundo!

Un segundo más y el incrédulo tuvo lo que pidió. Alto como las montañas, su trono era todo el oro y recubierto de pedrerías. Allí abajo curvábanse, humildes, arrastrando la púrpura de sus mantos todos los monarcas de la tierra. Y desde lo alto de ese trono, él, Emérito I o Emérito Único, veía pasar los ejércitos que guardaban las ciudades, las escuadras que cortaban las ondas, las caravanas que iban y venían por los desiertos, poniendo manchas pequeñas y errantes en la inmensidad fulgurante del arenal.

—¿Qué más deseas? ¡Pide!—intimó una vez más el hada bienfactora.

Ojos brillantes de alegría, el magistrado no sabía ya más qué pedir. Oro, haciendas, ejércitos, poderío, nada en la tierra le faltaba. De repente acordóse que era soltero y que debía casarse. Y fué con ese recuerdo que pidió:

—Ahora, espíritu poderoso, dame una esposa. Pero yo la quiero de la ciudad en que vivía; ve a Érpolis y tráeme de los mejores salones mundanos una linda muchacha que baile el fox-trot y que pueda ser a mi lado una excelente madre de familia.

A esas palabras, Sheppard notó que el hada palidecía. Bajó el rostro sobre el pecho resplandeciente, y fué con una lágrima que la hermosa visión confesó:

—¡Me venciste, hombre incontentable! Si me pidieras el sol, las nubes, las estrellas, yo te las daría, porque ellas existen. ¿Pero cómo podré ir a buscar de aquello que no existe ni puede existir?

Enjugóse la lágrima y continuó:

—Hasta allí mortal, no llega nuestro poder...—Y haciendo, con su vara mágica una cruz en el espacio desapareció lentamente, dulcemente, como una leve sombra que se deshace...

HUMBERTO DOS CAMPOS

### PENSAMIENTOS

El animal más repugnante que he hallado entre los hombres lo he llamado parásito. No quería amar, y quería vivir del amor.

Hay espíritus que enturban sus aguas para hacerlas parecer profundas.

Todos los creadores son duros.

Donde no se puede amar... hay que pasar de largo.

Los niños lloran por que les der

# CASTORIA

de Fletcher

¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmarina, el elixir paragórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los niños y los niños de cualquier edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, léase siempre en la firma

JABON CASTILLA **GOLIATH**

HACEMOS REGALOS A CAMBIO DE LAS ENVOLTURAS. TODOS LOS MESES PIDA INFORMACION M. CABRERA Y C<sup>IA</sup>. S. A. C. SAN IGNACIO N<sup>o</sup> 118 T. A. C. S. 2.

La Predilecta Teléf. U-1729.

Muebles Originales

20 de Mayo

EN ESTA FECHA GLORIOSA PARA LA

REPUBLICA, NUESTROS MEJORES

DESEOS POR LA PROSPERIDAD DE

TODOS.

Facilidades J. Vilariño y Ca.

de Pago San Rafael 171-173

ARTICULOS PARA REGALO

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76.

TELEFONO A-4064.

# GASES

Lo único seguro para evitarlos es tomar después de las comidas una cucharadita del

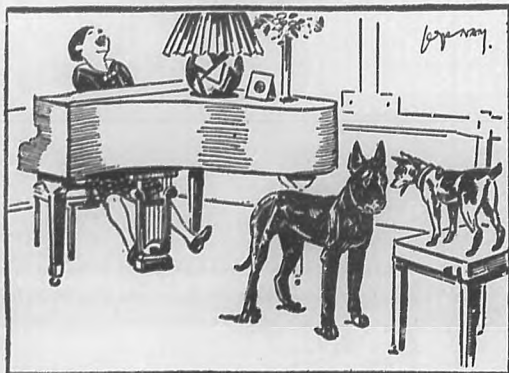
admirable producto "Phillips"

## LECHE DE MAGNESIA

Preferida por todos los médicos del mundo, desde hace más de 50 años, para flatulencia y malestar después de las comidas, indigestión, biliosidad y acidez del estómago.

¡Pero fíjese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!

## Dulce Aliento



— Cuando canta todo el aire queda perfumado.  
— Puedes añadir que con Dentol.

"EL DENTOL" (pasta, polvo, líquido y jabón), es un dentífrico eminentemente antiséptico, que contiene un perfume agradabilísimo.

Elaborado de acuerdo con los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios de la boca; y evita y cura la carie de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a éstos una blancura sorprendente y destruye el sarro. Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Su acción antiséptica se prolonga durante 24 horas, para destruir los microbios. Puesto sobre algodón calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos. El "DENTOL" se encuentra en todas las boticas y casas donde venden perfumería.

Depósito General: Maison Frere 19, Rue Jacob, París.

"B" REGALO.—Devolviendo este anuncio a J. Pauly & Co., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de Pasta DENTOL.

AGUA MINERAL

## SANTA ANA

50 centavos el botellón de 5 galones.

OFICINAS:

OBRAPIA NUM. 33.

TELEFONOS: A-6586 y A-9708.

HABANA.

## LA VIDA INTIMA DE EINSTEIN

(Viene de la Pág. 15.)

artefacto cualquiera: por ejemplo, de un botón inseparable, que pierde toda importancia cuando deja de serlo. El sueño del gran hombre no fué turbado jamás por las nuevas concepciones: solamente antes de cumplir los veinte y cinco años, que aún no había llegado a la plenitud del carácter.

¡Ejemplar sencillez, que Diógenes aprobaría! Le basta, como al filósofo antiguo, que no le quiten su pedazo de sol. Cuando Lord Haldane puso un valet a la disposición del sabio durante su estancia en Londres, Einstein sorprendió al devotísimo admirador—el retrato de la madre del Lord era el único que decoraba su residencia junto al del propio Einstein—renunciando al valet con espontáneo agradecimiento. Cuando Einstein viajaba a París para tomar parte en los mítines de la Unión Internacional—¡aunque los viajes eran a expensas del Reich!—tomaba siempre pasaje de tercera. Volvió de su viaje a América sin abrir el baul que había llevado: le bastó la maleta. Rasgos son éstos, según Ludwuiq, que confirman su tolerancia y su bondad.

El contacto áspero con la realidad—la dura realidad que conoció desde niño—le hace simpatizar con los oprimidos, con los humildes, con los menesterosos, con los tristes. A Ratheneau le dijo, cansado de complicaciones pacifistas, que nada le interesaba en el mundo como los judíos. Los visitó en Palestina. Había sufrido desde la niñez las consecuencias de los movimientos antisemitas organizados en su patria, y cuenta Ludwuiq que los nacionalistas alemanes "estaban enojados de que un judío llevara el nombre de Alemania más lejos que sus Generales."

Cuando en el mundo entero resonaba gloriosamente la fama de Einstein, durante un mitin celebrado en Berlín, los profesores (terribles profesores alemanes, calvos y miopes!) hablaron contra Einstein y los jóvenes antisemitas le amenazaron con los puños. El injuriado miraba desde un palco la vergonzosa algarabía. Hubo plebeyo amenazador que entró en el palco y aproximó sus puños bestiales a las narices del gran hombre.

\*\*\*

"Yo siento la mayor felicidad, ha dicho Einstein, no frente a las obras de arte, sino en las matemáticas." Y no obsta, sin embargo, para que sienta inclinaciones de melancolía. No sólo Ludwuiq habla de sus facciones de músico. Pianista mediocre y violinista excepcional, Einstein prefiere a Bach y Mozart. Es adversario de Wagner, y de la música dramática en general. Busca en Beethoven las sinfonías más ligeras.

No es metódico al trabajar; niece llegar al conocimiento por la inspiración. Como un artista, tiene sus intensos períodos de labor y sus pausas desiguales. He aquí una paradoja suya: "A fin de llegar a un sistema cerradamente lógico, primero que todo, encontremos un método para pensar. Y lo realmente valioso en ese método es la intuición." Le place a Einstein usar los términos "encontrar e inventar"; más nunca "descubrir" en el terreno de las matemáticas físicas.

He aquí un modelo de su lenguaje vivo, pintoresco, original. Son palabras que le dirigiera al propio Ludwuiq:—"¿Inquire usted sobre las consecuencias físicas de la teoría? Estas son verdaderamente secundarias. Usted se equivoca al buscar disposiciones filosóficas detrás de la teoría. Antes no había concepción relativista de las cosas del mundo para guiarme; todo era pura matemática. En esas cuestiones, el filósofo y el físico son antagonistas. Todavía mejor: no se entienden. Dicen unos: "La ropa se ha hecho para el hombre, pero sin la vista de las dos piernas nadie hubiera inventado los pantalones. Los metafísicos replican que nadie hubiera podido impedir a las costureras hacer trapos fantásticos e inútiles. Cuando el primer geómetra hizo un cubo, y jugando con él formó uno grande con ocho pequeños, se mojó de la Naturaleza, que nunca había inventado tales formas."

Prefiere el cálculo a la acción: al hombre que demuestra los hechos por el razonamiento, y no a Colón que desembarca por accidente. "Admite la superioridad de Leverrier sobre Galle, dice

(Pasa a la Pág. 61.)

## UN TORNEO EN PLENO SIGLO XX

que los brazos de los caballeros, las lanzas y las patas de los caballos no forman sino una sola visión de estrepito, marcan en nuestra sensibilidad un cromó de colores violentos. Yo vi a dos arqueros, a los costados de la tribuna real, temblar bajo sus armaduras, ganados por la emoción grandilocuente del torneo. Y vi también a un preboste espíar, con ojillos temerosos, detrás de una iarrándola, el caracero estrepitoso de los brutos.

Y esas fueron las fiestas de Juana de Arco en el Grand Palais. La reconstrucción del París del siglo XV, como la reconstrucción de los torneos, no sabré olvidarlos jamás. Cuando sali, un choque terrible, más terrible que el de las lanzas heroicas en el torneo, me hirió los ojos y el espíritu: estaba en el París de Doumergue, los automóviles y los autobuses trepidaban en los Campos Eliseos, las luces rojas del Metro tragaban gente endomingada, y los vendedores de periódicos anunciaban el fracaso de la comisión de expertos para fijar las deudas de la gran guerra. Y sentí como si en solo cinco minutos describiera una parábola vertiginosa, y si habiendo arrancado de una plaza de la Grève del siglo XV cayera en unos fulgurantes Campos Eliseos del siglo XX, todo como aturrido de artes mágicas. ¡Cinco siglos cabalgados en la parábola vertiginosa de cinco minutos!

## LA VIDA INTIMA DE EINSTEIN

Ludwuiq: el uno que calculó la posición y el otro que encontró a Urano."

Hombre de pensamiento, cuando discute es severo. Alguna vez sonríe, pero es con ironía. En el fondo de su corazón duerme un escéptico, que a ratos emerge a flor de labio con esa fina sonrisa de pensador, sonrisa a la que es fácil que siga una extraña risa corta, traviesa, mefistofélica, y es, según explica su minucioso comentarista, porque Einstein resulta más escéptico de lo que sus amigos se imaginan.

No cree hallarse en la posesión absoluta de la verdad. Recuerda siempre: "una ley no puede ser definitiva por la sencilla razón de que las concepciones con que las formamos pueden resultar insuficientes en el futuro", cuando estas concepciones se desarrollen. Cree que en un futuro lejano el hombre normal será superior a Galileo.

"Primero que nada, añado, opino con Schopenhauer, que uno de los motivos más poderosos que llevan al arte y a la ciencia es un deseo de abandonar el mundo del trabajo diario con su dolorosa aspereza... Se podría comparar este deseo con el anhelo que saca a los vecinos de los bulliciosos y complicados alrededores de la ciudad para ir a las quietas montañas donde su mirada persigue el aire claro..."

Y cree que cada hombre trata de formarse una simple y clara concepción del mundo, que corresponda a él mismo de una manera propia, y así reemplazar la realidad del mundo con la imagen que se ha formado de él. Pero esta concepción es frágil: otras la refutarán y transformarán incesantemente, a través de los siglos. Así el profundo germano de la relatividad, como el filósofo Georgias en la parábola rodosiana, brinda melancólicamente por los que un día ofrecerán nuevas visiones del Universo y de la Vida.

# Por fin



Por fin existe el antidoloroso de acción segura en las molestias propias de la mujer, que carece de efectos secundarios molestos y que restablece el corriente buen humor y bienestar sin producir cansancio o desagradable sensación de calor.

Por su moderna y acertada combinación química se distingue el Veramon además, por no atacar el corazón ni los riñones.

Nosiga Vd. sufriendo dolores y cuide de tener siempre a mano un tubo de

# VERAMON Schering





# MENNEN

TALCO BORATADO PARA EL BEBE'



Sanativo — Absorbente

Para el baño del niño use Jabón Boratado Mennen. Limpia; es puro y vigorizante.

Si no ha usado usted el Talco Boratado Mennen le mandaremos gustosos una muestra gratis. Llene, recorte y mándenos el cupón.

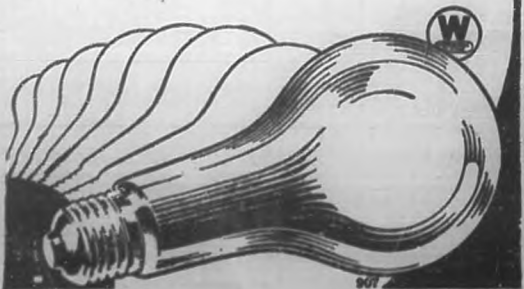
El Talco Boratado Mennen, puro y emoliente, se ha fabricado especialmente para los niños por más de cincuenta años, siempre bajo la celosa dirección de peritos químicos. El nene se conservará saludable y alegre mientras su tierno cuerpo se mantenga fresco y seco, libre de fricción y de infección. Evite el uso de polvos ordinarios o muy perfumados que irritan al niño e inflaman su cutis delicado.

Agentes: Louis G. Ruben, Obispo No. 50, Habana, Cuba.

THE MEDICINE CO. 15  
Newark, N. J.  
Sienvos mandemos gratis la muestra que ofrece.  
Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
413-4

Lámparas Perladas  
**Westinghouse**  
esmeriladas por dentro  
No dañan la vista

Westinghouse Electric International Company  
"La Metropolitana" 831-38.  
HABANA.



## EL SACRILEGIO

(Donde se demuestra que, aún con la certeza de todas las felicidades posibles, el hombre no debe desafiarse jamás a la grandeza divina.)

El archiduque Abelardo había sido avisado por los astrólogos de que su nombre se prolongaría, en breve, en un vástago masculino, cuando llamó contento a la archiduquesa Fernanda, y díjole, en la ebriedad de su orgullo:

—Ahora nadie podrá impedir la realización de mi sueño. Sé que se lee en los astros, en la claridad variable de las estrellas, y ni el mismo Dios podrá impedir que mi deseo se torne realidad.—Y enlazando con su brazo brillante de alamares la cintura maravillosa de la joven esposa, confeso risueño y feliz:— Mi aspiración consistió siempre en hacer de mi hijo un dios. Locura o no, mi pensamiento fué y es vestirlo como el Niño Jesús, y, sobre todo, que el calce el día de su nacimiento los zapatitos de oro que mi tía, la princesa María, ofreció a la imagen del Niño y que se hallan hoy en la iglesia de Santa Estefanía.

—¿Los zapatos de oro del Niño Jesús, Abelardo?—exclamó la archiduquesa, horrorizada.—¿No temes por ventura un castigo por el sacrilegio que vas a cometer?

—¡Castigo! ¿Pero qué castigo será éste? Los hados ya anunciaron en las estrellas que mi hijo nacerá, vivirá, reinará. ¿Qué puede entretanto temer de la tierra y del cielo?

Seis meses habían pasado desde el anuncio hecho por los astrólogos, cuando el palacio llenóse de alborozo, como una gran columna asustada. De lo alto de las torres, pajes, empuñando largas trompetas de plata, avisaban a los pueblos circunvecinos que estaba camino del mundo el heredero venturoso de aquellas tierras. Caballeros vestidos de púrpura y oro aprestábanse para partir rápidos en todas direcciones llevando la feliz noticia a los parientes y aliados vecinos. Agitado, paseando de un lado para otro en el vasto salón de armas donde se erguían los retratos de sus valerosos antepasados, el archiduque esperaba que la puerta fuera abierta por la más importante de las ayas, para ir a besar a su hijo y calzarle él mismo los zapatos del Niño Dios.

Súbitamente la puerta fue abierta, y el archiduque precipitose, riendo y llorando hacia la cuna del infante, llevando en sus manos los zapatitos de oro. Ansioso, abre la cortina de seda que lo guarda, apartando las sedas que lo envuelven. De pronto retrocede horrorizado, lanzando un grito de dolor.

¡La criatura había nacido sin pies!!

Humberto

## TROMPADAS Y REFLEXIONES

El arte del boxeo, en el cual la inteligencia inspiradora y ordenatriz florece en cada gesto, puede dar a los escritores una buena lección. El movimiento es una cosa santa; pero santo también es el pensamiento que lo anima. Igualmente, la palabra es sagrada, la palabra es un templo; mas en este templo hay un dios, que es el pensamiento, y que debe aparecer siempre: la palabra debe ser un templo transparente.

Henri de Montberland.

## LOS TRES COLLARES

En la puerta estrecha y luminosa del paraíso de las joyas, guardado en el cielo por las estrellas más pequeñas, encontráronse, pretendiendo entrar, tres collares de perlas. Ligadas unas a otras por los hilos que las reunieran en el mundo, las albas gotas recordaban, en su brillo suave, dulces lágrimas de rocío crepuscular.

—Yo—habló el primer collar—pertenece, en la tierra, a la esposa de un banquero. Era una señora honesta y sufrida. Caí de su cuello de mármol y, para no ser pisado por los hombres, vine a esconderme en el cielo.

—Yo—suspiró el segundo—viví en el cuello de la más seductora de las criaturas. Era una hermosa mujer, casada, que perteneció, físicamente, sólo a su marido. Tal era, sin embargo, su gracia, su tentación, la promesa mentirosa de sus labios y de sus ojos, que los amigos del esposo le daban dinero, llenándole la bolsa con las manos.

—Pues yo—gimió el tercero— pertenecí a una cortesana. Sus admiradores comprábanle las caricias y pasaban. Y cada uno, al pasar, dejaba un óbolo en su regazo.

—¡Cada una de mis perlas representa una lágrima!—dijo el primer collar.

—¡Cada una de las mías representa una mentira!—declaró el segundo.

—¡Cada una de las que me forman representa un beso!—murmuró el tercero.

En ese momento, abrióse la puerta del paraíso. Y un ángel pequeño, que por ella salió, tomó en sus manos de nieve el collar en que cada perla valía un beso, y penetró con él en el recinto sagrado donde las perlas y los diamantes, los rubíes, los topacios, las gemas todas, tocadas por los rayos de Dios, se transforman en estrellas...

## DE UN MANUSCRITO PERSA

Cuando vayas a castigar tu camello, porque no quiera andar, piensa antes en si hace mucho tiempo que no come.

La cautividad de algunos hombres es como la del caballo a quien hiera el cacate. El poder estar quietos en su pequeña ventura.

Habla poco al que te observe, y observa mucho al que habla poco.

**PASTA DENTIFRICA**  
**ZI-O-DINE**  
LA UNICA QUE CONTIENE  
**YODO**  
El Yodo Es El ANTISEPTICO INSUSTITUIBLE DE LA BOCA  
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ LOS DIENTES POSTIZOS.

ALVALINE DENTAL  
ANTISEPTIC  
ESTOMONTE  
ZI-O-DINE  
CREAM  
RECONSTITUENTE



**KURLASH** Embellece Sus Ojos

(No es Cosmético)  
Da una curva natural hacia arriba a las pestañas. Los ojos lucen mayores, ojos brillantes, brillantísimos, ojos suaves, suavísimos. Sin calor ni cosmético. Aplique una presión suave un instante con unas almohadillas blanditas de goma. Mangos en colores: Verdes, Azul, Rosado, Marril, etc. Envíe \$1.50. Garantizado. Libro de Lata. Agte. General, Agular 82, bajos. Teléfono A-1351. Habana.



El jugo de uvas por excelencia. ¿Que si es superior a los otros? Compárelo con "El Mejor" o con "El Unico". En boticas y viveros.

**TONICO FEMENINO**  
Irregularidades  
Cambios de Edad  
Várices  
Memorias débiles

**APHLOÏNE**  
TROUETTE-PERRET  
15, Rue de Valenciennes-Industrie, PARIS

## CUANDO

desea un pájaro para alegrar su hogar, vaya a la

Pajarería MODELO REINA 92. TELFONO A-9994. PRECIOS RAZONABLES

## La Casa López

APROVECHEN

Liquidación permanente de muebles; preciosos juegos de cuarto en varios colores, con decoraciones artísticas, desde \$5 pesos hasta 200 pesos; juegos de comedor de los estilos más modernos, desde \$70 hasta \$200; juegos de cuarto de tres cuerpos con muebles piana, de canoa, desde \$200; sillones de mimbre desde \$7.00; camas de hierro desde \$6.00. Tenemos un gran surtido en lámparas desde \$2.00 a \$100.00. Escaparates; desde 15 pesos; con luz desde \$25.00; coquetos a \$20; camas de noche de \$3.00 e infinidad de objetos, en una palabra, todo lo que abarca el arte; también hacemos VENTAS A PLAZOS muy cómodas, sin fondo ni fiador; hacemos cambios de muebles y los recibimos a cuenta del pago. Abatimos toda clase de muebles, cobrando muy módico precio.

Una visita a esta casa y se ahorrará dinero.

## La Casa López

Belascoain 26, letra D., entre Pocito y Jesús Peregrino.

Para informes al teléfono U-454. Por \$20.00 y \$35.00 al mes le amueblamos su casa con tres juegos: sala, comedor y cuarto.



Antes y Después de Tomar las Saludables PILDORAS ORIENTALES. Aún la mujer flaca engorda y promueve el bello desarrollo de su busto si toma las PILDORAS ORIENTALES. Normales y embellecedoras. Inodoro, inofensivo, no las cura. Fidei. Calle de Oriente, Apartado 1204, Habana. De Venta en las Boticas.

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA  
**Comprimidos Vichy-État**  
2 ó 4 comprimidos en un vaso de agua.  
TODAS FARMACIAS



# Danderina

Lo único verdaderamente ideal para un caballero, porque sin engrasar el pelo ni darle ese perfume de mal gusto que tienen las preparaciones ordinarias, lo mantiene perfectamente arreglado, a la vez que le presta suavidad y brillo.

**Además, como es el mejor remedio que existe para la caspa, impide la caída del cabello, le devuelve el vigor y le da una espléndida lozania.**

Todas las personas sanas tienen por norma depurar el cuerpo diariamente, para cuyo objeto no hay nada que resulte más agradable ni más seguro y eficaz que el laxante

## "SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica



CABELLO sano, vigoroso, flexible; ondas amplias, brillantes, sedosas, que una noche de baile dejó inalteradas. Esto es lo que se obtiene mediante el uso de Stacomb, el afamado vitalizador del cabello. Su uso es de recomendarse para que el peinado de las niñas no se altere cuando juegan.



**Stacomb**  
M.A.  
En farmacias y perfumerías

## PIROLO

(Viene de la Pág. 5.)

aguardiente. Daba una hora en el reloj lejano. Discutían los dos amigos.

Quería la Curra ofender a Pirolo y buscaba la ocasión de sacarle los colores a la cara cuando, de pronto, alzó el borracho la mano callosa y se la hundió en la mejilla al Viejo, que cayó al suelo. El Viejo bramó como brama el toro cuando le clavan en el lomo la espada de buen acero.

—Abusadoó—gritó la Curra. ¡Chulo!, más valiera que te pusieras a cuidá a tu hija que se echa en la yerba con toó el que pasa!... Iba Pirolo a arremeter a la Curra. Fué un instante no más: esgrimió la Curra su navaja y dió con ella en el costado de Pirolo que rodó al suelo, mientras el borbotón de sangre llenaba las puertas y el suelo del bodegón. Hizo Pirolo una mueca de dolor y cerró los ojos.

...Pirolo duerme ya su último sueño a la vera de los pinos.

## DE BUEN HUMOR

Dos almaceneros contemplar el mar desde la playa, y uno de ellos dice:

—¿Qué pasaría si toda esa agua fuese vino?

—No lo sé—contesta el otro.—Aterra el pensar cuánta agua se necesitaría para aguar todo esto.

—Diga usted, en confianza, ¿es cierto que los empleados de la sección cuarta de este ministerio tienen tanto que hacer?

—Mire usted, en secreto, absolutamente nada; pero no puede figurarse el trabajo que, les cuesta hacer como que trabajan.

El maestro.—Ya que he explicado a ustedes lo que son el singular y el plural, diga usted, Pepito: ¿Cuál es el plural de hijo? Pepito.—Mellizos.

A bordo:

Un individuo que embarca por primera vez, al verse en alta mar, exclama:

—¡Dios mío! ¡Cuánta agua!

—Y eso—le dice un marinero—que no ve usted más que la que hay encima.

Un psicólogo se acerca a un obrero que trabaja sin sombrero, en la calle, a pleno sol.

—¿No sabe usted que es malo para el cerebro trabajar al sol sin sombrero?

—¿Y cree usted que si yo tuviera cerebro trabajaría de peón en la calle?

—¡Ah, doctor! ¡Me muero, me muero sin remedio!

—¡Valor, amigo mío! ¡Ya ve usted que hago todo lo posible por ayudarle!



## SEÑOS

PERFECTOS, usando la maravillosa

CREMA "DE LUSAND"

Recomendada por la ciencia y miles de clientes, porque con su uso se afirman y endurecen los tejidos, dando al busto una consistencia natural, cualquiera que sea la causa de su decaimiento.

DE VENTA EN FARMACIAS.

Pida más informes privados por escrito a INST. TUTO "DE LUSAND", Agente exclusivo para Cuba, Joyería "Marzo", Galano Núm. 88-A, Telf. A-0571, Habana.

GRATIS

Presente este anuncio y será obsequiada con una muestra de Crema Líquida "De Lusand" para el cutis Al interior, 20 centavos certificado.

### Tome Agua Caliente en las Comidas para Evitar Desórdenes del Estómago

Lo que aconsejan los médicos

Miles de infortunados sufren diariamente de los efectos de la dispepsia. La indigestión, fermentación de los alimentos, agruras, acidez del estómago, ventosidad, gases y angustias causadas por el mal funcionamiento de los órganos digestivos. Si esas personas adquieren el agradable hábito de beber despaño, en cada comida, un vaso de agua caliente conteniendo una cucharadita ó dos pastillas de Magnesia Bisurada, bien pronto notarían su estómago de tal manera sano y fortalecido que podrían comer las más ricas y apetitosas viandas experimentar ni el menor síntoma de indigestión.

La mayor parte de las llamadas enfermedades del aparato digestivo las causa el exceso de ácidos y la insuficiencia sanguínea en el estómago, lo que provoca la descomposición prematura de los alimentos, agrándolos antes de hacerse la digestión. Un vaso de agua caliente servirá para atraer la sangre al estómago, y la Magnesia Bisurada neutralizará los ácidos y hará que los alimentos se purifiquen y suavicen para su rápida digestión. El resultado es una digestión natural, exenta de dolores ó angustias de ningún género. La Magnesia Bisurada no es un laxante, es absolutamente inofensiva y agradable al paladar, y puede obtenerse en todas las droguerías y boticas. No se confunda la Magnesia Bisurada con otras clases de magnesia—como la leche, citrato, etc.—sino procure obtener siempre Magnesia Bisurada, en polvo ó en pastillas, preparada especialmente para aquel tratamiento.



## FUENTE DEL OBISPO

Agua Mineral Natural

¡Ud. la conoce!

Raul, Yanes Rojas, A-5546

## LOS RASTROS

(Viene de la Pág. 9.)

til que vaya a matar a alguno de tus antiguos señores y yo serviré en alguna casa de inquilinato, de las más humildes!

Y otros objetos se mezclarían en la conversación, aprobando o rebatiendo a los dialogantes, terminando quizá en alguna famosa batalla, donde los más duros y más fuertes saldrían vencedores y el pobre dueño de aquellas colecciones víctima inocente de las vanidades adheridas a las cosas como lo están a las personas, al ver el desastre y la inutilidad de muchos objetos para venderse, tomaría su carrera de traslado y en ella llevaría a los "muertos" a uno de esos terroríficos lugares que ostentan el letrero:

Se admiten escombros

## ¿SE PUEDE BOMBARDEAR LA LUNA?

La hazaña de los alemanes, que llegaron a bombardear París desde una distancia de 120 kilómetros, despertó el recuerdo de las anticipaciones de Julio Verne, que casi todas han sido realizadas por la ciencia.

Una de sus visiones más impresionantes del porvenir, el lanzamiento de una granada, que desde Tierra caiga en la Luna, ¿será posible?

Un sabio, cuyo nombre es una autoridad, el abate Moreux, director del Observatorio de Bourges, ha discutido esta cuestión.

En el problema de los tiros de largo alcance, la mayor dificultad, proviene, como nadie lo ignora, de la resistencia que ofrecen las capas de aire de la atmósfera.

Se ha llegado a poder afirmar que, a partir de veinte kilómetros de altura, la granada avanza en un medio tan rarefacto que la resistencia se halla anulada casi; con una velocidad inicial de unos once kilómetros, las capas de aire que provocan una resistencia serán rebasadas al cabo del segundo segundo.

Queda por resolver la cuestión del lanzamiento del proyectil. Un cañón, las paredes de cuya arma sean muy gruesas, con una enorme carga de pólvora que se quemé lentamente, podría dar el resultado apetecido.

Nuestro autor llega a la conclusión de que llegará el día en que bombardearemos a la Luna con la misma facilidad que los alemanes bombardearon París.

## CANAS

Para las canas USE AGUA DE COLONIA "La Condosa"

Loción higiénica, refrescante, de agradable perfume, que devuelvo al cabello su color primitivo en pocos días, sin las molestias de los tintos. (Precio del frasco \$2.00) Pida prospecto.

De venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías.

Preparado por P. GONZALEZ, Cienfuegos 105, - Habana Teléfono A-4480

### Fortalézcase contra las FIEBRES



El cuerpo sano y el organismo robusto resisten mejor los ataques de las enfermedades. Por eso es indispensable en los trópicos tomar un tónico fácilmente asimilable, que no irrite el organismo.

Tal es el Jarabe de Fellows, preparada por científicos que muchos médicos eminentes en el mundo reconocen y recomiendan y recetan cuando hace más de medio siglo.

Tómelo y alije el peligro de contraer fiebres tropicales.

### Tome Jarabe de FELLOWS





# CAPITOLIO

## Danzón

Música y Letra de la Srta. Estela Fernández Muñoz.

First system of piano accompaniment for 'Capitolio'. It consists of two staves (treble and bass clef) with a 2/4 time signature. The music features a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes, with chords in the right hand.

Second system of music, including vocal lines and piano accompaniment. It features two systems of piano accompaniment and two systems of vocal lines. The lyrics are in Spanish and include the words 'Otra', 'Mi cu-ba bella jar-lij es digna de admirar', 'sus hij-as son muy her-zosas, ay si se jar y', 'de ne un Ca-pi-to-lio gestansug-ug-so-ge y le paye', and 'jar dos'.

8<sup>va</sup>

Otra

1<sup>a</sup> 2<sup>a</sup>

3<sup>a</sup> 4<sup>a</sup>

5<sup>a</sup> 6<sup>a</sup>

7<sup>a</sup> 8<sup>a</sup>

9<sup>a</sup> 10<sup>a</sup>

11<sup>a</sup> 12<sup>a</sup>

13<sup>a</sup> 14<sup>a</sup>

15<sup>a</sup> 16<sup>a</sup>

17<sup>a</sup> 18<sup>a</sup>

19<sup>a</sup> 20<sup>a</sup>

21<sup>a</sup> 22<sup>a</sup>

23<sup>a</sup> 24<sup>a</sup>

25<sup>a</sup> 26<sup>a</sup>

27<sup>a</sup> 28<sup>a</sup>

29<sup>a</sup> 30<sup>a</sup>

31<sup>a</sup> 32<sup>a</sup>

33<sup>a</sup> 34<sup>a</sup>

35<sup>a</sup> 36<sup>a</sup>

37<sup>a</sup> 38<sup>a</sup>

39<sup>a</sup> 40<sup>a</sup>

41<sup>a</sup> 42<sup>a</sup>

43<sup>a</sup> 44<sup>a</sup>

45<sup>a</sup> 46<sup>a</sup>

47<sup>a</sup> 48<sup>a</sup>

49<sup>a</sup> 50<sup>a</sup>

51<sup>a</sup> 52<sup>a</sup>

53<sup>a</sup> 54<sup>a</sup>

55<sup>a</sup> 56<sup>a</sup>

57<sup>a</sup> 58<sup>a</sup>

59<sup>a</sup> 60<sup>a</sup>

61<sup>a</sup> 62<sup>a</sup>

63<sup>a</sup> 64<sup>a</sup>

65<sup>a</sup> 66<sup>a</sup>

67<sup>a</sup> 68<sup>a</sup>

69<sup>a</sup> 70<sup>a</sup>

71<sup>a</sup> 72<sup>a</sup>

73<sup>a</sup> 74<sup>a</sup>

75<sup>a</sup> 76<sup>a</sup>

77<sup>a</sup> 78<sup>a</sup>

79<sup>a</sup> 80<sup>a</sup>

81<sup>a</sup> 82<sup>a</sup>

83<sup>a</sup> 84<sup>a</sup>

85<sup>a</sup> 86<sup>a</sup>

87<sup>a</sup> 88<sup>a</sup>

89<sup>a</sup> 90<sup>a</sup>

91<sup>a</sup> 92<sup>a</sup>

93<sup>a</sup> 94<sup>a</sup>

95<sup>a</sup> 96<sup>a</sup>

97<sup>a</sup> 98<sup>a</sup>

99<sup>a</sup> 100<sup>a</sup>

COMPRE HOY SU VICTROLA ORTOFONICA Y DISCOS "VICTOR"

*Gaiarsine Ducatte*

**La Salud es Base de la Belleza**

Aleje la gripe, que tanto abate y tanto marchita usando la **Gaiarsine Ducatte**

El específico por excelencia. EN INYECCIONES Y EN TABLETAS

"SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"

Al recibo de 25 centavos en sellos de correos de Cuba, de uno o dos centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar de este folleto, a quien lo solicite.

JOSE A. GIRALT.  
Luz Caballero 5, entre Catalina y Milagros. — La Habana.

EL VENDEDOR

El capitán Bonifacio Muriño examinaba atentamente unos mapas, cuyo estudio le fuera confiado por el Estado Mayor, cuando apareció en la puerta de su gabinete, por el lado que da al jardín, aquel individuo vestido malamente (cuyo sobretodo había perdido el color), de fisonomía de judío ostentando en el rostro la más artificial de las sonrisas.

— ¡Pon tía, señor! — saludó el recién llegado.

Interrumpido en el interior de su casa por aquel intruso que ni siquiera pidiera permiso ni se hiciera anunciar, el viejo oficial sintióse, de repente, irritado. Y ya iba a estallar en una de aquellas cóleras que lo habían hecho famoso a bordo de los navíos que comandaba, cuando el importuno ofreció:

— ¡Señor! ¿No querés comprar festidos bara señora? Fende parato, marchande!

— ¡No queo nada! — respondió, hispido, el viejo marino. — ¡Y mándese mudar inme "ataamente"!

— ¡Fende de tudo, marchande!

— ¡No quiero, le digo!

— ¡Y máquina vofotográfica, manchande!

— ¡De todas marga, gompra una!

— ¡Váyase y no me haga perder la paciencia!

— ¡Díene también barfumería, zeñor. Y díene bantalla de golor, díene zabato, media de seda, sabón y crafata todos gustos.

— ¡Hombre de Dios, le digo que se vaya! — tronó el capitán, rojo de rabia.

— ¡Y baragua, zeñor? Díene golección grande baragua y baragüita. Gompra una, marchante!

Con las manos trémulas de rabia, el capitán crispó los puños y avanzó hacia el vendedor ambulante;

— ¡En seguida se me manda mudar, atorrate! ¡Va, ya! ¡Si en un minuto no está afuera, llamo a los perros!

— ¡No, no! ¡No haga iso, marchande! — suplica todavía el judío. Y con las manos extendidas: — ¡Yo también tene bito bara llamar berro!... ¡Gompra uno, mirachande!

Humberto Don Campos.

EL HOMBRE PRIMITIVO

Unos exploradores que se dedican afanosamente al descubrimiento de fósiles cerca de la ciudad de Bilings, han hallado en unos lechos carboníferos de Bear Creek Field, cerca de dicha población, huesos que, al parecer, pertenecieron al hombre primitivo, anterior al de Neanderthal y al de Picanthropos, o sea el hombre de Java, del período pleistoceno, que habitó en aquellas tierras en las primeras edades de los mamíferos.

Débase esta exhumación al hallazgo en lo más profundo de los lechos carboníferos, a 70 kilómetros de dicha ciudad, de un diente humano cuyo esmalte — se algún tiempo que se convirtió en carbon y la cal de las raíces en hierro.

Este diente, según los dentistas de la ciudad, es el segundo molar de un ser humano. Fué hallado por el doctor J. C. Siegfried, de Iowa.

El depósito de carbón se halla en la formación fortuniána, la más baja del período eoceno, con más de un millón de años.

DOS BOFETADAS

(Viene de la Pág. 13.)

lanzó sobre mí. — "¡Bibliotecá! ¿eh? ¡Bando!" — Y me obsesó con una serie de ag, vivos escogidos y antes de terminar, como yo había previsto, me dió una sonora bofetada en pleno rostro con toda la mano. — "¡Ven conmigo!" — gruñó arrastrándose. Pero al irnos se quitó galantemente el sombrero ante Vilma. Fue una cohesia que le agradezco y lo respeto por ello.

JULIO. — Sí, es verdad.

ALFREDO. — Al día siguiente nos encontramos otra vez, y ¿sabes lo que hizo? Reirse de mí.

JULIO. — ¿Reirse? ALFREDO. — Sí. Dice que la expresión de mi rostro, cuando mi padre me dió, era lo más cómico que jamás había visto. Y se reía... se reía... sin cesar. Entonces le conté cómo yo mismo había planeado el asunto. Le mostré una copia de la carta, explicándole que yo había querido que mi padre me humillase ante ella para compensarla por su propia humillación y que no había nada risible en todo aquello: pero seguía riendo, riendo, como una tonta, como una loca. Y como yo la reprochase, me dijo: "Es inevitable. Desde que vi a tu padre abofetándete, no podré respetarte ni quererte nunca."

JULIO. — ¿Dijo eso?

ALFREDO. — ¡Podrás creerlo?... Sí... Yo sentí que mi cara enrojecía más y más; no quise añadir una palabra. Cuando comprendió lo aturdido que yo estaba, tuvo como lástima de mí. "Si vieras lo ridiculo que lucias cuando tu padre te pegaba — me dijo — es inútil que trate de quererte de nuevo, no podría. Estoy completamente desilusionada." — Y empezó a burlarse otra vez. Todavía me parece que oigo su risa.

JULIO. — ¿Y ha terminado todo entre ustedes?

ALFREDO. — Completamente. (Pausa)

JULIO. — Ella no merece que tú te apenes. Es muy voluble.

ALFREDO. — Todas son iguales... ¿De qué sirve la caballerosidad? Permites que te abofeteen por ellas y de contra se rien de ti.

JULIO. — Tú pensabas que te querría más después de semejante sacrificio.

ALFREDO. — Sí, y eso es lo más desconcertante del asunto. Después que su salvaje madre la golpeó, la quise más, me nuncen... y la respeté más también. Pero ella... ¡Si no tiene sentido! ¡No comprendo una palabra de todo esto!

JULIO. — Ni yo tampoco. (Sienen su camino en silencio, moviendo dolorosamente la cabeza.)

TELON.

(Traducción de la señorita Matilde Martínez Márquez.)

MAXIMAS MINIMAS

Dios hizo el sol, la luna, las estrellas, la tierra, los mares, los pájaros, los peces, los animales y el hombre. Después que todo estuvo hecho, hizo a la mujer. Así pudo hacer las cosas a su gusto.

• César Cascabel.

Quando el testamento favorece a una mujer, no le sabe tan mal el haber quedado viuda.

• Santiago Rusiñol.

Un país puede vivir a pesar de sus políticos, pero raramente por obra de ellos.

**La celebre harina alimenticia LA FOSFATINA FALIÈRES**

que da a los niños a partir de los 7 u 8 meses la fuerza y la salud, es, además, el alimento perfecto de los anemizados, ancianos, convalescientes, a causa de la facilidad de su digestión y de sus virtudes fortificantes.

Exigir la gran marca registrada FOSFATINA FALIÈRES de fama universal y desconfiar de las imitaciones

Farmacias y casas de alimentación. — PARIS.

**VINO GIRARD**

YOGOTANICO, FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las toxinas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la fornia la más activa y la más agradable de absorber el yodo. EL VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

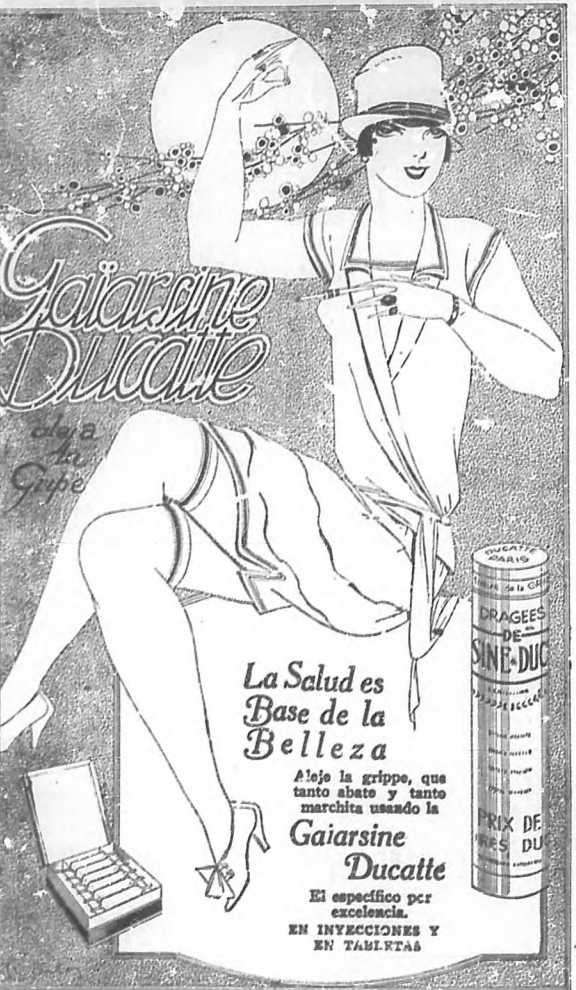
Una copa de licor antes de cada comida.

**A. Girard, 48 Rue de Alesia**

--- PARIS ---



**COMPRE HOY SU VICTROLA ORTOFONICA Y DISCOS "VICTOR"**

**Gaiarsine Ducatte**


*de la Gripe*

**La Salud es Base de la Belleza**

Aleja la gripe, que tanto abate y tanto marchita usando la

**Gaiarsine Ducatte**

El específico por excelencia EN INYECCIONES Y EN TABLETAS



**"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"**

Al recibo de 20 centavos en sellos de correos de Cuba, de uno o dos centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar de este folleto, a quien lo solicite.

**JOSE A. GIRALT.**  
Luz Caballero 5, entre Catalina y Milagros. — La Habana.

**EL VENDEDOR**

El capitán Bonifacio Mariño examinaba atentamente unos mapas, cuyo estudio le fuera confiado por el Estación Mayor, cuando apareció en la puerta de su gabinete, por el lado que da al jardín, aquel individuo vestido malamente (cuyo sobretodo había perdido el color), de fisonomía de judío ostentando en el rostro la más artificial de las sonrisas.

—¡Pon tía, señor!—saludó el recién llegado.

Interrumpido en el interior de su casa por aquel intruso que ni siquiera pudiera permiso ni se hiciera anunciar, el viejo oficial sintióse, de repente, irritado. Y ya iba a estallar en una de aquellas cóleras que lo habían hecho famoso a bordo de los navios que comandaba, cuando el importuno ofreció:

—¡Señor! ¿No querés comprar festidos bara señora? Fende parato, marchande!

—¡No quiero nada!—respondió, hípido, el viejo marino.—¡Y nándese mudar inmediatamente!

—¡Fende de tudo, marchande!

—¡No quiero, le digo!

—¡Y máquina fotográfica, manchante!

—¡De todas marga, gompra una!

—¡Váyase y no me haga perder la paciencia!

—Diene dambién barfumería, señor. Y diene bantalla de golor, diene zabato, media de sedra, sabón y crafata todos gusdos.

—¡Hombre de Dios, le digo que se vaya!—tronó el capitán rojo de rabia.

—¡Y baragua, señor? Diene golección grande baragua y baragüita. Gompra uno, marchante!

Con las manos trémulas de rabia, el capitán crispó los puños y avanzó hacia el vendedor ambulante:

—¡En seguida se me munda munda, atorrante! ¡Ya, ya! ¡Si en un minuto no está aüera, llamo a los perros!

—¡No, no! ¡No haga iso, marchande!—suplica todavía el judío. Y con las manos extendidas: — ¡Yo también tene bito bara llamar berro!... ¡Gompra uno, marchante!

Humberto Don Campos.

**EL HOMBRE PRIMITIVO**

Unos exploradores que se dedican afanosamente al descubrimiento de fósiles cerca de la ciudad de Bilings, han hallado en unos lechos carboníferos de Bear Creek Field, cerca de dicha población, huesos que, al parecer, pertenecieron al hombre primitivo, anterior al de Neanderthal y al de Pícanthropus, o sea el hombre de Java, del período pleistoceno, que habitó en aquellas tierras en las primeras edades de los mamíferos.

Débase esta exhumación al hallazgo en lo más profundo de los lechos carboníferos, a 70 kilómetros de dicha ciudad, de un diente humano cuyo esmalte hace algún tiempo que se convirtió en carbón y la cal de las raíces en hierro.

Este diente, según los dentistas de la ciudad, es el segundo molar de un ser humano. Fué hallado por el doctor J. C. Siegfried, de Iowa.

El depósito de carbón se halla en la formación fortuniiana, la más baja del período eceno, con más de un millón de años.

**DOS BOFETADAS**

(Viene de la Pág. 13.)

lanzó sobre mí.—"¡Bib!... ¡ca! ¿eh? ¡Bandido!"—Y me obsequió con una serie de adjetivos escogidos y antes de terminar, como yo había previsto, me dió una sonora bofetada en pleno rostro con toda la mano.

—¡Vea conmigo!—gruñó arrastrádomelo. Pero al irnos se quitó galantemente el sombrero ante Vilma. Fué una cortesía que le agradezco y lo respeto por ello.

**JULIO.**—Sí, es verdad.

**ALFREDO.**—Al día siguiente nos encontramos otra vez, y ¿sabe lo que hizo? Reirse de mí.

**JULIO.**—¿Reirse?

**ALFREDO.**—Sí... Dize que la expresión de mi rostro, cuando mi padre me dió, era lo más cómico que jamás había visto. Y se reía... se reía... sin cesar. Entonces le conté como yo mismo había planeado el asunto. Le mostré una copia de la carta, explicándole que yo había querido que mi padre me "umillase ante ella para compensarla por su propia humillación y que no había nada risible en todo aquello: pero seguía riendo, riendo, como una tonta, como una loca. Y como yo la reprochase, me dijo: "Es inevitable. Desde que vi a tu padre abofeteándome, no podré respetarte ni quererte nunca."

**JULIO.**—¿Dijo eso?

**ALFREDO.**—¿Podrás creerlo?... Sí... Yo sentí que mi cara enrojecía más y más: no quise añadir una palabra. Cuando comprendí le aturdido que yo estaba, tuvo como lástima de mí. "Si vieras lo ridículo que lucías cuando tu padre te pegaba—me dijo—es inútil que trate de quererte de nuevo, no podría. Estoy completamente desilusionada." — Y empezó a burlarse otra vez. Todavía me parece que oigo su risa.

**JULIO.**—¿Y ha terminado todo entre ustedes?

**ALFREDO.**—Completamente.

(Pausa.)

**JULIO.**—Ella no merece que tú te apenes. Es muy voluble.

**ALFREDO.**—Todas son iguales... ¿De qué sirve la caballerosidad? Permites que te abofeteen por ellas y de contra se rien de ti.

**JULIO.**—Tú pensabas que te querría más después de semejante sacrificio.

**ALFREDO.**—Sí, y eso es lo más desconcertante del asunto. Después que su salvaje madre la golpeó, la quise más que nunca... y la respeté más también. Pero ella... ¡Si no tiene sentido! ¡No comprendo una palabra de todo esto!

**JULIO.**—Ni yo tampoco.

(Siguen su camino en silencio, moviendo dolorosamente la cabeza.)

**TELON.**  
(Traducción de la señorita Matilde Martínez Márquez.)

**MAXIMAS MINIMAS**

Dios hizo el sol, la luna, las estrellas, la tierra, los mares, los pájaros, los peces, los animales y el hombre. Después que todo estuvo hecho, hizo a la mujer. Así pudo hacer las cosas a su gusto.

César Cascabel.

Cuando el testamento favorece a una mujer, no le sabe tan mal el haber quedado viuda.

Santiago Rusiñol.

Un país puede vivir a pesar de sus políticos, pero raramente por obra de ellos.



**La celebre harina alimenticia LA FOSFATINA FALIÈRES**

que da a los niños a partir de los 7 u 8 meses la fuerza y la salud, es, además, el alimento perfecto de los anemíados, ancianos, convalecientes, a causa de la facilidad de su digestión y de sus virtudes fortificantes.

Exigir la gran marca registrada FOSFATINA FALIÈRES de fama universal y desconfiar de las imitaciones

Farmacías y casas de alimentación. — PARIS.

**VINO GIRARD**

YOGOTANICO, FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia Activa la Curación.



La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. EL VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor antes de cada comida.

**A. Girard, 48 Rue de Alesia**

— PARIS —

## VISIONES DE ORIENTE

(Viene de la Pág. 35.)

que pende una gran borla de seda verde que se dispersa sobre el hombre.

Paramos un árabe pequeño de figura jovial, extraña y sutil se aproxima en silencio: mete la mano en el seno y saca unas cuantas serpientes vivas. Es un *psyllis*, un encantador de serpientes: se las enrolla alrededor del pescuezo, se las mete en la boca, las encierra en una bolsa, las escamotea, se las saca una a una de la nariz. Las serpientes parecen semi-muertas y sus ojos opacos vibran dulcemente. Después el *psyllis* se las mete de nuevo en el seno y nos pide una piastra.

Entonces Eshbek, pequeño *fellah* de cinco años, al vernos correr, se nos tira a los pies. Se apodera de nuestras botas y las limpia con una precipitación febril. Es una industria nueva, ejercida por los pequeños *fellahs*, mendigos de los arrabales que aun no tienen fuerza para manejar el *chaduf* en las márgenes del Nilo.

## LA CIUDADELA

Al otro día por la mañana estábamos sentados en la terraza del St. George's Hotel en Eshbeki.

Eshbeki es una enorme plaza plantada de árboles de follaje leve y sombra avara cortada por largas avenidas masclinizadas. Allí vive y medra la población franco-egipcia. Allí están los hoteles, los con saludos, los casinos, italianos y franceses, los pequeños cafés griegos, los billares, los peluqueros, los fotógrafos, la antigua estación de tránsito para la India con su ancha puerta ojival, por sobre la que se balancea un cocodrilo diseado.

Debajo de los árboles hay pequeñas mesitas donde se toma café, se juega al dominó y se fuma el *narguileh*. Los levantinos de *tarbuch* rojo, los armenios, los griegos, los arnautas, los viajeros, circulan por entre las mujeres de los cafés de sayas cortas y caras pintadas que renuevan el tabaco de los *narguilehs* y sirven *bochs* de cerveza.

Allí se lee *El Fiegre*, la *Ilustración* y el *Times de Levante*, se canta la Marsellesa y la *Femme a barbe* y se juega a ruleta en un pequeño café austriaco que tiene un patio donde dos parejas de bailarines sus hojas ásperas de un verde pálido. Algunos *fellahs* duermen al sol.

Desde la mañana habíamos tomado un *drogman*, Jonas Ali. Con él íbamos a recorrer el bajo Egipto, el Canal de Suez y la costa del Arabia.

Jonas Ali era rubio; bajo, musculoso, pesado, con una nariz revitada como un viejo zapato beduino, la barba corta, rala, erizada como paja seca y los dientes resplandecientes como los de una fiera.

Hablaba un francés tenebroso y hierático con un aire penetrante y seguro. Había sido cocinero, *sais* y ahora era *drogman* del Cairo y del alto Egipto, locuaz y ateo, tenía un desdén infinito por Mahoma y por sus revelaciones: nunca lo vi hacer las abluciones sagradas, pero ni siquiera las higiénicas. Entraba en las mezquitas riéndose, sin quitarse las habuchas dando *shake-bands* sacudidos a los graves ulemas. Bebía vino como un católico y cerveza como un protestante, era paciente: en las contiendas con los alquiladores de caballos con los *zeiss* de los barcos, con los *sais* de los carruajes tenía una gravedad pacífica. Los árabes, según el hábito tra-

(Pasa a la Pág. 71.)

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash

Las Riza y Las Hace Crecer

International Drug Store Co.



UNA VIEJA FORMULA AZTECA Y UNA PERFECTA SALUD ESPECIFICO

Zendejas

IMPUREZA DE LA SANGRE REUMATISMO ENFERMEDADES NERVIOSAS ETC. ETC.

PIENSA EN NUESTRO FOLLETO GRATIS. Simón Bolívar 91 Habana



## Una preparación casera devuelve su color al pelo

Cualquier persona canosa puede perder veinte años más joven si se aprovecha de la receta dada por un barbero de Cincinnati, para devolver al cabello su color natural. He aquí la receta; Añádate a medio litro de agua, 28 gramos de "bay rum", 7 gramos de glicerina y una cajita de Compuesto de Barbo; agítese bien hasta que se disuelvan los ingredientes, los cuales pueden comprarse en cualquier botica por muy poco dinero.

Aplicuese esta preparación al cabello dos veces por semana y muy pronto el pelo recobrará el matiz deseado. Es fácil de aplicar, no es pegajosa ni grasienta, no mancha el cuero cabelludo y no se cae con el roce.

## VISIONES DE ORIENTE

(Viene de la Pág. 70.)

dicional cuestionaban, mentían, engañaban, Jonas Ali llegaba, decíales el *saam*, les tocaba la mano y sin transición entraba en una cólera terrible. En medio de ella se volvía hacia nosotros contente y viraba de nuevo para el árabe, continúa su protesta. Después, inesperadamente, comenzaba a charlar en una voz familiar y serena.

Era de una reserva discreta e impasible y cuando se le preguntaba por las costumbres de la vida femenina en el Cairo, sonreía y su francés se hacía más bárbaro.

Decía cosas monstruosas con una bondad suave:

—Los *co-odrilos* son peligrosos en el alto Egipto:

—No, Mossiú; únicamente que el cocodrilo viene junto a Mossiú *el le mange*. Era de Medinet-Abú, criado en las ruinas de Tebas. Había guiado rebatos de burlas en la vasta planicie arenosa donde se levantan los dos colosos de Memnon; enormes, pacíficos y majestuosos. Era negro de un color brillante como el asfalto líquido, pero cuando hablaba de sí sonreía enfático, mostrando los dientes agudos y decía:

—Nosotros los blancos...

Ese día montados en burros equilibrados sobre la alta silla fuimos a ver la ciudad. Los burros del Cairo y los de todo Egipto son animales extremadamente listos y simpáticos. Pequeños, con una enorme cabeza ingenua, arreados de rojo, corren con un andar suave meneado y fugitivo. No son como los jumentos de Europa, graves, monótonos, modestos, sabios; galopan, son vanidosos y están llenos de rebeldía. Su mirada es vasta, profunda, dulce. Sus miembros son delgados, nerviosos, vibrantes. Los *borriqueros fellahs* los acompañan, gritando, corriendo adelante o detrás, agarrados a los rabos, excitándolos con sus gritos guturales.

El burro es en el Cairo de una utilidad extraordinaria. Ya en el antiguo Egipto el burro era muy estimado: en los bajos relieves de los templos se ven dioses con orejas de burro.

Los burros se encuentran en todas las calles del Cairo, ya montados por viejos ulemas que pasan desgranando un rosario ya por armenios o griegos de fisonomía sutil y fina, que galopan alargando los brazos con la borla del *tarbuch* fluctuando. Después viene una pequeña fila de jumentos transportando un harem: los *sais*, los preceden y los eunuocos tiran de la reata; las mujeres encima, van envueltas en túnicas negras con la lista blanca que les cae del rostro a los pies y se equilibran sobre las altas sillas con la extremidad del zapato amarillo y recurvo. Más lejos pasan burros con cañas de azúcar, arrastrando por el fango las extremidades de hojas flexibles y verdes y otros cargados de odres brillantes que escurren agua o conduciendo sacos de granos o lino de Bulak.

Camino de la ciudadela galopamos riendo, gritando, equilibrados sobre la alta silla.

El Cairo es una ciudad llana, en la base del Motakan, que domina la ciudadela. Se sube por una ladera macadamizada y ancha. Delante de nosotros, un oficial de *tarbuch*, uniforme azul con alamares de oro, alfange recurvo, galopa en un caballo de cuello levantado y anca lustrosa cubierto con un ataharre de seda recamado de bordados.

Encima quedan los ministerios, la casa de la moneda, la imprenta, el arsenal, la fábrica de armas, largos edificios dominados por la mezquita de Mehmet-Ali, que agujaera el azul cielo, su minarete fino, decagado, blanco como una vela de estearina.



## Siempre

recomiendan las eminencias en el campo de la medicina en todo el mundo el Atophan-Schering como el antirreumático de preferencia por su comprobada acción curativa y preventiva.

El Atophan es el más poderoso eliminador del ácido úrico, mitiga la inflamación y calma los dolores.

No pierda tiempo, sino cuide de que no se agrave su mal. En todas las buenas farmacias consigue Vd. el

ATOPHAN Schering

6013327

(Continúa en el próximo número.)

POLVOS AMMENS' SALPULLIDO MALOS OLORES DEL SUDOR IRRITACIONES DE LA PIEL




## PIENSOS BALANCEADOS "LIBORIO"

Parr ganado mular, caballar y vacuno.

Alimentos de aves en general. COMPANIA FLORAJERA LIBORIO

ARBOL SECO Y PENALVER TELF. U-2116. HABANA

## ESTREÑIMIENTO

EMBARAZO Gástrico o Intestinal DIBIS, CONGESTIONES, CORIZONES DEL CUTIS, VICIOS DE LA SANGRE

el mejor remedio SEDLITZ

CHANTEAUD PARIS

Purgante - Laxante - Depurativo

ANIODOL EXTERNO Desodorante Universal Cloruro - Oxidación - Desinfección - Dermatitis - Higiene

ANIODOL

El más poderoso antiséptico NO TÓXICO

LABORATORIOS DEL ANIODOL, 40, Rue Condorcet, PARIS

ANIODOL INTERNO Gastro-Enteritis Fiebre Tifoidal Mierzo verde de las Intestinos Tuberculosis



**CLORO-ANEMIA**

INDURO de HIERRO INALTERABLE

**PÍLDORAS**  
y JARABE

**BLANCARD**

**ESCRÓFULAS, DEBILIDADES**  
**COLORES PÁLIDOS**  
**LINFATISMO, RAQUITISMO**

BLANCARD, 64, Rue de La Rochefoucauld,  
PARIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

64 Rue de La Rochefoucauld  
PARIS

**KIPSOL**  
(3 a 7 años)  
eficaz y seguro

**KIPSOL**  
Dosis: 1 tableta  
3 veces al día  
después de las comidas  
con un poco de agua.

**CATARRO**  
**NOSE**  
**GRUPE, RESFRIOS**  
**TOS**  
**BRONQUITIS**  
**COJIZA de los NIÑOS.**

**JARDIN "EL CLAVEL"**

**PARA REGALOS**

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".  
Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor  
calidad.

Cestos de mimbre. Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y  
licitaciones, desde \$5.00 y adelante.

Arpas, Herraduras y Flores preciosas para regalar a los artistas, desde  
\$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artístas  
y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte  
del mundo.

**FLORES Y CORONAS**

Hacemos adornos de iglesia y de casa para bodas y fiestas, desde el  
más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, des-  
de \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres de Coronas, Cruces, Cojines y  
Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces, Suardos para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre  
y del mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Suardo de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y es-  
cogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO  
**JARDIN "EL CLAVEL"**  
**ARMAND Y HERMANO.**

Teléfonos: FO-7248, FO-7029, FO-7027, F-3587.  
GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ.—MARIANAO.  
REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

## EL AMOR Y EL MATRIMONIO

Ojos enrojecidos, piel desgarrada por los  
espinos inclementes, apartábanse los dos ré-  
probos de la puerta de fuego del Edén, cuan-  
do oyeron un llanto tímido, medroso, asus-  
tado, que partía de un seto de rosas. Co-  
razón compasivo, Eva se detuvo, abriendo  
sus grandes ojos inocentes, e insistió, con  
dulzura, para que el compañero también se  
detuviera.

—Mira le que es—dijo, limpiándose una  
lágrima con el pañuelo de oro de sus ca-  
bellos.

Sin una palabra, el primer hombre en-  
caminóse hacia el punto de donde pro-  
venía el llanto infantil, e inclinóse sobre  
la frente que le hizo sangrar los dedos, le-  
vantó de entre las hojas a una criatura de  
poco más de un palmo, que le suplicaba,  
llorosa:

—¡Sáquenme de aquí! ¡Llévenme con us-  
tede! ¡Llévenme!

Apenada, Eva pidió a su compañero que  
no abandonara al pequeño.

—¿Lo llevamos? ¿Quién sabe si él no  
nos serviría de consoladora compañía?

Y volviéndose hacia el niño:

—¿Y tú, quién eres?

—¿Yo?—dijo, extrañado, el niño—. Soy  
el Amor... ¿No me conoces?

A contar de ese día, los dos fugitivos tu-  
vieron a su lado, viviendo con ellos, dur-  
miendo con ellos, al pequeño intruso encon-  
trado en el desierto. Y sentíanse felices,  
contentos de sí mismos, cuando Eva tuvo  
una idea:

—¿Sabes lo que deseo?

Adán miróla sin comprender. Y ella, con  
el ansia de una novedad, igual que todas  
las mujeres que vinieron después:

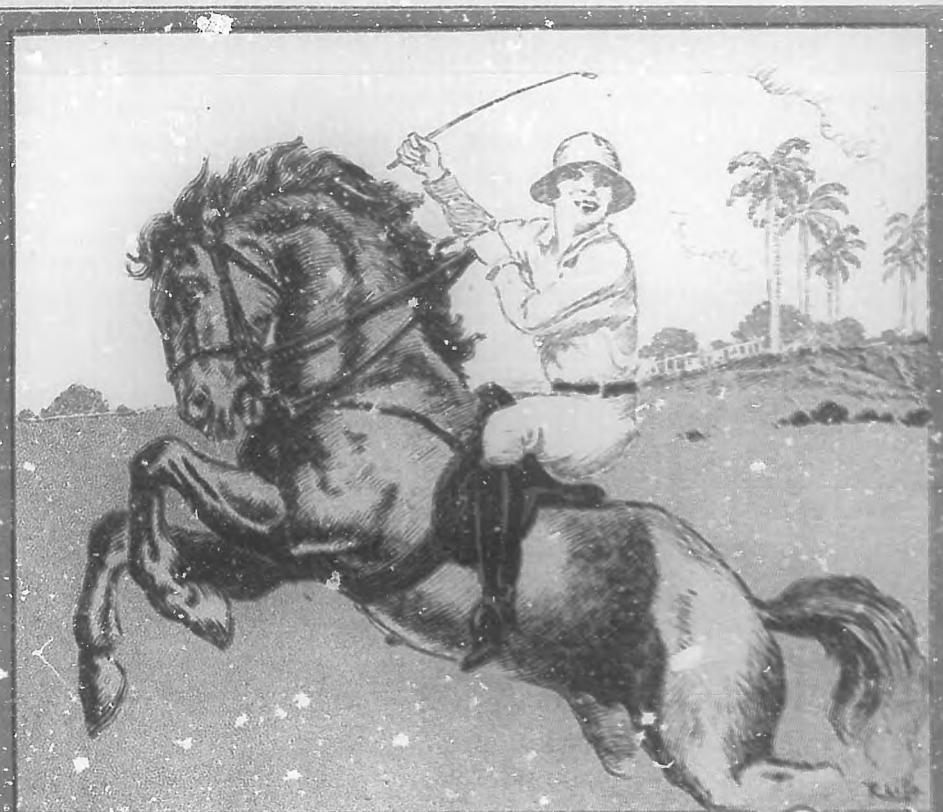
—Deseo que nos casemos, pidiendo a Je-  
hová que nos considere unidos para la vida  
y para la muerte.

—¿Casarnos?—asombróse Adán, revol-  
viéndose la barba enmarañada que le cu-  
bría una parte del pecho.

Y una tarde realizóse la gran ceremonia.  
Descendiendo de las nubes más altas, espe-  
cialmente para aquel acto sagrado, el án-  
gel Gabriel administró a los dos infelices,  
en nombre de Dios, la bendición matrimo-  
nial.

A la noche, lado a lado, la vista baja,  
volvieron los dos a la caverna en que habi-  
taban, en las márgenes rumorosas del Éufrates. Pero, en cuanto retiraron la piedra que  
les servía de puerta, retrocedieron, mirán-  
dose el uno al otro.

La caverna estaba desierta. El Amor, a  
quien habían dejado para que la vigilara  
había desaparecido...



*AL BENEFICIO QUE OBTIENE  
EL ORGA. MO AL PRACTICAR ESTE  
DEPORTE EN QUE LA MUJER LUCE  
TODA SU GRACIA, ES NECESARIO  
UN ESTIMULANTE QUE EVITE UN  
DESGASTE EXCESIVO; NINGUNO  
COMO*



**TODDY**

*QUE A LA VEZ ES UN REFRESCO  
DELICIOSO.*

*Tómese caliente como  
desayuno y merienda.  
Froto como refresco.*

**¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!**

**RUBINAT LLORACH**

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

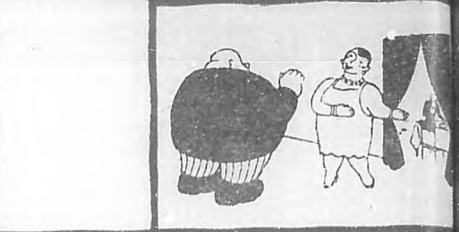
SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS, 2 LA ISLA DE CUBA







—¿Pero por qué está usted por acá insistiendo sobre los platos?  
El hijo Diego: —La última vez que me acordé sobre ellos, las pulcra me  
acordaban.  
(Gingone)



—¿Es usted un  
sof? No le im-  
pugna que seamos tres  
la mesa?  
—Absolutamente  
como por dos.  
(Le Rire)



El repórter:—¿Por  
qué quiere salir en  
noticias de  
toras.  
—No conoce usted el  
que está durmiendo  
a su lado?  
—No, ¿quién? es  
—El autor de la obra.  
(Le Rire)

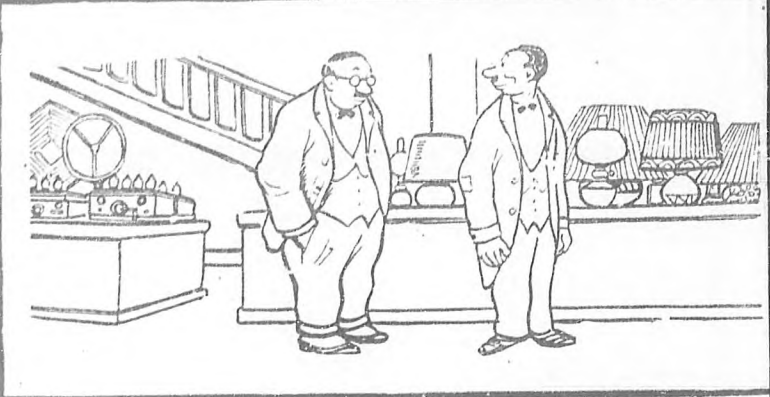


—22000 francos de  
alquiler por la plan-  
ta baja? Es mucho  
dinero.  
—Pero, tenga en cuen-  
ta el señor que hay  
ascensor en la casa.  
(El JOURNAL AMUSANT)



—¿Sabes cómo me  
distingo de cu-  
quiera fuera que  
vuelvo esta pro-  
a?  
—Ah, señora mar-  
quesa... ¿A su  
edad, ¿verdad,  
obliga a ven-  
der sus enca-  
jes?  
(Le Rire)

Humoristas



Su chaquet está baste-  
tante pasado de mo-  
da.  
—Pues lo compré la  
última vez que usted  
me comentó el sue-  
do.  
(Le Rire)



Ka ma



—¿Le recomiendo su  
traje.  
(Le Rire)



—Ten cuidado con los pi-  
es, fíjate que es un bar-  
co petrolero.  
(El JOURNAL AMUSANT)



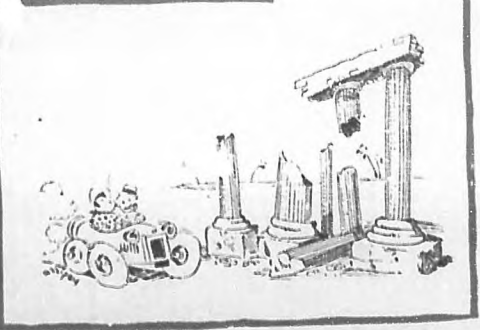
El conde de Indios  
—Mi compañero está  
acordado en este mo-  
mento. ¿Quieres des-  
te un torpe?  
(Gale)

El torero:—Le aconse-  
jo que no estés en  
el anillo, Jorge a  
Margarita. Si por ca-  
sualidad Margarita  
cambia de manera de  
pensar, el anillo será  
mío.  
El cuatrero:—Entonces  
qué me aconsejas?  
El torero:—Jorge a tu  
grieteo y único  
amor.  
(Passing Show)



—Mi suegra llega mañan-  
a. ¿Bueno, y quiere pasar a  
quince minutos aquí, lee a  
la lista de los platos que le  
gustan a ella. Si usted ha  
uno mientras está ella, yo  
esta casa le doy la vida  
en seguida.  
(Le Pêlé-Mêlé)

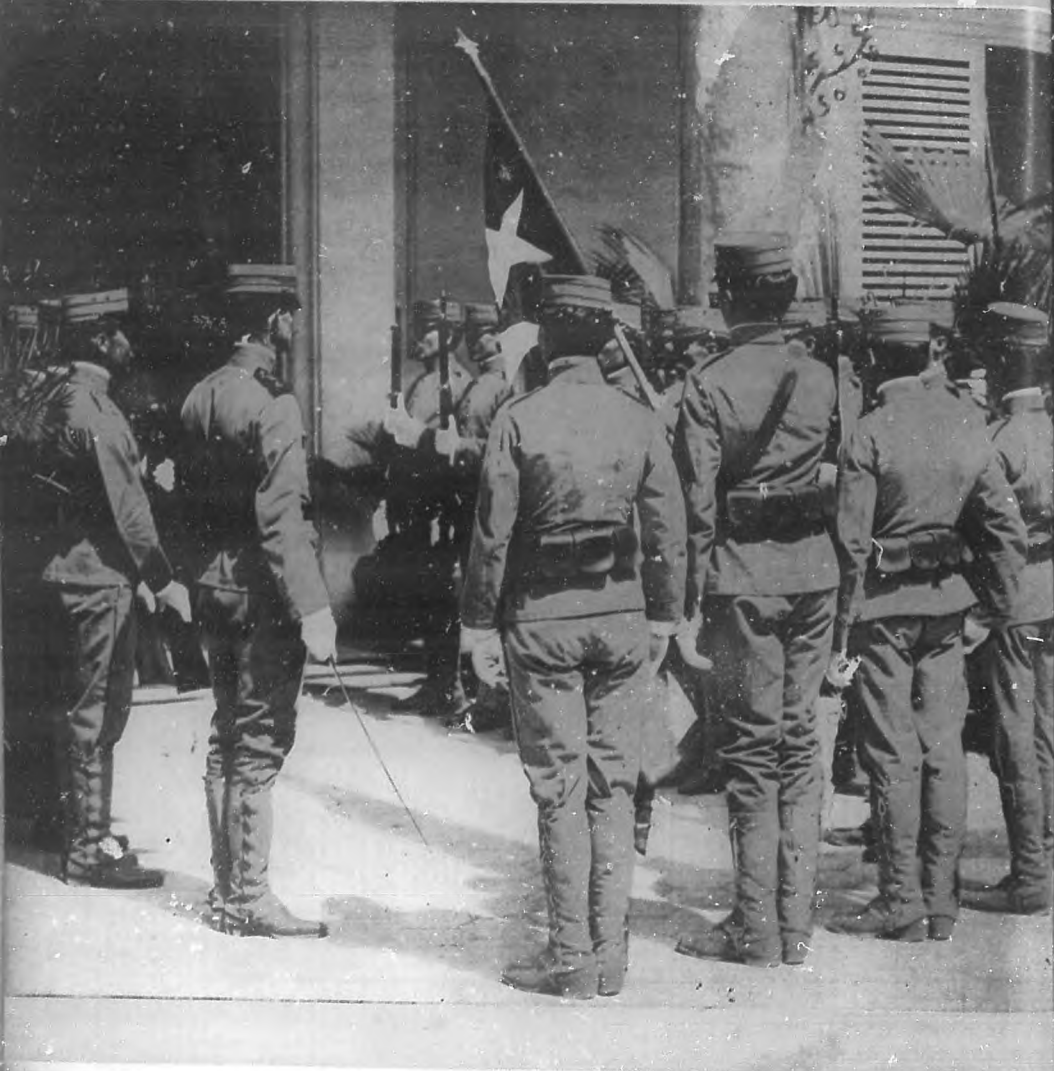
—Están pidiendo auxilio. Ve  
mos a ver qué pasa.  
—No vale la pena; mañana se  
brenos lo que es en el p-  
riódico.  
(Le Pêlé-Mêlé)



La ingeniera Cleve-  
do:—El la bes-  
en los labios y  
fue. Naciste medio  
después, la much-  
cha era madre.  
—Y mi novio que  
me besó ahora me-  
mo? —¿Qué me-  
do tengo?  
(El JOURNAL  
AMUSANT)

—No tienes apenas. Ojalá  
Ahí tienes las huellas de los  
automóviles que han pasado  
por aquí a la carrera.  
(El Pêlé-Mêlé)

—Puedes el caballo, pero pro-  
bando el gallo lo desprecia-  
ra. Procura bien, porque para los  
nuestro mejor amor.  
(El Pêlé-Mêlé)



LA TOMA DE POSESION DEL PRIMER PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CUBA

Hace veintisiete años, el pueblo cubano celebró, con delirante regocijo, la exaltación a la Silla Presidencial de la República, de Don Tomás Estrada Palma, aquel ciudadano integro, aquel democrata ejemplar, cuya obra administrativa ha sido elogiada con justicia y sin prejuicios partidaristas. Esta fotografía, que data de aquellos tiempos, muestra a los primeros soldados del gobierno republicano, concurriendo a los actos efectuados el 20 de mayo de 1902, con motivo de la toma de posesión del primer Presidente de Cuba.

## BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acojida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Editada por  
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.  
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por  
MIGUEL A. QUEVEDO.

DIRECTOR:  
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

DIRECTOR ARTISTICO:  
PEDRO A. VALER

JEFE DE REDACCION:  
RAMON RUBIERA

ADMINISTRADOR:

ANTONIO L. BAHAMONDE  
Dirección, Redacción, Administración y Talleres:  
AMERICA ARIAS, Cajas Trocadero.)  
Núm. 89-91-93,  
Cable y Teléfono:  
PRENCUBA,  
Apartado de Correos Núm. 2169,  
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00.  
En el extranjero: \$6.00.  
Número suelto: Diez centavos.  
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:  
S. S. KOPPE & CO., INC.  
Times Building,  
NEW YORK CITY.  
Representantes en Europa:  
S. S. KOPPE & CO., LTD.  
Chronicle House,  
72-78 Fleet Street, E. C. 4,  
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE:—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

## LA EMPLEADA

(Viene de la Pág. 75.)

tienda de su marido. Cornier recibió las instrucciones detalladas del señor Balbaudier, con respecto a la sucursal de INIZA. Debía partir un martes. Isabel iría, al día siguiente, a reanudar regularmente su trabajo. El señor Balbaudier pensaba con embriaguez que, en un año a lo sumo, aquella mujer exquisita sería su esposa, y quizás antes.

El jueves recibió la carta siguiente:

Querido señor Balbaudier:

*Hoy salimos para Niza mi marido y yo. Puesto que Leoncio tiene, ahora, gracias a usted, una colocación sólida y durable, mi deber es no separarme de él. De todas maneras, sigo siendo, por una parte, empleada de usted.*

Gracias, muchas gracias.

—Ella me quiere, sin embargo, me quiere; y se sacrifica—se dijo el señor Balbaudier abatido—. ¡Ah! ¡Cuán grande es la abnegación de la mujer!

(Traducción del francés para BOHEMIA.)

## AFORISMOS DE M. TROUBLET

El matrimonio burgués es el producto de la vigilancia maternal multiplicado por los bombones acarreados por el novio y dividido por todos los jueves y domingos del almanaque.

Llamar inteligente a una mujer, es el modo más correcto de no decirle fea.

El matrimonio es una lotería que no tiene premio mayor.

La mujer sólo es realmente peligrosa cuando se enamora de nosotros. Corremos entonces el grave riesgo de casarnos con ella.

Si el hombre, que al fin y a la postre fué creado por Dios a su imagen y semejanza, es un costal de iniquidades, ¿qué pensaremos de la mujer que, según el relato bíblico, nació de una costilla de aquél?

Sólo la pequeña circunstancia de que Wagner fuera posterior a Napoleón explica el hecho de que éste pudiera afirmar que la música es el ruido menos molesto.

## Las Mujeres y la Maternidad

Toda mujer que va a ser madre, o que ya lo ha sido, está sometiendo o ha sometido sus riñones a una terrible prueba. En consecuencia, muchas de ellas pasan el resto de su vida enfermas de los riñones. Las gestaciones y los partos, así como una infinidad de quehaceres domésticos, acaban con sus riñones. Y muchas de ellas no se dan cuenta hasta que la enfermedad ha hecho progreso. Estrepeo y cansancio; dolores en la cadera y cintura; imposibilidad de hacer fuerzas y levantar pesos; nerviosidad, irritabilidad; párpados resecos; tobillos hinchados; respiración acortada; reumatismo, marcos. Insomnio son á menudo síntomas de que los riñones requieren atención. Así como también desarreglos de la vejiga o sequegas de mal olor o de color muy pálido o muy subido; ardor al pasarlas o el hacerlo con dificultad, o con demasiada frecuencia, o el tener que levantarse durante la noche. En ocasiones, sedimento blanco o amarillo. Cualquiera de estos síntomas requiere pronta atención y para combatirlas hace ya años que vienen probando su eficacia las

## Pastillas del Dr. Becker para los RIÑONES y VEJIGA

Compralas en cualquiera botica y farmacia con constancia. "Mientras mas pronto las tome mucho mejor para Ud."

## MUEREN 300 EN UNA HECATOMBE EN UN HOTEL.

Los cadáveres se acumulan en el interior del edificio.

Acaba de aclararse el misterio de la muerte al por mayor de 300 huéspedes de uno de los hoteles más prominentes de la ciudad. Hace algún tiempo que este hotel, cuyo nombre hemos prometido a los interesados no publicar, había sido invadido por una banda nociva que resistía a todo.

La administración, cansada de ver el hotel lleno de intrusos, decidió venterlos a todos y las autoridades locales han sido las primeras en reconocer que esa matanza resultó en beneficio de la clientela del repetido hotel.

Las víctimas de la hecatombe (conocidas con el nombre de chinchas) habían venido causando molestias a todos los habitantes del hotel, apareciendo a horas censuradas en los aposentos, donde durante el día se ocultaban misteriosamente. No faltó persona que, aburrida de tales maniobras, abandonó el hotel y declaró que no volvería más. Entonces fue cuando el administrador, resuelto a todo, se apoderó de un arma efectiva (el rociador de Black Flag Liquid) y, yendo de habitación en habitación, quitó la existencia a cuanta abanadora había en el hotel. Black Flag en Pulvo hubiera sido también mortal.

Como nadie ignora, la mejor forma de deshacerse de chinches, cucarachas, moscas, hormigas y demás abanadoras es el insecticida Black Flag cuyo secreto ingrediente las mata, sin afectar en nada ni a las personas ni a los animales domésticos.

Black Flag es económico y se vende dondequiera que hay expendio de artículos de esta clase. Insista Ud. en que le den el Black Flag legítimo.



## ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedara convencido. **La Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias del mundo.



**¡DICE**  
Don Lirón:



**ESTE ES**  
UN NIÑO LLORÓN  
DE ESOS QUE DE  
NOCHE NO DUER-  
MEN NI DEJAN  
DORMIR.

**¡ALGO TRÁGICO!**

**EVITE VD.**  
VERSE EN CASO  
PARECIDO.

¡CÓMPRELE A  
SU PEQUEÑO UN COL-  
CHONCITO MARCA

**¡Y VERÁ COMO NO DICE  
NI "PIO" EN TODA LA NOCHE!**



**La Casa Life**

Teniente Rey y Habana,  
San Rafael y Rayo,

Telefono A-6724  
Telefono M-7063